N CORREA, “EL DIÁLOGO DE SEGURIDAD CUADRILATERAL Y EL INDO-PACÍFICO: Estudio de la efectividad de una estrategia minilateral a la luz del realismo defensivo”, Maestría en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos, – IAED, 2020.

EL DIÁLOGO DE SEGURIDAD CUADRILATERAL Y EL INDO-PACÍFICO: ESTUDIO DE LA EFECTIVIDAD DE UNA ESTRATEGIA MINILATERAL A LA LUZ DEL REALISMO DEFENSIVO

NICOLÁS CORREA CRUZ

Director de tesis
Pío García
Doctor en filosofía y docente-investigador de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia

Tesis de grado para optar por el título de Magister en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos

INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO
UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
Maestría en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos
BOGOTÁ D.C
2020

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por su amor y guía en cada paso del camino.

A mi familia, por su apoyo incondicional en todo momento.

Al Profesor Pío García, por su impecable labor de dirección de este trabajo.

Al Ministerio de Relaciones Exteriores, el Instituto de Altos Estudios para el Desarrollo y la Universidad Externado de Colombia, por las oportunidades que me han brindado para crecer en los ámbitos académico y profesional.

Y en especial, a mi hermano Sebastián, mi mejor amigo, mi ejemplo a seguir.

TABLA **DE CONTENIDO**

INTRODUCCIÓN **3**

CAPÍTULO 1: EL REALISMO DEFENSIVO Y LOS CONCEPTOS DE BALANCE, BUCK-PASSING Y HEDGING **11**

1.1 El realismo defensivo **11**

1.2 Anarquía y dilema de seguridad **17**

1.3 Balance, *buck-passing y hedging* como estrategias defensivas de los Estados **20**

1.4 El minilateralismo en el realismo defensivo **27**

CAPÍTULO 2: ANARQUÍA Y DILEMA DE SEGURIDAD EN LA REGIÓN DEL INDO-PACÍFICO **31**

2.1 El poderío de China en el Indo-Pacífico **31**

2.2 Anarquía en el Indo-Pacífico **36**

2.3 Dilemas de seguridad en el Indo-Pacífico **44**

CAPÍTULO 3: El DIÁLOGO DE SEGURIDAD CUADRILATERAL: ENTRE EL BALANCE Y BUCK-PASSING **52**

3.1 Los principios FOIP en la política exterior de Estados Unidos, Japón, India y Australia **52**

3.2 El Diálogo de Seguridad Cuadrilateral **65**

3.3 Efectividad del diálogo estratégico de seguridad cuadrilateral **69**

CONCLUSIONES **75**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS **82**

ANEXOS **105**

LISTADO DE ANEXOS

ANEXO A: COMPARACIÓN ENTRE LOS CONCEPTOS DE INDO PACÍFICO Y ASIA PACÍFICO

ANEXO B: GASTO DE DEFENSA DE CHINA, ESTADOS UNIDOS, INDIA JAPÓN Y AUSTALIA EN MILLONES DE DÓLARES (% del PIB)

ANEXO C: LA "LÍNEA DE LOS NUEVE PUNTOS" DE CHINA Y LAS ISLAS SPRATLY

ANEXO D: DISPUTA POR LAS ISLAS SENKAKU/DIAOYU

ANEXO E: DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA DEL COMANDO INDO-PACÍFICO DE ESTADOS UNIDOS (USINDOPACOM)

ANEXO F: DIFERENCIAS EN GASTO MILITAR EN EL INDO-PACÍFICO EN 2016

ANEXO G: CRONOLOGÍA DEL DIÁLOGO DE SEGURIDAD CUADRILATERAL (QUAD)

INTRODUCCIÓN

El Indo-Pacífico se ha constituido en uno de los escenarios geopolíticos de mayor relevancia estratégica en el siglo XXI. El ascenso de China en materia económica y militar ha suscitado la acentuación de diferentes dilemas de seguridad en la región debido a que es percibido como una amenaza a los múltiples intereses que convergen en este territorio por parte de diferentes Estados, razón por la cual Estados como Estados Unidos, India, Australia y Japón se han visto abocados a adoptar medidas comunes que les permitan hacer frente a la llamada "asertividad de China".

En términos geográficos, el concepto de Indo-Pacífico podría definirse como un territorio comprendido por los océanos Índico y Pacífico. Se puede tomar como una amplia región marítima ubicada en el espacio interconectado por el Estrecho de Malaca entre el Océano Índico y el Océano Pacífico, entre la costa oeste de Estados Unidos e India.

La dimensión geopolítica del Indo-Pacífico es de particular importancia para el estudio de las relaciones de poder en Asia en el Sistema Internacional contemporáneo. Este espacio podría considerarse como un orden multipolar regional, ya que convergen Estados como Estados Unidos, China e involucra a India como un actor preponderante en la seguridad de la región. Adicionalmente se presentan Estados como Vietnam y Filipinas, cuya defensa de intereses nacionales se ha presentado en contraposición a reclamaciones irrendentistas de China.

Kuper (2019, párr.1) explica que el Indo-Pacífico es indiscutiblemente una región de orientación marítima, con puntos de estrangulamiento marítimo que constituyen desafíos estratégicos y económicos clave tanto para las economías establecidas como para las emergentes. El Estrecho de Malaca es una de las vías fluviales más transitadas y de mayor importancia estratégica del mundo.

Debido al gran número de economías presentes en esta región, se presentan relaciones de cooperación sur-sur, norte-sur, y varios bloques comerciales, muchos de los cuales han aplicado acuerdos de libre comercio de bienes y servicios y algunos de los cuales incluso han sido elevados a la unión aduanera (De, 2019, párr.6). Los Estados que hacen parte de esta región llegaron a compartir en 2017 el 44% de la superficie mundial y el 65% de la población mundial,

representando el 62% del PIB mundial y el 46% del comercio mundial de mercancías (Rahman, 2020, p.2).

Desde una perspectiva sistémica, el Indo-Pacífico puede definirse también a partir de la interconexión e interdependencia de los mencionados océanos como producto de las fuerzas crecientes de la globalización, el comercio y las cambiantes ecuaciones entre los diversos agentes, que han roto las antiguas fronteras y abierto nuevas vías (Das, 2019, párr.2). El Indo-Pacífico significa reconocer un sistema estratégico único a partir de las aceleradas conexiones económicas y de seguridad entre el Pacífico Occidental y el Océano Índico. Dicho sistema estratégico puede entenderse como un conjunto de relaciones de poder geopolítico en donde cualquier cambio puede afectar a las partes que lo componen (Medcalf, 2014, p.471).

El Sistema Internacional contemporáneo se ha caracterizado por el repliegue estratégico de Estados Unidos de su liderazgo a nivel mundial. Esta estrategia se ha visto fundamentada por la política exterior del presidente Donald Trump, la cual se encuentra encaminada a evitar que Estados Unidos continúe acarreando con los costos emanados de su participación en mecanismos de relacionamiento con otros Estados o de su membresía en diferentes instituciones.

De manera paralela a este declive del papel de Estados Unidos como hegemón, el surgimiento de China, en términos económicos y militares, lo proyecta como aquel Estado encaminado a retar el poderío estadounidense, al menos de manera regional en el Indo-Pacífico. Esta rivalidad sino-estadounidense no se ha limitado a la noción estricta de geopolítica, ya que también ha se ha presentado en el ámbito comercial, como lo ha sido la pugna arancelaria entre Washington y Beijing, y en la salud pública, lo cual se evidencia en la atribución de responsabilidad al gobierno de Xi Jinping por la pandemia por COVID-19 por parte del presidente Donald Trump.

En el caso particular de China, su economía se ha transformado a través de sucesivas olas de reforma económica. La adopción de la política de apertura en 1978 atrajo la inversión extranjera a China, dando lugar a una transición de una economía cerrada y de planificación a una economía de mercado modernizada. Al entrar en el decenio de 1990, China pasó de ser una economía dirigida por el consumo a una economía orientada por la inversión. El control del gobierno sobre la

economía doméstica disminuyó y por eso se encaminó hacia una economía de mercado (Zhao, 2018, p.289).

A partir del programa de reformas económicas lideradas por Deng Xiaoping a partir de 1978, la economía de la República Popular de China inició una transición de la planificación central a la apertura comercial y a la inversión internacional. El desarrollo económico doméstico y la participación en la globalización económica han avanzado conjuntamente en el Estado asiático (Garnaut, Ligang y Fang, 2018, p.5). Las autoridades del Partido Comunista llevaron a cabo las reformas del mercado en dos etapas. La primera etapa, a finales de los años 70 y principios de los 80, consistió en una descolectivización de la agricultura, la apertura del país a la inversión extranjera y autorizaciones para que los empresarios iniciaran sus negocios. Sin embargo, la mayor parte de la industria siguió siendo propiedad del Estado.

La segunda etapa de la reforma, a finales de los años 80 y 90, implicó la privatización y la contratación de gran parte de la industria estatal y el levantamiento de los controles de precios, las políticas proteccionistas y las regulaciones, aunque los monopolios estatales en sectores como la banca y el petróleo permanecieron. El sector privado creció notablemente, llegando a inclusive a representar hasta el 70 por ciento del producto interno bruto de China en 2005 (Scissors, 2009). También, tras su adhesión a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 2001, China se fue integrando gradualmente al sistema económico mundial.

En el proceso de la transformación y el mejoramiento de la economía, mediante el desarrollo de la alta tecnología, la economía de China logró mantener progresos notables a pesar de los desafíos de la globalización económica (Zhao,2018 p.289). El avance económico le ha permitido a China mejorar su capacidad militar y presentarse como un retador al orden mundial configurado por Estados Unidos a partir de la Segunda Guerra Mundial.

Posterior a la Guerra Fría, este Estado ha buscado fortalecer su presencia estratégica en la región mediante el fortalecimiento de sus relaciones con el sudeste asiático. Durante gran parte del decenio de 1990, China fortaleció sus vínculos con distintos Estados y participó en diversas instituciones multilaterales regionales dirigidas por la Asociación de Naciones del Sudeste

Asiático (ASEAN). También, China y los países de la ASEAN firmaron un acuerdo de libre comercio, el primero de este tipo en la región. Estas políticas de China, como lo expresa Gong (2019, p.637) le han ayudado a convertirse en un importante jugador estratégico en el sudeste asiático.

Ante el fortalecimiento de China, Estados Unidos, Japón, India y Australia han aumentado sus capacidades en materia de seguridad al mismo tiempo en que han buscado constituir medidas asociativas que les permitan evitar que su seguridad se vea amenazada. Las pretensiones de China frente a territorios como las islas Spratly y las islas Diaoyu/Senkaku han resultado en el escalamiento de las tensiones entre China y los mencionados Estados, y han denotado un vacío en la arquitectura de seguridad de la región. La institucionalidad de la ASEAN no ha sido suficiente para garantizar la resolución pacífica de controversias.

Los mencionados Estados han inspirado diferentes iniciativas como "diálogos 2+2" a nivel bilateral, los ejercicios militares Malabar, originalmente llevados a cabo entre India y Estados Unidos, y el Diálogo de Seguridad Trilateral Australia, Japón y Estados Unidos, con el fin de fortalecer su cooperación militar. Sin embargo, la creación del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral en 2007 (el Quad, como se le conoce comúnmente) constituye el principal esquema asociativo en la región, en la medida en que involucra a los cuatro actores. Originalmente concebido como un mecanismo para la coordinación en torno a asistencia, el Quad no llegó a consolidarse en un principio debido a la ambivalencia de la política exterior de Australia ante China.

Fue con las administraciones de Donald Trump, Shinzo Abe, Narendra Modi y Malcolm Turnbull que los Estados en cuestión pudieron adoptar principios comunes en política exterior encaminados a un "Indo-Pacífico libre y abierto". Esto sentó las bases para que el Quad fuera revivido en 2017, el cual ha buscado llevar a cabo un alineamiento más estrecho entre Estados Unidos, Japón, India y Australia. De esta manera, esta alianza se presenta actualmente como la asociación con mayores capacidades para disuadir el expansionismo de China.

Al tratarse de una asociación informal de pocos miembros, el Quad se puede caracterizar como una iniciativa minilateral. Este término hace referencia a una agrupación flexible, formada por un

número reducido de Estados, para hacer frente a una problemática determinada. En un principio, en contraposición a la noción tradicional del multilateralismo, esta práctica busca mayor eficiencia para sus miembros debido a la ausencia de procesos institucionales que pueden significar menor celeridad en la acción conjunta y mayores costos, ya que las decisiones son tomadas por los actores más relevantes para un determinado asunto. Debido a que ejemplos de estrategias minilaterales incluyen el Foro de Economías sobre Energía y Clima (MEF), el G-20, el Trans- Pacific Partnership (TPP) y el Diálogo a Seis Bandas en torno a la desnuclearización de la República Popular de Corea, estas se enmarcan en diferentes áreas como medio ambiente, economía y defensa.

Entre los integrantes de la nueva versión del Quad, Estados Unidos ha sido el Estado que ha tomado una postura más explícita en cuanto a la amenaza que pueden suponer las capacidades de Beijing frente a la balanza de poder en el Indo-Pacífico, toda vez que ha llegado a catalogar a China como un Estado revisionista en sus lineamientos de política exterior. Por su parte, Japón, India y Australia, si bien se han visto envueltos en el escalamiento del dilema de seguridad en la región, no han asumido una posición tan contenciosa como la que ha asumido el gobierno de Donald Trump. Por este motivo, es pertinente evaluar la capacidad de contención que puede tener una iniciativa de este tipo.

Considerando lo anterior, esta monografía obedece a la importancia que ha cobrado el Indo-Pacífico como espacio geopolítico y que son pocos los estudios que buscan analizar el minilateralismo, orientado a la seguridad y defensa, a la luz de la disciplina de las relaciones internacionales. El análisis del Quad en el marco de la preponderancia que ha cobrado el Indo-Pacífico en la geopolítica actual, debido a las circunstancias anteriormente expuestas, permite estudiar los orígenes, motivaciones, funciones y perspectivas de esta iniciativa minilateral.

Por esta razón, en este escrito se pretende responder la siguiente pregunta de investigación: ¿en qué medida, una asociación minilateral como el Quad puede considerarse como una estrategia de balance efectiva frente a China en el Indo-Pacífico?

Para este propósito se introduce la siguiente hipótesis: Si bien el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral permite alinear principios compartidos y puede constituir un alto grado de eficiencia operacional para sus miembros, su capacidad de consolidarse en un mecanismo de balance externo efectivo en el Indo-Pacífico se ve amenazada por las capacidades de China y la por la naturaleza informal de este tipo de acción colectiva, lo cual no desincentiva el uso de la estrategia de *hedging* en la política exterior de Japón , India y Australia, pudiendo resultar en un procedimiento de *buck-passing* en el que Estados Unidos se proyecta como el único actor capaz de incurrir en un balance duro.

El marco teórico en el cual se inscribe el presente estudio es el neorrealismo, particularmente el realismo defensivo. Esta teoría explica el modo en que los Estados propenden por evitar la pérdida de su posición relativa en un sistema frente a otro actor cuyas capacidades amenaza la supervivencia de los demás. Mediante el estudio de conceptos asociados a este marco teórico, como balance, *buck-passing y hedging,* es posible ahondar en la forma en que la creación de un mecanismo como el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral emanó de la anarquía y los dilemas de seguridad existentes en la región, y en sus perspectivas como un grupo de Estados que sea capaz de disuadir a Beijing y presentarse como un complemento a la arquitectura de seguridad.

Los mencionados conceptos son estrategias de política exterior que llevan a cabo los Estados frente al surgimiento de un nuevo poder. Cuando se percibe que un actor incrementa su poder, constituyéndose en una amenaza, los Estados pueden realizar un proceso de balance, el cual puede direccionarse al robustecimiento de sus capacidades (balance interno) o a la configuración de asociaciones disuasorias con otros Estados para reducir las ventajas militares que pueda tener un Estado revisionista (balance externo).

También, los Estados pueden recurrir al *buck-passing*, práctica mediante la cual consiste en trasferir los costos del balance a un tercer Estado. Finalmente, el concepto de *hedging* es aquella acción de ambigüedad en cuanto a estrategias de alineamiento que permite que los Estados involucren elementos cooperativos y confrontaciones con un tercer Estado, usualmente más poderosos, permitiendo así mayor maniobrabilidad estratégica a largo plazo en su política exterior.

Es necesario precisar que el enfoque clásico del realismo defensivo es de tipo sistémico y enfocado en los Estados (en las grandes potencias), por lo que no enfatiza en la institucionalización ni en los Estados más pequeños. Por ende, esta teoría no puede tomarse como una explicación exhaustiva de las dinámicas del Indo-Pacífico, sino como una base para entender el comportamiento de los Estados cuando la distribución de poder en una determinada región se ve modificada por las capacidades y acciones de un Estado revisionista.

No se toma en consideración la vertiente del neorrealismo referente al realismo ofensivo debido a que, si bien su énfasis en la competencia y la maximización del poder por parte de los Estados para favorecer su supervivencia en el Sistema Internacional podría explicar en parte el expansionismo de China, el realismo defensivo ofrece mayores herramientas analíticas para estudiar la configuración de asociaciones entre diferentes Estados ante un desbalance de poder.

Este trabajo se encuentra compuesto por tres capítulos. Debido a los múltiples conceptos del realismo defensivo y el minilateralismo que son abordados a lo largo del estudio, el primer capítulo corresponde a la explicación del precitado marco teórico, las nociones de anarquía y dilema de seguridad y de las estrategias de balance, *buck-passing* y *hedging.* También se introduce el concepto de minilateralismo, el cual es abordado desde el realismo defensivo.

El segundo capítulo presenta las características del Indo-Pacífico como espacio geopolítico en donde el componente anárquico ha dado lugar a diferentes dilemas de seguridad con los Estados que conforman el Quad. Además del incremento de capacidades de China en el Sistema Internacional contemporáneo, se estudia la manera en que sus acciones en la región han contrastado con las posiciones de Estados Unidos, Japón India y Australia en un entorno caracterizado por la ausencia de una arquitectura institucional de seguridad efectiva.

En el tercer capítulo se analiza la efectividad del Quad a partir de la política exterior de cada uno de sus miembros y las características del minilateralismo. Este estudio comprende los primeros años de la primera versión del Quad, 2007-2008, el periodo en que esta iniciativa minilateral fue suspendida y su reactivación a partir de 2017. Las referencias bibliográficas utilizadas en este trabajo corresponden a documentos de política exterior de los gobiernos de China, Estados Unidos,

Japón, India y Australia, tales como libros blancos o *white papers,* comunicados de prensa, discursos y comunicaciones diplomáticas. También se incorporan referencias relativas a artículos académicos publicados por los mencionados Estados, artículos de prensa y publicaciones de centros de pensamiento.

CAPÍTULO 1: EL REALISMO DEFENSIVO Y LOS CONCEPTOS DE BALANCE, BUCK-PASSING Y HEDGING

El presente capítulo tiene como fin presentar el marco teórico bajo el cual se analizará el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral frente al expansionismo de China en el Indo-Pacífico. Para tal fin, se estudian las principales características del neorrealismo, con especial énfasis en los conceptos de anarquía, y diferenciación de capacidades, para comprender las lógicas de cooperación y balance que pueden llevar a cabo los Estados.

Lo anterior permite delimitar el marco teórico hacia el realismo defensivo, enfoque que es identificado como aquel que cuenta con mayor valor explicativo frente a las particularidades de la configuración de la mencionada región. Posteriormente, se inscribe el concepto referente al minilateralismo dentro de esta base teórica con el fin de relacionarlo con la arquitectura de seguridad del Indo-Pacífico en los siguientes capítulos.

1.1 El realismo defensivo

El neorrealismo constituye una teoría de relaciones internacionales orientada a dotar a la disciplina de un estudio basado en bases sistémicas o estructurales a partir de nociones como anarquía y distribución de poder. La obra *Theory of International Politics* del autor Kenneth Waltz es la base de una teoría sistémica, dejando de lado un enfoque reduccionista para identificar los efectos de la estructura del Sistema Internacional en el comportamiento de los Estados. "Las teorías reduccionistas explican sucesos a nivel internacional mediante combinaciones de elementos localizados en niveles nacionales o subnacionales" (Waltz, 1979, p.60). Al respecto, Waltz añade:

> "En el caso de las teorías sistémicas, estas explican parte de los comportamientos y resultados a partir de la estructura de un sistema, la cual es similar a un campo de fuerzas en física: Las interacciones dentro de un campo tienen propiedades diferentes a las que ocurrirían si sucedieran si ocurrieran fuera de él, y como el campo

> afecta a los objetos, los objetos afectan al campo" (Waltz, 1979, p.73).

De acuerdo con Topper (1998, p. 160.), el neorrealismo se presenta como una teoría distintiva porque otorga prioridad explicativa a las estructuras y conlleva a una diferenciación entre niveles y unidades para que se pueda determinar la manera en que se afectan mutuamente. Los resultados de la política internacional no son determinados enteramente por las características de sus actores (principalmente los Estados) sino por la influencia del sistema en las unidades. En esta teoría, las principales unidades constitutivas del Sistema Internacional son los Estados, los cuales son entidades unitarias cuyas tendencias hacia el conflicto y la cooperación son primeramente una función de fuerzas sistémicas y la presencia o ausencia de factores que inhiben o exacerban las consecuencias conflictuales de la anarquía (Shimko, p. 298).

Los Estados llevan a cabo funciones idénticas, ya que, en la medida en que la anarquía impera en el Sistema, todos los Estados, sin importar la identidad o ideología de sus líderes y sus políticas domésticas, se encuentran sujetos a la fuerza restrictiva de la estructura. Como lo escribe Helal (2019, p. 473), esto deriva en un efecto acumulativo de la estructura en donde los asuntos internacionales se convierten en *realpolitik*, los Estados persiguen de manera egoísta sus propios intereses en términos de su preservación y fortalecimiento, incluso si esto significa el detrimento de los demás.

Esta difusa diferenciación funcional entre Estados resulta en que las nociones de anarquía y distribución de capacidades sean los elementos operativos de la estructura. De este modo, los Estados se encuentran dentro de un sistema que jerarquiza los poderes, por lo que se da una dinámica fluctuante de alianzas para que se establezca un equilibrio permanente entre diferentes tipos de poderes.

Los elementos neorrealistas dan cuenta de que los Estados son actores racionales que nunca pueden tener certeza acerca de las intenciones de los demás Estados, motivo por el cual sus acciones se encuentran encaminadas a maximizar sus perspectivas de supervivencia. Es aquí donde se presentan las dos vertientes del neorrealismo: los Estados persiguen su interés nacional, el cual se

encuentra definido en términos de poder, de acuerdo con el neorrealismo ofensivo, o seguridad, de acuerdo con el neorrealismo defensivo (Collard-Wexler, 2006, p.399). En el realismo defensivo, los cálculos de sobrevivencia en un sistema anárquico pueden guiar a los Estados a moderar su conducta y a cooperar.

Por su parte, el realismo ofensivo clama que los cálculos de sobrevivencia en un sistema anárquico inevitablemente llevan a la agresión y al expansionismo (Hernández, 2009. p. 114). De acuerdo con el realismo defensivo, los Estados equilibran su búsqueda de poder y seguridad. Conscientes de las dificultades de la anarquía, el dilema de seguridad, y la propensión de los actores del sistema de llevar a cabo un proceso de balance contra el poder, los Estados se abstendrían de buscar poder si consideran que esas acciones estimulan contra-coaliciones que afectarían su seguridad a largo plazo.

En el presente estudio se recurre al realismo defensivo debido a que su enfoque basado en la seguridad, como elemento prioritario sobre el poder, permite contar con mayores herramientas analíticas en torno a la geopolítica en el Indo-Pacífico que la vertiente ofensiva del neorrealismo. Esto se debe a que el realismo defensivo enfatiza en los balances de poder que deben llegar a cabo frente a una amenaza. Los Estados poderosos que buscan acumular mayores capacidades mediante acciones agresivas son percibidos como amenazas, lo que suscita medidas de resistencia en su contra.

Particularmente, como lo expone Gómez (2015. p.22), el realismo defensivo cuenta con valor explicativo en torno a los momentos en que las acciones de los Estados no recurren a medidas expansionistas u ofensivas para garantizar su seguridad. Esta teoría se basa en que el Sistema Internacional provee limitados incentivos a los Estados para llevar a cabo procesos expansionistas, por lo que la cooperación encuentra sustento en sus políticas diseñadas, de manera conjunta, para evitar una carrera armamentista.

Los Estados solamente propenden por la búsqueda de poder como una forma de lograr mayor seguridad (Brooks, 1997, p.447). Estos no necesariamente llevan a cabo procesos de balance contra un poder determinado, sino contra amenazas (Walt, 1985, p.8-9). Por su parte, de acuerdo con la

vertiente ofensiva, los Estados buscan maximizar su poder para evitar desafíos de rivales (Mearsheimer, 2003, p. 22). El realismo ofensivo clama que los cálculos de sobrevivencia en un sistema anárquico inevitablemente llevan a la agresión y al expansionismo.

Dado que la perspectiva neorrealista se enfoca en la estabilidad por la que propenden los Estados en lugar de aspiraciones de coexistencia pacífica (Karman, 2018, p. 1), el valor del realismo defensivo radica en su explicación de la manera en que los Estados llevan a cabo estrategias de cooperación a pesar de que esta puede verse inhibida por el estado de anarquía del sistema internacional.

El realismo defensivo se basa en cuatro supuestos auxiliares que especifican la manera en que las variables estructurales se traducen en resultados internacionales y políticas exteriores de los Estados. Estos supuestos corresponden al dilema de seguridad como una característica insuperable de la anarquía; a los modificadores estructurales que influyen en la gravedad del dilema de seguridad entre los Estados involucrados; al poder material que conduce la política exterior de los Estados en medio de los cálculos y percepciones de sus líderes; y finalmente, a las políticas internas que pueden limitar la eficiencia de respuesta de un Estado en un ambiente externo (Taliaferro, 2000, p.131).

En primer lugar, el dilema de seguridad es una característica inherente a la anarquía del Sistema Internacional, ya que es una situación en la que el incremento de seguridad por parte de un Estado reduce la seguridad de los demás ante la incertidumbre latente. Este concepto, tratado por autores como Robert Jervis y Charles Glaser, explica el modo en que el incremento en las capacidades de un Estado puede ser percibido como una medida hostil orientada a cambiar la balanza de poder a su favor en detrimento de los demás (Marolov y Stojanovski, 2015, p.32).

Esto implica una relación inversa por parte de los Estados: un Estado al garantizar y aumentar su seguridad afectará a otros Estados. Al tener el Estado adversario la sensación de que su seguridad se ha visto reducida tratará de aumentarla con el fin de solventar la preocupación acerca de la reducción de la seguridad, lo cual puede ser contraproducente para el Estado que actuó en primera instancia (Mateus, 2013 p.3).

Esta interacción es abordada por Tang (2008, p.588), quien argumenta que los esfuerzos de un Estado encaminados a aumentar su seguridad y las contramedidas de los demás tiende a reforzar las incertidumbres de los actores del Sistema Internacional, lo cual puede resultar en un círculo vicioso en el que cada Estado puede acumular poder sin que esto signifique mayor seguridad. Así, el dilema de seguridad es de origen estructural, causado principalmente por acciones de tipo defensivo que tienen a crear resultados inintencionados.

Es así como la influencia de este concepto ha permitido explicar sucesos como la Primera Guerra Mundial, los orígenes y el final de la Guerra Fría, y el surgimiento de conflictos étnicos en antiguas repúblicas soviéticas y en África. Más importante aún, la noción de dilema de seguridad es utilizado por los tomadores de decisión para prescribir políticas ante diferentes desafíos de la política internacional: carreras armamentistas y la prevención de una conflagración entre un Estado hegemón y un retador al *statu quo* (Tang, 2008, p.588).

En segundo lugar, los modificadores estructurales son los factores materiales que pueden incrementar o decrecer la posibilidad de conflicto. Estos se refieren a la distribución relativa de las capacidades que ejercen los Estados para llevar a cabo sus políticas, por lo que pueden considerarse como mediadores de los efectos sistémicos sobre el comportamiento de los Estados. Es por esto que los modificadores estructurales influyen en el proceso de identificación, por parte de los tomadores de decisión, de los componentes materiales y militares prioritarios en sus Estados. Ejemplos de modificadores estructurales son la proximidad geográfica, el acceso a los recursos naturales, la presión económica internacional, los balances militares regionales y la capacidad de un Estado de extraer recursos sobre un territorio (Taliaferro, 2000, p. 137).

En el caso de la geografía como modificador estructural, esta puede a la vez constreñir y proveer oportunidades para los Estados. Características como la distancia física, la profundidad estratégica territorial y la existencia o ausencia de barreras topográficas y naturales, pueden afectar el ambiente de seguridad de un Estado (Jervis, 1978, pp.194-196). Por su parte, la tecnología militar tiene la capacidad de alterar el tipo y naturaleza de interacción entre los actores en la medida en que su difusión puede aventajar un determinado componente del poderío de un Estado rival.

Muestra de lo anterior fueron las innovaciones navales antes y durante la Segunda Guerra Mundial. El desarrollo de portaviones terminó constituyéndose en una amenaza para las potencias marítimas (como Estados Unidos, el Reino Unido y Japón) (Horowitz, 2010, p.65).

En tercer lugar, el realismo defensivo también evalúa los factores materiales que pueden incrementar y hacer decrecer la probabilidad de conflicto. Estos factores pueden alterar la percepción de seguridad nacional, obligando a los *decision-makers* a movilizar sus recursos de poder para inclinar la balanza a su favor (Oñate, 2013, p.1). Como se pudo estudiar previamente, el poder en el neorrealismo cuenta con un énfasis en lo material, entendido como la posesión, por parte de agentes individuales como los Estados, de recursos militares y económicos. De esta manera, para los realistas, las capacidades en referencias son recursos acumulables, medibles y cuantificables mediante la utilización de diferentes indicadores, que pueden agregarse en un único indicador de poder (Creus, 2013 p.68).

Debido a que para el realismo defensivo la distribución relativa de poder es usualmente incierta en el corto plazo, los tomadores de decisión se enfrentan continuamente a información ambigua y contradictoria. Por este motivo, Taliaferro (2000, p.141) arguye que la teoría en cuestión plantea un rol explícito para los sistemas de creencia preexistentes, imágenes de adversarios y sesgos cognitivos en los procesos de recolección de información, evaluaciones netas, planeación militar y desarrollo de política exterior. El papel de estas variables se convierte particularmente importante durante periodos de rápida fluctuación de poder y durante periodos en los que la distribución de poder permanece relativamente estable.

Finalmente, el realismo defensivo especifica las condiciones bajo las cuales la política doméstica de un determinado Estado incide en su política exterior. Por ejemplo, durante periodos de amenazas externas inminentes, los cálculos de los tomadores de decisión son imperativos. En el largo plazo, o ante la ausencia de una amenaza externa inmediata, los líderes nacionales tendrán mayor dificultad en movilizar recursos domésticos para llevar a cabo acciones de política exterior.

Además, los esfuerzos de movilización de recursos pueden restringir, posteriormente, su habilidad para reajustar sus políticas exteriores en respuesta a cambios en el ámbito externo Los líderes

analizan las opciones disponibles y toman decisiones basadas principalmente en su situación estratégica y su poder relativo. Sin embargo, la sociedad civil, la política organizacional y las relaciones civiles-militares, pueden constreñir la eficiencia de las respuestas de los líderes frente a imperativos sistémicos. Por ejemplo, la fuerza de un Estado (como la capacidad extractiva de las instituciones políticas centrales de un Estado) influencia tanto la capacidad de poder militar que puede proyectar como el alcance de sus estrategias (Taliaferro, 2000, p. 143).

Los supuestos analizados previamente dan cuenta de la manera en que, para el realismo defensivo, la estructura anárquica del Sistema Internacional alienta a los Estados a llevar a cabo políticas moderadas para propender por su supervivencia. Esto se presenta en contraposición a la vertiente ofensiva del neorrealismo, según la cual los Estados buscan su seguridad mediante estrategias encaminadas a la hegemonía.

La expansión agresiva por parte de un determinado Estado afecta la tendencia de los demás de conformarse con el equilibrio de poder, incidiendo así en la preservación de la seguridad de los demás Estados. Aunque no niega la posibilidad de conflictos entre Estados, el realismo defensivo si considera que los incentivos para que los Estados lleven a cabo acciones expansionistas son limitados.

1.2 Anarquía y dilema de seguridad

El concepto de anarquía constituye el elemento revelador del Sistema Internacional, ya que permite explicar el comportamiento de sus principales actores: los Estados. El neorrealismo asume que no existe una autoridad centralizada en el Sistema Internacional, por lo que los Estados buscan sus intereses de la manera que consideran más conveniente. Por esta razón, esta teoría se refiere a que el Sistema Internacional se encuentra en un estado constante de anarquía.

Esta noción no es la ausencia de leyes o procedimientos operativos, significa que los Estados existen en un entorno en el que deben ejercer su propia soberanía. No puede existir un gobierno con la potestad unilateral de imponer leyes en las acciones de los Estados. En contraposición a los sistemas domésticos de los Estados, los cuales son centralizados y jerárquicos, el Sistema

Internacional es descentralizado y anárquico (Waltz, 1979, pp. 88-89). El reto de este principio anárquico radica en la forma de concebir un orden en donde no existen efectos organizacionales de tipo formal.

En este sentido, la teoría estructural de Kenneth Waltz se encuentra basada en la suposición de que la supervivencia es la motivación básica de los Estados, entendida como la preservación de su integridad territorial y la autonomía de su orden político doméstico. La supervivencia es un prerrequisito para que los Estados puedan lograr las metas que puedan tener en un mundo en el que su seguridad no se encuentra garantizada (Waltz, 1979, pp. 91-92), por lo que el poder es uno de los medios para ese fin.

No todos los Estados tienen las mismas capacidades, por lo que la distribución desigual del poder dentro del sistema interestatal se puede concentrar en torno a ciertos polos en particular. De hecho, para la misma estructura anárquica, hay varios sistemas posibles, y es por eso que un Sistema Internacional puede ser unipolar, bipolar o multipolar. La estructura se refiere a la anarquía que caracteriza la configuración.

La unipolaridad se presenta cuando un Estado es superior a los demás en materia demográfica, económica, militar y tecnológica. La bipolaridad prevalece cuando las mencionadas capacidades se encuentran distribuidas de manera similar en dos Estados que se constituyen en polos de influencia. Finalmente, la multipolaridad existe cuando más de dos actores poseen cantidades similares de capacidad relativa. Es posible encontrar partidarios para cada sistema: autores como Robert Gilpin y Hans Morgenthau defienden sistemas uni y multipolares respectivamente, mientras que Kenneth Waltz aboga por un sistema bipolar (Cartonnet, 2011, párr.27). La forma en que la estructura motiva las acciones de los Estados es explicada por Waltz de la siguiente manera:

> "Las características de una determinada estructura motivan a los Estados a llevar a cabo ciertas acciones y abstenerse de realizar otras. Debido a que los Estados coexisten en un sistema en el que solamente pueden confiar en ellos mismos para la provisión de su propia seguridad, estos pueden ser recompensados por comportarse

> de manera responsable a presiones estructurales o ser castigados por no hacerlo" (Waltz 1997, p. 915).

De esta manera, es posible evidenciar que el estado de anarquía permite diferenciar los sistemas internacionales de sistemas domésticos jerarquizados, ya que limita a los Estados y establece las bases para sus posibilidades de rivalidad o limitada cooperación. Así, el hecho de que el neorrealismo tenga en cuenta la anarquía como característica del Sistema Internacional, da lugar a que su principal rasgo distintivo sea el protagonismo que recibe el análisis de la distribución de las capacidades del Sistema Internacional y de la estructura que conforman los Estados (Uncetabarrenechea, 2014, p.179), principalmente los más poderosos, lo que a su vez constituye la posibilidad de desarrollar diferentes formas de equilibrios de poder (Vieira, 2005, p.258) dependiendo de la polaridad del Sistema Internacional. Es decir, la distribución de la capacidad de coerción con la que cuentan los Estados.

Para la teoría neorrealista los intereses se dan en términos de capacidades. Los Estados son unidades funcionalmente indiferenciadas, por lo que se diferencian por los medios con que cuentan a su disposición. Debido a que todas las unidades del sistema comparten las mismas funciones en relación con el estudiado principio ordenador de la anarquía, esta es la característica diferenciadora de sus unidades. Por este motivo, las relaciones entre Estados no se rigen necesariamente a partir de sus sistemas políticos sino de sus capacidades, razón por la cual se perciben mutuamente como aliados o amenazas.

Dadas las relaciones entre los pocos detentores de la mayor cantidad de recursos de poder, se configura la estructura jerárquica donde las unidades se ubican, unas sobre otras, según la posesión de un mayor o menor número de estos recursos estratégicos. Debido a esta diferenciación de capacidades, las principales unidades de análisis para el neorrealismo son las llamadas "grandes potencias", ya que, en una teoría sistémica de este tipo la estructura es delimitada por las interacciones de sus partes principales.

La estructura se encuentra definida en parte por la distribución de poder, el cual se encuentra concentrado en unas pocas unidades. Esto no significa que la teoría excluya a otros actores, pero

si quiere decir que cuentan con menor preponderancia frente a los Estados con mayores capacidades.

En este sentido, el poder de un Estado se encuentra basado en las capacidades materiales que puede controlar. La distribución del poder en el Sistema Internacional se da principalmente en función de los activos militares que poseen los Estados. La estructura internacional comporta un carácter simultáneamente distribucional y emergente, en la medida en que está condicionada por la estructura distributiva de las capacidades, las cuales, a su vez, condicionan y están constituidas por la dinámica de diferenciación entre las unidades (De Oliveira, 2019, p.98).

Sobre el dilema de Seguridad, Jervis (1978, p.69) escribe que un Sistema Internacional caracterizado por la anarquía y por diferentes unidades (Estados) que cuentan con capacidades asimétricas a pesar de no contar con una diferenciación funcional, puede dar lugar a un dilema de seguridad cuando los Estados aumentan sus capacidades. De este modo, el dilema de seguridad puede definirse como la situación en que un Estado busca incrementar su seguridad al mismo tiempo en la que busca disminuir la de los demás.

En las teorías de las relaciones internacionales, el dilema de la seguridad se percibe a menudo como una espiral de inseguridad incontrolable. El dilema se produce entre Estados que no logran definir sus propias inseguridades y transmitir sus motivos para adoptar posturas defensivas dentro del Sistema Internacional anárquico. El dilema de seguridad es un elemento constante en el sistema internacional. Como afirma Robert Schweller (1996, p. 116), la inseguridad y el uso de la fuerza son atributos perdurables en el Sistema Internacional. Cuando un Estado aumenta su seguridad relativa, reduce la seguridad de otros Estados. La adquisición de poder por parte de los Estados que utilizan sus capacidades para propósitos tanto defensivos como ofensivos para contrarrestar el equilibrio, crea una posibilidad ineludible de conflicto violento.

1.3 Balance, *buck-passing y hedging* como estrategias defensivas de los Estados

Para el neorrealismo la cooperación es extremadamente difícil en el Sistema Internacional, por lo que las instituciones internacionales y los regímenes cuentan con dificultades para mitigar los

efectos limitadores de la anarquía en la cooperación internacional. Las preocupaciones sobre la distribución de ganancias entorpecen la cooperación entre Estados. Estos actores se preocupan menos por ganancias absolutas que ganancias relativas, por lo que renuncian a los frutos de la cooperación si se preocupan porque los demás se benefician de manera desproporcionada. Esto se evidencia en los acuerdos de tipo militar, los cuales afectan directamente las posibilidades de supervivencia de los Estados, y la esfera económica, ya que la capacidad económica se encuentra íntimamente atada a las capacidades militares (Snidal, 1991, p.703).

Como se ha estudiado, los cambios en la estructura del sistema difieren de aquellos de las unidades. Cambios en la polaridad afectan la manera en que los Estados propenden por su seguridad. Cuando existen múltiples potencias, los Estados recurren a esfuerzos internos y alianzas debido a que la competencia en sistemas multipolares es más complicada que en sistemas bipolares debido al crecimiento de la incertidumbre frente a las capacidades comparativas de los Estados. Esto resulta en la dificultad de estimar la cohesión y fortaleza de las diferentes coaliciones que se forman en el Sistema Internacional (Waltz, 2000, p. 6).

El escepticismo frente a la cooperación no resulta de un conjunto específico de circunstancias, sino de la falta de seguridad básica en el Sistema Internacional (Bendel, 1994, p.22). Por ello, a pesar de que los Estados prefieren mantener su independencia, en situaciones en las que se ven enfrentados colectivamente por una amenaza externa y no puede asegurar su seguridad de forma unilateral, estos cooperan para su supervivencia. En este caso, el grado de cooperación generalmente depende en la severidad de la amenaza. Entre más grande es la amenaza, los Estados aceptarán formas más vinculantes de cooperación (Weber, 1997, p.325).

En cuanto a las instituciones internacionales, para el neorrealismo estas solamente afectan de manera marginal los prospectos de paz y cooperación. Estos tienen una mínima influencia en el comportamiento de los Estados y por ende poco potencial para la promoción de la estabilidad en el mundo de las Posguerra Fría.

Los Estados intentan moldear las instituciones internacionales a sus propios intereses, causando que estas sean el resultado de políticas Estatales o para que diriman conflictos entre Estados en

lugar de que sean fuerzas independientes que ejerzan control sobre ellos. Las instituciones internacionales pueden ser relacionadas de la siguiente forma al neorrealismo:

> "Para los neorrealistas, las instituciones son reflexiones del poder del Estado y de la relativa distribución de sus capacidades, lo que las hace ligadas a los intereses del Estado en primer lugar y por virtud de ello a la estructura de la anarquía de los sistemas internacionales." (Vargas, 2009, p.119).

Teniendo en cuenta las dificultades de la cooperación de acuerdo con el neorrealismo y la limitada relevancia que se le atribuye a las instituciones internacionales, en el marco del realismo defensivo se han identificado diferentes estrategias de política exterior que llevan a cabo los Estados para mitigar los peligros de la anarquía y el dilema de seguridad.

En primer lugar, se presenta la estrategia defensiva de balance. El mecanismo del balance del poder automáticamente preserva la estabilidad del sistema sin detrimento de la pluralidad de sus miembros (Hernández, 2009, p.118), ya que la paz se mantiene por un balance delicado de restricciones internas y externas.

Los Estados que cuentan con un superávit de poder se encuentran tentados a usarlo ante el temor de los Estados más débiles" (Waltz, 2000, p. 13). De esta manera se entiende que el temor a esta situación podría causar que los pequeños Estados se asocien para combinar sus recursos con el fin de desafiar abiertamente a Estados más fuertes.

Waltz (1979, pp. 125-127) explica que "los Estados se comportan de tal manera en que forman balances". Ante este postulado, se identifica que pueden existir Estados determinados a modificar la balanza de poder, Estados revisionistas, o aquellos que buscan evitar su alteración, Estados pro-statu quo. El destino de cada Estado depende de sus respuestas.

Por este motivo, los Estados buscarán aumentar su capacidad armamentista y en imitar prácticas militares de otros Estados en el sistema. Esto se lleva a cabo mediante constantes procesos internos

en los que se desarrollan mecanismos de poder duro y, de manera menos frecuente, configuran asociaciones con otros Estados para dificultar el ejercicio del poder militar de un Estado con mayores capacidades. Esto se conoce como balance interno y externo respectivamente.

De acuerdo con Bendel (1994, p.43), el balance interno se puede lograr, entre otras medidas, mediante el aumento de las capacidades económicas y militares, mientras que el balance externo se realiza mediante la formación de alianzas para disuadir o defenderse ante amenazas comunes. Es así como el balance suele ser el comportamiento predominante para evitar que otro Estado desarrolle un poder preponderante y amenazante.

Las grandes potencias confían en mayor medida en el balance interno debido a que minimiza su dependencia de otros actores. Parent y Rosato (2015) explican este fenómeno en los siguientes términos:

> "Sin conocer las intenciones de los demás y conscientes de que no hay una autoridad superior que los proteja, las grandes potencias entienden que deben proveer a su propia seguridad. En consecuencia, los Estados confían implacablemente tanto en armarse como en imitar las exitosas prácticas militares de sus competidores y rara vez recurren a alianzas para su seguridad. En otras palabras, se equilibran constantemente a través de medios internos y rara vez a través de medios externos. Incluso cuando son empujados a un equilibrio externo, los estados carecen de conciencia de su eficacia" (Parent & Rosato, 2015, p.52).

Por otra parte, es necesario tener en cuenta que ninguno de los Estados es independiente del sistema; todos pertenecen al menos tácitamente a un bloque. Esto denota la estrategia referente al balance externo. Esta noción se refiere al fortalecimiento, la ampliación de las alianzas y la cooperación interestatal para contrarrestar una potencia en ascenso (Waltz, 1979, p.118).

Para Stephen Walt las alianzas son una relación formal o informal de cooperación en seguridad entre dos o más Estados soberanos. Los Estados asumen cierto nivel de compromiso y un intercambio de beneficios para las partes involucradas (Walt, 1987, p.1). A partir de esta definición y de la caracterización del Sistema Internacional como multipolar, podría establecerse que bajo esta configuración se hace mayor el número de alianzas. Así, el establecimiento de asociaciones o alianzas con amplia capacidad disuasoria podría considerarse como balance fuerte.

Las alianzas se ven determinadas por diferentes factores, toda ve que las grandes potencias las perciben de diferentes formas a partir de sus capacidades y características geográficas. Por ejemplo, Parent y Rosato (2015) también se refieren a que la geografía desempeña un papel preponderante en las decisiones en torno a la formación de alianzas, toda vez que delimita la manera en que los Estados distribuyen sus recursos:

> "Las grandes potencias temen en mayor medida a competidores continentales próximos que a Estados marítimos remotos. Sumado a lo anterior, los poderes insulares y continentales cuentan con diferentes actitudes frente a alianzas. Debido a que se encuentran en una posición más segura, los poderes marítimos son menos propensos a adquirir compromisos de alianzas que los continentales" (Parent y Rosato, 2015, p.58).

De acuerdo con los lineamientos tradicionales del realismo y el neorrealismo, la única manera de llevar a cabo un proceso efectivo de balance es de manera fuerte, el cual se ha definido previamente. Sin embargo, este marco teórico puede ser complementado con la noción de balance suave, concepto que permite realizar una mayor delimitación de esta estrategia:

> "El balance suave implica un balance tácito. Los Estados generalmente desarrollan ententes o entendimientos limitados de seguridad, como asociaciones estratégicas o coaliciones diplomáticas para llevar a cabo un proceso de balance contra un

> Estado poderoso o un poder que se encuentre en crecimiento o sea una amenaza potencial" (Han & Paul, 2020, p.6).

En segundo lugar, se encuentra la estrategia defensiva del *buck-passing*[1]. Este concepto es abordado por Thomas y Snyder (1990) como la manera en que los Estados reconocen la necesidad de realizar un proceso de balance contra una amenaza, pero dejan a otros la carga de realizar esta acción. Esto les permite a los Estados aspirar a que su posición relativa sea fortalecida al mantenerse alejados de las conflagraciones entre otros actores.

Esta alternativa es generalmente preferible al balance, ya que permite evitar el socavamiento de la seguridad a largo plazo debido a la pérdida de pie de fuerza y riqueza, ya que estos grandes costos son transferidos a otros Estados. En un sistema multipolar en el que puede presentarse mayor conflictividad, el *buck-passing* ocurre cuando los Estados temen a los costos del balance o consideran que pueden lograr mayores ganancias de poder relativo (Richey, 2020, p.13).

La estrategia en mención es más atractiva para aquellos Estados que pueden aprovechar su posición geográfica o tecnología militar para ser menos vulnerables frente a un ataque inmediato. También es una vía pertinente para Estados que son relativamente seguros y para aquellos que cuentan con aliados con amplias capacidades para contener amenazas latentes (Lind, 2004, p. 104). Debido a los costos en que se debe incurrir a la hora de constituir una alianza, el ideal para los Estados es tomar ventaja al actuar como "*free riders*" al aprovecharse de los beneficios de una coalición sin necesariamente actuar activamente en ella.

Sin embargo, lo anterior puede significar que ningún Estado se oponga al hegemón a pesar de que todos deseen detener su expansión (Jervis, 1979, p.216). Debido a que racionalmente ningún Estado contaría con la voluntad de cargar con los costos de proveer seguridad para los demás, la seguridad se puede hacer más escasa (Bendel 1994, p.38). Es decir, si un grupo de Estados llevan

[1] La traducción de este término al español podría ser "pasar la carga". No obstante, no se encuentra una traducción generalizada sobre este término, razón por la cual en el presente trabajo se utilizará en su lenguaje original. En inglés, este concepto se asocia con la expresión "pass the buck", la cual se interpreta como transferir la carga o responsabilidad a otro actor.

a cabo esta estrategia de manera reiterada, se pueden facilitar las condiciones de crecimiento de un Estado que busca la hegemonía.

Thomas y Snyder (1990) exponen un ejemplo histórico de *buck-passing*, como lo fue la negativa del Reino Unido, Estados Unidos, Francia o la Unión Soviética a enfrentarse a la Alemania nazi en el decenio de 1930, lo cual incrementó las condiciones de una posterior conflagración mundial. Por ejemplo, con el Acuerdo de Múnich, Francia y Reino Unido evitaron una confrontación con Alemania, pasando la responsabilidad a la Unión Soviética, que a su vez devolvió la carga a las potencias occidentales mediante la firma del Pacto Molotov-Ribbentrop.

La manera en que la estrategia de *buck-passing* puede llevarse a cabo puede ser mediante el *hedging*[2]. Este concepto hace referencia una doctrina de política declaratoria que tiene por objeto utilizar ambigüedad estratégica temporal para entender y determinar si es necesario o posible un cambio de estrategia a largo plazo. Varios estudios presentan el hedging como una estrategia en la que un gobierno se compromete con una potencia mayor, o en ascenso tanto económica y diplomáticamente mientras se fortalecen las capacidades internas. Se puede tratar como una herramienta de seguridad mediante la cual los Estados con menores capacidades buscan llevar a cabo relaciones triangulares con Estados más poderosos (Ciorciary y Haacke, 2019, p. 368). A continuación se presenta una definición de este concepto en relación a las relaciones internacionales actuales:

> "En los últimos años, el concepto de hedging ha cobrado importancia en el discurso de las relaciones internacionales. El hedging normalmente se refiere en ese contexto a una estrategia de seguridad nacional o de alineación, emprendida por un Estado hacia otro, con una mezcla de elementos de cooperación y confrontación" (Ciorciari y Haacke, 2019, p.367).

[2] En español, este concepto podría ser referido como "cobertura". Sin embargo, se escibe en inglés a lo largo del presente trabajo debido a que, al igual que el término "buck-passing", su utilización en inglés predomina en las publicaciones académicas.

Las dos estrategias descritas previamente, balance y *buck-passing*, pueden complementarse entre sí para que un determinado Estado pueda incrementar sus posibilidades de sobrevivir en el Sistema Internacional. Por ejemplo, es posible realizar un proceso de balance interno mediante el fortalecimiento de las capacidades militares mientras se transfiere la responsabilidad a otros Estados con el objetivo de convertirse en un objetivo militar menos atractivo para el Estado que cuente con pretensiones de constituirse en un hegemón.

Los elementos analizados en este capítulo dan cuenta de la manera en que en un sistema multipolar se favorece un comportamiento defensivo por parte de sus principales actores. Ante el posible surgimiento de un hegemón, los Estados que se ven amenazados pueden optar por diferentes estrategias que incluyen el balance (interno y externo) y el *buck-passing*.

1.4 El minilateralismo en el realismo defensivo

Una de las expresiones contemporáneas de la formación de asociaciones por parte de los Estados frente a diferentes asuntos de política internacional es el minilateralismo. Esta práctica se define como:

> "Una determinada iniciativa, usualmente informal, orientada a hacer frente a una amenaza, contingencia específica o problema de seguridad involucrando el menor número de Estados interesados (usualmente tres o cuatro) que comparten el mismo interés para resolverlo durante un periodo finito de tiempo" (Tow, 2019, p. 235).

El principal incentivo para la configuración de tales asociaciones corresponde al alto grado de eficiencia operacional que pueden llegar a suponer. Por una parte, los Estados no incurren en costos emanados de una acción unilateral al mismo tiempo que se evitan problemas de coordinación de un grupo de Estados numeroso y diverso (Tow, 2018, p.235). Las ventajas de este tipo de alianza radican en que se trata de esquemas voluntarios en lugar de contractuales; desagregados en lugar de exhaustivos y usualmente regionales en vez de globales (Patrick 2015, p.116). Estas ventajas han impulsado el reconocimiento de su eficiencia:

> "El minilateralismo ha surgido como un fenómeno ampliamente discutido en la política internacional. Debido al número relativamente pequeño de socios cooperativos, el minilateralismo es ampliamente conocido por su eficiencia, dado que se espera que las complicaciones y costos de transacción sean proporcional al número de actores involucrados en cualquier acuerdo multilateral" (Zhang, 2018 p.59).

Ejemplos de esta práctica son el G20, el Diálogo a Seis Bandas y la iniciativa que se estudia en el presente estudio, el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral. Naím (2019) resalta el minilateralismo al expresar que "Por minilateralismo, me refiero a un enfoque más inteligente y específico: Deberíamos poner sobre la mesa el menor número posible de países necesarios para tener el mayor impacto posible en la solución de un problema particular".

Victor Cha, citado por William Tow (2018, pp.235-236), ha profundizado en el estudio del minilateralismo al identificar tres rasgos predominantes: i) se identifica un pequeño número de participantes relativos a agrupaciones multilaterales de seguridad; ii) estas asociaciones cuentan con características ad hoc definidas en términos de sus participantes, tales como bilateralismo, trilateralismo y quadriteralismo y iii) un enfoque principalmente basado en asuntos de seguridad. Así, las diferencias entre multilateralismo y minilateralismo se presentan no solamente en términos del número de participantes, sino también en relación con sus respectivos procesos y metas (Teo, 15 de diciembre de 2018).

Mientras que el multilateralismo se asocia generalmente principios universales, el minilateralismo difiere en dos aspectos: la participación y la deliberación. La participación no es igualitaria en tanto que se encuentra restringida deliberadamente a una región o coalición. La discriminación surge de que el grupo de Estados de la asociación minilateral pueden adoptar prácticas que discriminen a otros Estados (Attinà, 2008). Así, un ejemplo de minilateralismo pueden ser las

coaliciones *ad hoc*, las cuales también se han conocido como "coaliciones de los dispuestos[34]" (Calvo,2011 p.41).

En conformidad con estas características, el minilateralismo puede inscribirse en un primer momento en el marco realista, toda vez que da cuenta del hecho de que los Estados más poderosos son aquellos que cuentan con mayor influencia y logran objetivos tangibles en el orden internacional, por lo que la obtención del consenso de Estados más pequeños puede llegar a ser una condición suficiente para progresar significativamente en una determinada área. Esto no quiere decir necesariamente que los Estados más pequeños no cuenten con relevancia alguna, sino que los Estados con mayores capacidades cuenta con mayo capacidad de influencia en este contexto (Walt, 23 de junio de 2009, párr.2).

La naturaleza anárquica del Sistema Internacional crea mayores constreñimientos en los Estados que buscan cooperar en áreas de "política dura", por lo que la creación de instituciones orientadas hacia la seguridad cuenta con mayores desafíos que aquellas de índole económico, por ejemplo.

Específicamente, el neorrealismo ofrece un gran valor explicativo en la temática que se busca desarrollar debido a que, como se estudió previamente, profundiza en la manera en que los Estados conforman coaliciones ante una amenaza. Por ende, el realismo defensivo ofrece un mayor valor explicativo frente a la creación de una asociación minilateral orientada a la seguridad, ya que la conformación de asociaciones para contrarrestar el aumento de capacidades e influencia de un determinado Estado puede relacionarse con el concepto de balance.

En cuanto al número de Estados que participan de estas iniciativas, el número reducido de participantes involucra un proceso de diálogo y cooperación material intermitente entre cuatro Estados mediante prácticas que incluyen ejercicios militares conjuntos y operaciones de asistencia humanitaria. De esta manera, iniciativas que involucran a cuatro Estados (cuadrilaterales) que

[3] Pueden excluirse de esta definición aquellas coaliciones que son respaldadas por una Organización Internacional, como lo es el caso del G5 Sahel, marco de coordinación de la cooperación regional en materia de políticas de desarrollo y cuestiones de seguridad en el África occidental, el cual es integrado por Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania y Níger. Este grupo fue respaldado por el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas mediante la resolución 2357 de 2019.

cuentan con se ha considerado como una forma de cooperación entre Estados con valores compartidos cuyo propósito radica en llevar a cabo un proceso de balance contra una potencia emergente que pueda alterar el orden en una determinada región (Campbell, Patel y Singh 2011).

CAPÍTULO 2: ANARQUÍA Y DILEMA DE SEGURIDAD EN LA REGIÓN DEL INDO-PACÍFICO

En el presente capítulo se busca analizar la manera en que el Indo-Pacífico se ha constituido en una región de alta relevancia geoestratégica para diferentes actores del Sistema Internacional. Particularmente, diferentes iniciativas del gobierno chino en materia económica y en materia naval, constituyen acciones que han sido percibidas como muestras de expansionismo geopolítico por parte de diferentes Estados.

Ante las amplias capacidades de China, ningún Estado cuenta con la potestad de llevar a cabo acciones unilaterales orientadas a la sanción o disuasión de sus políticas expansionistas, lo cual ha derivado en un orden multipolar en el que el dilema de seguridad se ha visto recrudecido por el antagonismo sino-estadounidense.

Para este análisis, se presenta en primer lugar la manera en que China ha surgido como el principal actor en el Sistema Internacional capaz de retar el decreciente poderío estadounidense. Seguidamente, se estudia la manera en que la anarquía en el Indo-Pacífico, emanada por la ausencia de una arquitectura institucional efectiva, y la política exterior de Beijing ha dado lugar a dilemas de seguridad con diferentes Estados en la región, para lo cual se ahonda en las controversias en torno a las islas Spratly y las islas Senkaku /Diaoyu.

2.1 El poderío de China en el Indo-Pacífico

Para entender el papel de China en la configuración actual del Sistema Internacional, es preciso referirse a las nociones estudiadas de estructura (basada en el principio ordenador de la anarquía) y la diferenciación de capacidades. Con el fin de la Guerra Fría, el Sistema Internacional se caracterizó por la unipolaridad en la que Estados Unidos se constituyó en el único Estado hegemón a partir de la caída de la Unión Soviética. No obstante, en los años siguientes, la emergencia de un mundo multipolar se debió, en un primer momento, al declive del poder, influencia y credibilidad de Estados Unidos por cuenta de los atentados del 11 de septiembre de 2001, la crisis financiera

de 2008 y el crecimiento de la hostilidad en su contra a partir de prolongadas guerras en el extranjero (Shapiro, 2018, pár.5).

Igualmente, este declive en el ámbito internacional se ha visto acentuado por la política exterior del presidente Donald Trump, la cual se ha caracterizado por el abandono de diferentes compromisos internacionales. Esta estrategia, conocida como *retrenchment* o repliegue estratégico[5], obedece a una presunta abdicación del liderazgo global estadounidense para enfocarse en asuntos internos, implicando una menor promoción y defensa del orden internacional liberal (Stewart, 2018, párr.1).

Así, frente a la configuración de un orden multipolar, China es el Estado que cuenta con mayores capacidades entre aquellos que pueden considerarse como revisionistas del orden internacional establecido por Estados Unidos. Esto se ha visto reflejado en el uso de sus capacidades para retar la presencia de Estados Unidos en su esfera de influencia.

La celeridad con la cual China ha surgido en el Sistema Internacional actual se debe a su desarrollo socioeconómico interno al mismo tiempo en que ha fortalecido su capacidad militar para mantener su primacía en su esfera de influencia. Los incrementos consistentes en el presupuesto de defensa han permitido que China se consolide en un poder militar preponderante. Además del aumento de su capacidad marítima, este Estado cuenta con la modernización de su fuerza nuclear y desarrollo de tecnologías y ciberespaciales (Pant, 2012, p.2). En cuanto al crecimiento del gasto en defensa en China en las últimas décadas:

> "El gasto de defensa, que creció un 620% en términos reales durante el período comprendido entre 1996 y 2015 (con una tasa de crecimiento anual del 11%), superó el crecimiento del producto interno bruto (PIB). Igualmente, importante para el mejoramiento de las capacidades militares fue una reforma de estructuras

[5] Ejemplos del repliegue estratégico por parte de Estados Unidos en años recientes incluyen su retiro de la Unesco a finales de 2018 y el retiro del Acuerdo de París que se encuentra en el marco de la Convención Marco de la Organización de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

> organizativas, adquisiciones y los conceptos operacionales. Mediante esta evolución, el Ejército de Liberación Popular no careció de importantes debilidades, pero logró cerrar la brecha ante la ventaja cualitativa de la que alguna vez disfrutaron los Estados Unidos a medida que avanza hacia una fuerza de combate más reducida, pero de alta calidad" (Heginbotham et al. 2015, p.2).

Esto se ha traducido en que, desde mediados del decenio de 1990, el ejército de China ha sustituido gran parte de su antiguo equipo, actualizado su doctrina, y mejorado la capacidad de su personal:

> "En las últimas dos décadas, el Ejército Popular de Liberación de China (EPL) se ha transformado de una fuerza grande pero anticuada en un ejército capaz y moderno. En la mayoría de las áreas, su tecnología y niveles de habilidad están por debajo de Estados Unidos, pero ha reducido la brecha. Además, disfruta de la ventaja de la proximidad en la mayoría de los escenarios plausibles y ha desarrollado capacidades que aprovechan esa ventaja" (Heiginbotham et al. 2015, p.xix).

Particularmente, el creciente poderío militar de China se ha hecho evidente en el desarrollo de una amplia flota marítima y su presencia en la proximidad las instalaciones de defensa de sus vecinos en los mares circundantes, incluyendo las de Japón, Taiwán y los Estados del Mar del Sur de China. Desde 2014, China ha lanzado más buques de guerra, submarinos, buques de apoyo y grandes buques anfibios que el número total de buques que sirven actualmente en Estados con amplias flotas navales, como lo es el caso del Reino Unido (Lague & Lim, 2019).

Esta política puede encontrarse en el libro blanco de 2015 titulado *La Estrategia Militar de China*, donde se contempla la necesidad de transformar la mentalidad tradicional de que el ámbito terrestre prima sobre el marítimo, por lo que es importante para China desarrollar una estructura militar marítima para proteger sus intereses nacionales (The State Council of the People's Republic of

China, 2015). Este precepto fue reafirmado en el libro blanco de China de 2019, La Defensa Nacional de China en la Nueva Era, en donde se establece:

> "En consonancia con los requisitos estratégicos de la defensa en los mares cercanos y la protección en los mares lejanos, la Armada del Ejército de Liberación Nacional está acelerando la transición de sus tareas de defensa en los mares cercanos a las misiones de protección en los mares lejanos, y mejorando sus capacidades de disuasión estratégica y contraataque, operaciones de maniobras marítimas, operaciones marítimas conjuntas, defensa integral y apoyo integrado, a fin de construir una fuerza naval fuerte y modernizada" (State Council of the People's Republic of China, 2019).

La mentalidad direccionada al fortalecimiento de la Armada del Ejército de Liberación Popular se ha proyectado en demostraciones de fuego vivo a larga escala. En abril de 2018, el Presidente Xi Jinping supervisó la revisión de la flota de aproximadamente 50 barcos y submarinos, incluyendo el portaaviones Liaoning, y más de 75 aviones, justo al sur de la isla de Hainan en el Mar de la China Meridional (US Department of Defense, 2019b). La proliferación de una flota de gran capacidad que incluye portaviones ha dotado a China con la capacidad de expandir su proyección de poder. La armada del Ejército de Liberación Popular tiene ahora unos 400 buques de guerra y submarinos. Para 2030, la armada china podría tener más de 530 buques de guerra y submarinos (Lague & Lim, 2019).

Es importante tener en cuenta que las acciones que ha llevado a cabo China para posicionarse como un actor hegemónico no se limitan a medidas militares. Si bien el enfoque del neorrealismo enfatiza en asuntos de seguridad, el fortalecimiento de las capacidades económicas de China le ha permitido fortalecer su papel como hegemón regional.

Durante el gobierno de Xi Jinping, China ha llevado a cabo programas para proyectar su poder económico más allá de su periferia. La Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda[6] (BRI por sus siglas en inglés) pretende formar un conjunto de enlaces marítimos y ferroviarios entre China y Europa pasando por Kazajistán, Rusia, Bielorrusia y Polonia para terminar en Europa Occidental incluyendo el Océano índico, hasta la costa oriental africana.

Debido al amplio alcance de esta estrategia, puede parecer una ofensiva diplomática de gran calado, con la que China quiere lanzar el mensaje de que sus nuevas instituciones con carácter multilateral y sus proyectos de cooperación internacional hacen de ella un nuevo tipo de potencia, más preparada para entenderse con las dinámicas de un mundo post-occidental (Kratz y Pantucci, 2015, párr.1).

Por su parte, la estrategia *Made in China 2025* es una política industrial que busca convertir a China en un actor dominante en manufacturas de alta tecnología. Lanzado en 2015, este programa es el plan decenal del gobierno para actualizar la base de manufacturas china mediante el desarrollo acelerado de industrias de alta tecnología. Así, esta estrategia busca que Beijing reduzca su dependencia en tecnología extranjera para lograr retar la proeza tecnológica de occidente al promover manufactureros chinos en el mercado mundial mediante subsidios gubernamentales, la movilización de empresas Estatales y buscar mayores adquisiciones de propiedad intelectual (McBride y Chatzky, 2019, párr. 2).

Un tercer ejemplo es la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), el cual se presenta en contraposición al Banco de Desarrollo Asiático, del cual Estados Unidos y Japón son sus principales accionistas. El AIIB se inauguró en 2014, y varios de los principales aliados de Estados como Reino Unido, Alemania, Australia y República de Corea son miembros.

[6] En al artículo de DW“ La Nueva Ruta de la Seda china: ¿oportunidad o amenaza?” se expone que China ha implementado más de 3.000 proyectos en todo el mundo; desde un oleoducto en Myanmar hasta una línea de ferrocarril en Kenia. Solo ha habido una gran controversia sobre dos proyectos en Sri Lanka, con China acusada de atraer al primero a caer en una trampa. Sin embargo, si se estudia más de fondo el caso, China juega un pequeño papel en Sri Lanka y solo es responsable del 10% de su deuda externa. https://www.dw.com/es/la-nueva-ruta-de-la-seda-china-oportunidad-o-amenaza/a-50527079

Los ejemplos presentados previamente dan cuenta de que China ha logrado combinar su activismo naval con una "ofensiva de encanto" impidiendo ser percibido por todos los Estados del Indo-Pacífico como un Estado revisionista y expansionista. Por este motivo, la política exterior china cuenta con matices defensivos en la medida en que ha sido cauta en la percepción que ha generado en otros actores frente a una posible afectación de la balanza de poder por sus amplias capacidades. Gracias a los factores considerados, puede decirse que la llamada asertividad de China es en realidad una eficiente aplicación del *hedging* en su política exterior:

> "China ha adoptado un camino correcto para la realización del *hedging* de manera exitosa: se enfoca principalmente en el Desarrollo económica, con el cual busca crear un balance entre capacidades económicas y militares al mismo tiempo en que coordina sus políticas de manera centralizada en los más altos niveles de gobierno" (Geeraerts & Salman, 2016, p. 69).

El surgimiento de China en el Sistema Internacional a partir de sus capacidades le ha permitido expandir su política exterior hacia múltiples actores en la medida en que se ha buscado proyectar como una potencia capaz de amenazar la configuración de seguridad en el Indo-Pacífico al mismo tiempo en que ha fortalecido sus relaciones bilaterales con los Estados de la región.

2.2 Anarquía en el Indo-Pacífico

Tal vez en ningún lugar del mundo el impacto del ascenso de China en términos militares y económicos ha sido más visible que en el Indo Pacífico. Como lo exponen Hsiao y Lin (2009, p.3), la región abarca la agrupación más dinámica de economías y entidades políticamente diversas que están en transición y experimentan simultáneamente las oportunidades y los riesgos del crecimiento económico de China y su influencia política.

Ya sea a través de la creciente dependencia de la mano de obra de China o como cliente en los mercados de capital, este territorio se vio rápidamente envuelto en la creciente órbita económica y política de la potencia asiática. Frente a esta importancia geoestratégica, Hayton (2014, p.101)

detalla que el expansionismo marítimo de China se expresa focalmente en las disputas territoriales por reivindicaciones soberanas en su mar meridional, zona de alto valor geoestratégico y económico tanto por sus recursos naturales, ya que el comercio marítimo atraviesa el Estrecho de Malaca, junto con la mitad del gas licuado del mundo y un tercio de su petróleo crudo.

Si bien la región que se estudia ha cobrado preponderancia en la política internacional en los últimos años, su relevancia geoestratégica no ha emanado necesariamente de la rivalidad entre China y Estados Unidos:

> "Mientras que la competencia estratégica sino-estadounidense puede ser relativamente nueva, la importancia del Estrecho de Malaca y el Mar de la China Meridional no es algo nuevo para el siglo XXI, ya que la región ha sido una vía fluvial estratégica y el punto de apoyo del comercio intrarregional e interregional durante cientos, tal vez miles, de años" (Moorge, G.2018, p.267).

Sin embargo, la expansión de los intereses de China, su diplomacia y alcance estratégico en el Océano Índico es aquello que ha constituido el Indo-Pacífico en un nuevo espacio de la geopolítica global. Con el fin de entender la manera en que esta región es un espacio anárquico marcado por la multipolaridad[7], es preciso referirse a que su demarcación territorial es concebida principalmente por su carácter geopolítico, toda vez que constituye una noción más amplia de la región tradicionalmente conocida como Asia-Pacífico (anexo A).

Esta caracterización se le atribuye a Estados Unidos, India, Australia y Japón como medio de contrarrestar el surgimiento de China en la región mediante el establecimiento de una mayor vinculación marítima (Stratfor, 15 de noviembre de 2017, p.24). El hecho de que este término sea utilizado por los precitados Estados ha derivado en un marco de referencia sobre acuerdos para cooperación en seguridad.

[7] El Indo-Pacífico es analizado como una región multipolar debido a la confluencia de diferentes Estados con amplias capacidades además de Estados Unidos y China. No se usa esta noción en su concepción más tradicional relativa a los grandes poderes.

Japón fue uno de los primeros Estados en establecer las bases para el concepto de Indo-Pacífico. En el discurso político del Primer Ministro Abe en el Parlamento de India el 22 de agosto de 2007, titulado "Confluencia de los Dos Mares" el mandatario sostuvo que, al unirse Japón e India, una "Asia más amplia" se esta convertirá en una inmensa red que abarcará la totalidad del Océano Pacífico, incorporando a Estados Unidos y Australia, la cual permitirá que el libre flujo de personas, bienes, capitales y conocimientos. (Japan Ministry of Foreign Affairs, 2017).

Adicionalmente, Estados Unidos comenzó a referirse al Indo- Pacífico en 2010 cuando la entonces Secretaria de Estado Hilary Clinton hacía referencia a las relaciones de ese Estado con India y Australia de cara a la estrategia de pívot en Asia. En India, el entonces Primer Ministro Manmohan Singh comenzó a utilizar este concepto a finales de 2012 para definir las relaciones de su Estado con ASEAN y Japón. Australia incorporó el término Indo -Pacífico en su política exterior mediante su *White Paper* de defensa en 2013, en donde se expresa que el Océano Índico se está convirtiendo en un corredor comercial que supera el Atlántico y el Pacífico, por lo que se afirma que es del interés de Australia la seguridad de las rutas comerciales en el mencionado océano (Australian Government, 2013, p.13,26).

Si bien estos Estados convergen en una noción general, su demarcación geográfica del concepto no ha sido completamente alineada (He y Feng, 2020, p. 164). Australia y Estados Unidos cuentan con una visión similar, la cual consiste en la tradicional región de Asia- Pacífico junto con India. Por su parte, los entendimientos geográficos de Japón e India son mucho más amplios. En el caso japonés, su definición incluye dos continentes, Asia y África, y dos océanos, Pacífico e Índico. Similarmente, India la ha definido como un área comprendida del Océano Pacífico al Océano Índico, a través de varios estrechos y los mares de Filipinas y China meridional[8].

[8]Ver Australian Government (2013) *2013, Defence White Paper*.https://www.defence.gov.au/Whitepaper/2013/docs/WP_2013_web.pdf; Indian Navy (2015) *Indian Maritime Security Strategy,* Tomado de https://www.indiannavy.nic.in/content/indian-maritime-security-strategy-2015; Japan Ministy of Foreign Affairs (2017) , *Diplomatic Blue Book 2017.* Tomado de https://www.mofa. go.jp/policy/other/bluebook/2017/html/index.html; y U.S Department of Defense (2019c) *Indo-Pacific Strategy Report.,* https://media.defense.gov/2019/Jul/01/2002152311/-1/-1/1/DEPARTMENT-OF-DEFENSE-INDO-PACIFIC-STRATEGY-REPORT-2019.PDF

Así, el sistema en cuestión se definiría en parte por los cambios que se han producido en el entorno geopolítico en la región conocida como Asia-Pacífico. La validación geopolítica del Indo -Pacífico emana de la asociación de India como actor preponderante en la configuración de la arquitectura de seguridad regional.

Los vínculos que se han producido en materia diplomática, energética y comercial en el Indo-Pacífico emergen principalmente del solapamiento de los intereses económicos de China con otros Estados en sus zonas primarias de interés y de la presencia de Estados Unidos en los océanos Pacífico e Índico (Moran, 2012). Esto se refleja en el hecho de que el término "Indo-Pacífico libre y abierto" comenzó a generalizarse después de que Donald Trump hiciera reiterado uso de este nombre durante su primer viaje a Asia como presidente de los Estados Unidos a finales de 2017.

En la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos publicada en diciembre de 2017, el 'Indo-Pacífico' fue mencionado once veces mientras que el término prevalente anteriormente "Asia-Pacífico" casi no era referido. En junio de 2019, los Estados Unidos publicaron su informe de estrategia indo-pacífica; y en el mismo mes, la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés) adoptó la llamada perspectiva de la ASEAN sobre el Indo-Pacífico en su cumbre anual (He, y Li, 2020, p.1).

La connotación geopolítica de este término se refleja en el hecho de que China parece ser reacia a identificarse como parte del Indo-Pacífico en su política exterior. Hasta ahora, ningún documento oficial chino ha utilizado este concepto. Por ejemplo, en su último libro blanco de defensa, publicado en julio de 2019, China continuó usando la denominación 'Asia-Pacífico' para describir su región geográfica (Hui, 24 de julio de 2019).

Para efectos del presente estudio, desde una perspectiva geopolítica, el sistema Indo- Pacífico se puede considerar como un concepto en construcción por los diferentes actores de la región, el cual constituye una noción más amplia que la tradicional denominación referente a “Asia-Pacífico”, ya que abarca un mayor número de actores y estrategias utilizadas por los mismos para propender por sus intereses en una zona de alto valor estratégico caracterizada por la multipolaridad y con una débil arquitectura de seguridad como se estudiará a continuación.

A pesar de su alto nivel de integración económica, el oriente de Asia muestra una escasez de organizaciones multilaterales si se le compara con otras regiones del mundo, hecho que ha complicado los esfuerzos para resolver problemas comunes. De acuerdo con Kim (2004) únicamente el Sudeste asiático obtiene un reconocimiento por su regionalismo diferenciado gracias al establecimiento de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) en 1967. Esta falta de cooperación deriva en que los Estados fundamentales de la región como Japón y China cuenten con poca coordinación en sus intentos de capitalizar el regionalismo abierto.

Las Instituciones multilaterales como la ASEAN y la Asociación del Sur de Asia para la Cooperación Regional (SAARC) no han logrado consolidar una arquitectura de seguridad efectiva. Ante esta situación, la emergencia de diálogos integrales de seguridad multilateral, tales como el Foro Regional ASEAN (ARF) y la Cumbre del Este de Asia (EAS), no han logrado construir una institución de seguridad colectiva viable. Esto se debe al tamaño de la región y a la cantidad de stakeholders extra regionales, los cuales son muy dispares y numerosos con respecto a cualquier expectativa de constituir soluciones multilaterales (Wuthnow, 2019, p. 137).

Durante las décadas de 1990 y 2000, se configuraron diferentes iniciativas de cooperación en seguridad en la región que se estudia. Muchas de ellas evolucionaron en el marco de la ASEAN, tales como el Foro Regional y la Reunión de Ministros de Defensa de ASEAN. Otras adiciones a la arquitectura de seguridad incluyen la Cumbre del Este de Asia y los foros Shangri-La y Xiangshan.

> "Específicamente, la ASEAN es reconocida por los principales actores en el Indo-Pacífico como la organización central en cuanto al multilateralismo regional. Dicha institución cuenta con diferentes mecanismos que permiten a sus Estados miembros tratar diferentes temas, tales como el foro de líderes, la Cumbre del Este de Asia y la Reunión de Ministros de Defensa. Estas instancias continúan siendo las más preponderantes en cuanto a temas estratégicos y de seguridad

> frente a otras organizaciones como los foros Xiangshan, Boao y el diálogo de Shangri-La" (Teo, 7 de enero de 2020).

Es importante señalar que, en junio de 2019, la ASEAN emitió un pronunciamiento oficial en cuanto a su visión sobre el Indo Pacífico y sus expectativas en la región, lo que da cuenta de la legitimad que esta institución le ha atribuido al constructo geopolítico que se estudia al contemplar:

> "En consistencia con las décadas del papel de la ASEAN en el desarrollo y formación de arquitecturas regionales en el sudeste asiático y más allá, y con as normas y principios contenidos en la Carta de la ASEAN y otros documentos relevantes de ASEAN, la visión de la ASEAN sobre el Indo-Pacífico consiste de los siguientes elementos clave: la perspectiva de ver al Asia Pacífico y al Oceáno Índico no como espacios territoriales contiguos pero como una región integrada e interconectada, en donde ASEAN desempeña un papel central y estratégico; una región Indo-Pacífico de diálogo y cooperación en lugar de rivalidad; una región Indo-Pacífico para desarrollo y prosperidad para todos y la importancia del dominio marítimo y perspectiva en a arquitectura regional en evolución" (ASEAN, 2019, p.2).

La ASEAN se basa en directrices generales para dirimir conflictos sobre la base de resolución de la abstención del uso de la fuerza y la no interferencia en asuntos internos (Majumdar, 2015, p.73), motivo por el cual ha servido como mediador para que las partes resuelvan sus disputas en el Mar de China Meridional de manera bilateral, hecho que ha sido refutado abiertamente por China.

Frente a esta función, la ASEAN ha sido objeto de críticas por permitir a China optar por negociaciones bilaterales con los Estados con los que cuenta con controversias en su mar meridional. Muestra de ello es la declaración del Ministro de Asuntos Exteriores chino, Wang Wi, durante el Foro Boao en 2016, donde enfatizó la búsqueda de consenso con Brunei, Camboya y Laos y no con la ASEAN en su conjunto (Meng, 2017, p. 336). Por otra parte, existe una

concepción de que esta organización sufre de una crisis de identidad colectiva. Esto se manifestó en la falta de consenso de los Estados miembros en la Reunión de Ministros de Asuntos Exteriores de 2012, la cual resultó en la ausencia de un comunicado conjunto frente a las disputas en mención.

Estas limitaciones de la ASEAN, ha sido causal de que Estados con amplias capacidades como China hayan podido recurrir a políticas unilaterales en la región, motivo por el cual esta institucionalidad no ha podido constreñir a Beijing en el marco de las normas del Foro Regional ASEAN (ARF) y la Cumbre del Este de Asia (EAS), frente a sus diferendos marítimos con otros Estados como Filipinas.

Por otra parte, la Asociación Surasiática de Cooperación Regional (SAARC), organización regional del sur de Asia, fue constituida en 1985 para promover el bienestar, el comercio y confianza mutua entre los Estados de Asia meridional. Sin embargo, el artículo X de su carta contempla que las disputas bilaterales no se incluyen en las discusiones de la organización, motivo por el cual se ha gestado un déficit de confianza entre sus miembros (Ahmed, Arif y Khan, 2015, p.249).

En la década de 1950 se estableció en Asia el denominado Sistema de San Francisco, sistema de alianzas bilaterales establecidas por Estados Unidos con Japón, República de Corea, Filipinas, Australia y la entonces República de China. Si bien este sistema fue concebido para prevenir la difusión del comunismo durante la Guerra Fría, su sostenibilidad se ha visto afectada por tres factores identificados por Teo y Emmers (2020) como i) declive del poder hegemónico de Estados Unidos; ii) diferencias entre sus miembros frente a una amenaza común como lo sería el ascenso de China y iii) la presión ejercida por las políticas domésticas sobre la distribución de los costos entre los miembros de esta alianza.

A raíz del deterioro de este sistema de alianzas, el cual ha constituido el *statu quo* en cuanto a la seguridad en la región, Estados Unidos ha configurado iniciativas minilaterales, como el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral que será estudiado más adelante, con socios que cuentan con una visión más alineada frente a China, particularmente.

Por su parte, China ha abogado por la constitución de iniciativas minilaterales, las cuales son descritas en el libro blanco de China sobre cooperación en materia de seguridad en Asia y el Pacífico de 2017, en donde se expresa el interés de ese Estado de asumir grandes responsabilidades para la seguridad global y regional y proveer mayores servicios de seguridad a la región de Asia Pacífico y al mundo:

> "Comprometida con avanzar en la construcción de mecanismos de seguridad regional, China inició con Estados relevantes la Organización de Cooperación de Shanghái, Diálogos a Seis Bandas, el Foro Xiangshan, el Diálogo Ministerial China-ASEAN para la Aplicación de la Ley y Cooperación en Seguridad y el Centro para la Aplicación Comprehensiva de la Ley y la Cooperación de Seguridad en la Sub Región Lacang-Mekong" (State Council of the People's Republic of China, 2017).

Sumado a lo anterior, también se presenta el hecho de que los principales actores de la región en términos de capacidades hacen parte de varias instituciones en las que se superponen, tales como la Asociación de la Cuenca del Océano Índico (IORA) (en la que Australia y Japón son miembros, y Estados Unidos es socio) y el Simposio Naval del Océano Índico (IONS), (que incluye a Australia e India, además de varios Estados de la región de Asia y el Pacífico). Esta relativa falta de arquitectura institucional impide la consolidación de un regionalismo significativo en el Indo Pacífico.

Los elementos analizados dan cuenta de que el multilateralismo del Indo-Pacífico, frente al caso de la creciente presencia de China en la región, se caracteriza por la ausencia de un mecanismo efectivo para el arreglo de controversias y la necesidad del fortalecimiento de instancias multilaterales formales que permitan alinear expectativas frente a amenazas latente a la seguridad de la región. Esto explica el porqué en la práctica, instituciones como ASEAN no ha permitido una mayor integración por parte de sus miembros, razón por la cuales estos han favorecido

acuerdos bilaterales, trilaterales o cuadrilaterales en lugar de optar por una mayor supranacionalidad en la región.

De este modo, se presenta la concepción neorrealista sobre las dificultades que tienen las instituciones multilaterales como la ASEAN para mitigar los efectos de la anarquía. Este tipo de instituciones son instrumentales para facilitar la cooperación entre Estados en ciertos aspectos, pero no cuentan con la capacidad de permear los intereses de un determinado miembro. Las fallas del multilateralismo, al menos en términos de seguridad, contribuye a la exacerbación de la anarquía en la región debido a la gran diferencia en gasto militar (anexo B). Esta situación ha derivado en los dilemas de seguridad que se analizan en el siguiente apartado.

En un entorno anárquico, de acuerdo con el realismo defensivo, el Sistema Internacional no ofrece muchos incentivos a los Estados para propender por su expansión. Por este motivo, cuando un determinado Estado aumenta significativamente su seguridad, se ve afectada la seguridad de los demás actores regionales, lo cual deriva en los dilemas de seguridad que serán estudiados en el siguiente apartado.

2.3 Dilemas de seguridad en el Indo-Pacífico

Habiendo estudiado las capacidades de China y la anarquía en el Indo Pacífico, es posible entender el porqué Beijing ha sido considerado como un retador del *statu quo* configurado por otros Estados en la región, toda vez que su creciente influencia, en materia militar, económica y diplomática ha sido percibida como una muestra de expansionismo geopolítico.

Diferentes controversias en esta región dan cuenta de la manera en que sus pretensiones han dado lugar a dilemas de seguridad. Los casos de las islas Spratly y las islas Diaoyu/Senkaku son ejemplos de la manera en que las reclamaciones de China han contrastado con la seguridad de otros Estados y no se han acogido a disposiciones determinadas por mecanismos de solución de controversias. En este entorno anárquico, la proyección del aumento de capacidades chinas ha exacerbado su competencia con Estados Unidos, Japón, India y Australia.

Desde la óptica del realismo defensivo, las acciones de China se explican a partir de la búsqueda de la protección de su integridad territorial a partir de pretensiones basadas en derechos históricos. Así, como lo escriben Kotani (18 de julio de 2011) y O'Brien (2011), se ha elaborado una estrategia de defensa costa afuera basada en la modernización militar en la que se busca reducir el acceso de otras potencias navales a los mares del Este y China Meridional al mismo tiempo en que se busca proyectar mayor poder en el Estrecho de Malaca y el Océano Índico.

En primer lugar, la disputa de las islas Spratly (grupo de islas, islotes y cayos, incluyendo más de 100 arrecifes, ya veces clasificados en viejos atolones sumergidos) es una cuestión de larga data entre seis partes litorales: China, Filipinas, Taiwán, Vietnam, Malasia y Brunei. El principal interés en esta disputa para cada uno de los mencionados Estados radica en que ejercer soberanía sobre estas islas les daría derecho a una plataforma continental extendida.

La reclamación de China se ha basado en la llamada "Línea de los Nueve Puntos", mediante la cual alega derechos históricos para reclamar el poder sobre un 90% de las aguas del Mar de China Meridional y los islotes, arrecifes y rocas que alberga esa zona situada a hasta 2.000 kilómetros de sus costas (anexo C). Esta doctrina ha chocado con las posturas de Filipinas, Vietnam, Malasia y Brunei, miembros de la ASEAN, e incluso la isla de Taiwán. Esta situación se ha complejizado por la intensificación china en sus trabajos de recuperación de tierras en arrecifes y atolones disputados con el resto de los países (archipiélagos Spratly y Paracelso).

Por esta razón, después de que China tomara el control de un arrecife conocido como los bancos de Scarborough, situado a 225 kilómetros de la costa filipina, Filipinas presentó en 2013 una denuncia ante la Corte Permanente de Arbitraje bajo las disposiciones de la Convención de la ONU sobre el Derecho del Mar de 1982, en donde acusó a Beijing de violar el derecho internacional, interferir en la pesca, de poner en peligro el tráfico marítimo y de no proteger lo suficiente el medio ambiente marino.

El tribunal determinó en 2016 que China ha violado los derechos de soberanía de Filipinas con respecto a su zona económica exclusiva y su plataforma continental, interfiriendo en sus derechos históricos de pesca, en al menos una de las islas, y que ha dañado el arrecife de coral con la

construcción de islotes artificiales. El gobierno chino disputó esta decisión debido a que su posición se ha basado en el rechazo de cualquier resolución obligatoria sobre la disputa, incluyendo el arbitraje. La comunidad internacional no fue capaz de movilizar sus recursos diplomáticos para asegurar su aplicación en la práctica de este laudo.

En segundo lugar, es preciso referirse a la disputa entre China y Japón por las islas Senkaku (denominación japonesa) /Diaoyu (denominación china). Estas islas, localizadas en el Mar de China Oriental, al noreste de Taiwán, al oeste de la isla de Okinawa, y al norte del extremo suroeste de las islas Ryukyu, fueron administradas por Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial y fueron entregadas a Japón en1972 (anexo D). Desde entonces, tanto Taiwán como China han reclamado las islas. China arguye que Japón se adjudicó las islas de manera ilegal en 1895 durante la guerra sino-japonesa.

Por esta razón las tensiones entre estos dos Estados han escalado en 1978, 1990, 1996, 2004-2005, 2010 y 2012 (Cho y Choi, 2016, p.255). La importancia de las islas radica en que se encuentran cerca de vías marítimas estratégicas con rico potencial de pesca. Se estima también que contienen yacimientos petrolíferos y tanto China como Japón han manifestado su deseo de explotar posibles reservas de gas.

En cuanto a los escalamientos más recientes, en 2010 un barco de arrastre chino colisionó con embarcaciones de la Guardia Costera de Japón. En 2012, la disputa fue altamente militarizada luego de que Japón comprara tres de las islas en disputa de su dueño privado. El gobierno de Xi Jinping respondió estableciendo presencia marítima rutinaria dentro de las doce millas de las islas Diaoyu/Senkaku y una zona de identificación aérea, desafiando así activamente la soberanía japonesa (Ross, 2018 p.38).

En 2013, tanto el Secretario de Estado John Kerry como el Secretario de Defensa estadounidense, Chuck Hagel, declararon que el artículo 5 del Tratado de Seguridad Japón-Estados Unidos se

aplica a las Islas Senkaku/Diaoyu[9], lo cual sirvió de base para que del 16 al 18 de noviembre se llevaran a cabo ejercicios de gran envergadura cerca de las mencionadas islas, además de que el presidente Obama expresara en 2014, durante una visita a Japón, la inclusión de este territorio en el marco del precitado instrumento.

Como puede evidenciarse, el factor que ha exacerbado la rivalidad sino-estadounidense ha sido la amenaza de la ruptura del denominado Sistema de San Francisco, red de alianzas bilaterales dirigidas por Estados Unidos luego de la Segunda Guerra Mundial con Estados como República de Corea, y Filipinas.

La prevención de la erosión del *statu quo* establecido por Washington en la región se ha realizado mediante proyecciones de capacidades que han incluido el despliegue de portaviones (Jalil, 2019, p.55) para proteger la libertad de navegación. De esta forma, el Mar de China Meridional, en el Indo-Pacífico, se ha consolidado como el principal escenario geopolítico en el que se sobreponen los intereses de ambos Estados. Esta amenaza para Estados Unidos es compartida con Japón debido a las disposiciones en materia de seguridad que comparten:

> "En este contexto, China comenzó a crear una nueva normalidad, al aumentar su presencia en el Mar Oriental de China con buques no militares, como barcos pesqueros y buques de patrulla de la guardia costera. Aunque no hubo ninguna intrusión marítima china en la zona de enero de 2009 a agosto de 2010, China comenzó a tener una presencia esporádica dentro de tanto la zona contigua y el mar territorial cercano a las islas Senkaku después de la colisión entre un barco pesquero chino y embarcaciones de guardacostas japoneses en septiembre de 2010. La presencia de China se hizo más visible después de septiembre de 2012, cuando el gobierno japonés

[9] Este artículo establece que cada de una de las Partes "actuaría para hacer frente al peligro común" en caso de un "ataque armado contra cualquiera de las Partes en los territorios bajo la administración de Japón". Ver Japan Ministry of Foreign Affairs. Japan-US Security Treaty. January 19, 1960. Disponible en http://www.mofa. go.jp/region/n-america/us/q&a/ref/1.html.

> nacionalizó tres islas Senkaku por comprarlas a un propietario privado japonés. Posteriormente, en 2013, el gobierno chino declaró unilateralmente el establecimiento de una Zona de Identificación Aérea en el Mar Oriental de China. Aunque los efectos de esta Zona fueron rápidamente neutralizados por las críticas internacionales de Estados regionales, incluyendo a Estados Unidos y Japón, esto fue una prueba más de la estrategia de sondeo de China a través de medios políticos y militares" (Koga, 2020, p.54).

En cuanto a Australia, la proyección de poder de China ha sido percibida como una amenaza a su territorio y a su influencia regional:

> "Los gobiernos de las islas del Pacífico están mucho menos preocupados que Australia y Nueva Zelanda por el interés de China en sus países. La mayoría buscan y acogen con satisfacción el interés de China en la financiación de infraestructuras muy necesarias y en la financiación de la asistencia para la salud y aprecian la comprensión de Beijing de la amenaza del cambio climático" (Jones, 2018).

Lo anterior se ve reflejado en diferentes acciones que Australia ha tomado frente a las controversias descritas en este capítulo. Tras el laudo de la Corte Permanente de Arbitraje de julio de 2016, la entonces Ministra de Relaciones Exteriores Julie Bishop instó a todas las partes a cumplir con la decisión y lo describió como un importante caso de cómo la región puede gestionar las controversias de forma pacífica.

En los últimos años, Australia también ha aumentado sus patrullas marítimas de la "Operación Puerta", las cuales comenzaron en el decenio de 1980 y son realizadas por aeronaves P-3 Orión de la Marina Australiana. En diciembre de 2015, reporteros de la BBC interceptaron comunicaciones de radio que mostraban un avión australiano P-3 siendo desafiado por personal naval chino durante

una operación sobre el Mar de China Meridional. En mayo de 2019, helicópteros de la Armada de Australia fueron sometidos a ataques con láser originados en la costa de China (Taylor, p.106).

En julio de 2020, Australia rechazó formalmente las pretensiones territoriales y marítimas en el Mar del Sur de China mediante una comunicación dirigida al Secretario General de la ONU por su Misión Permanente en Nueva York, en donde se rechazó formalmente las reclamaciones de Beijing frente a presuntos derechos históricos, en donde también se hizo referencia a objeciones realizadas por Vietnam y Filipinas ante las reclamaciones sobre las islas Spratly (BBC, 2020).

Por otra parte, la rivalidad entre China e India ha sido marcada por la ausencia de un acuerdo sobre una delimitación fronteriza en los territorios de Cachemira/Aksai Chin, lo cual ha generado una frontera de facto denominada Línea de Control Actual, acordada tras las conflagraciones como la Guerra Sino-India de 1962.

Las tensiones en este territorio permanecen debido a la ampliación de la infraestructura china en la región y enfrentamientos entre los militares estacionados en la frontera. En el ámbito naval, la competencia estratégica entre ambos Estados se produce a partir de una creciente actividad de China en el litoral del Océano Índico (Jaishankar, 2018, p. 348) junto con su amenaza frente a los intereses de India en el Mar de Sur de China en cuanto a acciones de cooperación en torno a bloques de energía *offshore,* como ocurre con Vietnam (Pant y Rej, 2018, p.48).

El dilema de seguridad entre Inda y China es explicado por Koh (2018, p.20) como la preocupación de Nueva Delhi sobre la expansión de las capacidades de China en el Océano Índico, en especial, la presencia creciente de sus submarinos y sus aparentes esfuerzos por expandir su acceso portuario. Por otro lado, a Beijing le inquieta la expansión del poder naval de India en el Pacífico Occidental y los signos de que estaría sumándose de modo paulatino a una naciente coalición naval en contra de China:

> "Hay dos fuentes de inseguridad de para India que deben ser moderadas para poder realizar todo el potencial para la cooperación. El primero se refiere a las crecientes capacidades militares de China

> en el contexto de la disputa entre los dos Estados. Esto es parte del clásico dinámica del dilema de seguridad en el sentido de que su efecto en la India es no por diseño. La modernización militar de China está impulsada por factores que tienen muy poco que ver con India, pero dada la existencia de la disputa territorial, y la percepción de que China es el Estado revisionista con respecto a esa controversia, India no puede ignorar la posibilidad que las capacidades de China podrían ser redirigidas contra ella en algún momento en el futuro, por muy remoto que parezca. Por otra parte, la propia modernización militar de India no ejerce el mismo efecto en China, en parte porque es más medido y menos expansivo que los propios esfuerzos de China" (Krishnan, 2009, p. 9).

La existencia de estos dilemas de seguridad permite considerar el Indo -Pacífico como una región caracterizada por un orden multipolar en la que sus principales actores en términos de capacidades se encuentran constreñidos de realizar acciones unilaterales que les permitan alcanzar sus intereses nacionales con excepción de China. Esta situación se produce a partir de la anarquía generada por ausencia de una arquitectura de seguridad capaz de disuadir a China de realizar reclamaciones y acciones política exterior orientadas a proyectar sus capacidades.

Si bien todos los actores estudiados reconocen la importancia de la centralidad de la ASEAN en la región, esta organización ha demostrado sus limitaciones para evitar un escalamiento de las tensiones producidas por muestras de expansionismo geopolítico. Debido a que el Indo-Pacífico es un escenario que involucra intereses entrelazados de importantes actores en el Sistema Internacional, es muy complejo para un determinado Estado pueda intentar mantener una visión asertiva de la seguridad sin desestabilizar a los demás actores de la región.

A raíz de lo anterior, el antagonismo de China con Estados Unidos, India, Australia y Japón ha exacerbado los dilemas de seguridad en la región. Ante este fenómeno, Estados Unidos, India, Australia y Japón se presentan como actores en el Indo-Pacífico que cuentan con amplias capacidades para llevar a cabo un proceso de balance externo frente al crecimiento de China. El

antagonismo de China con estos Estados ha acentuado los dilemas de seguridad en la región, resultando en iniciativas como el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral, el cual es estudiado en el próximo capítulo.

CAPÍTULO 3: El DIÁLOGO DE SEGURIDAD CUADRILATERAL: ENTRE EL BALANCE Y BUCK-PASSING

El componente altamente institucionalizado de alianzas en el marco de organizaciones como la OTAN, incluye organizaciones burocráticas formas con rutinas complejas de toma de decisión y diferenciación de funciones, lo cual desincentiva a los Estados a crear instituciones formales.

Por esta razón, la constitución del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral entre Estados Unidos, India, Japón y Australia se presenta como un mecanismo diplomático y militar orientado a contrarrestar las políticas implementadas por China. En el marco del minilateralismo, el cuadrilateralismo involucra un proceso de diálogo y cooperación material intermitente entre cuatro Estados mediante prácticas que incluyen ejercicios militares conjuntos y operaciones de asistencia humanitaria.

El presente capítulo tiene como fin analizar el surgimiento del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral, a partir de los principios FOIP, en una región cuya arquitectura multilateral incentiva a los Estados a propender por la constitución de iniciativas más flexibles de índole minilateral. Posteriormente, dicha iniciativa es estudiada a la luz del realismo defensivo, lo cual permite analizar su efectividad como estrategia de balance frente a China por parte de Estados Unidos, India, Japón y Australia.

3.1 Los principios FOIP en la política exterior de Estados Unidos, Japón, India y Australia

Un análisis de la política exterior de Estados Unidos, Japón, India y Australia da cuenta de una paulatina convergencia en cuanto a la manera en que la configuración del Indo-Pacífico les permite compartir expectativas sobre la balanza de poder regional. El establecimiento de principios comunes orientados a un Indo-Pacífico "libre y abierto" constituye la base del balance externo al que pueden propender estos Estados frente a China.

En primer lugar, en Estados Unidos, las administraciones de Barack Obama y Donald Trump establecieron las políticas del "Pivote hacia Asia" y la "Estrategia Indo Pacífico" respectivamente. Durante el primer mandato de la administración de Barack Obama, Washington adoptó la política "Pivote hacia Asia" (denominada posteriormente como *rebalance* en 2012).

Este concepto acuñado por la entonces Secretaria de Estado Hilary Clinton en un artículo de 2011 de la publicación *Foreign Policy* se refería a un giro estratégico hacia el sudeste asiático y el Océano Índico para buscar un mejor posicionamiento para trabajar con más socios con el fin de hacer frente a amenazas frente a la paz y estabilidad regional. En dicho documento se señala a China como un poder emergente con el que es posible trabajar para fortalecer una alianza de seguridad bilateral (Clinton, 2011).

La posición de la precitada administración frente a las tensiones geopolíticas el Indo-Pacífico se evidencia en el discurso del Secretario de Defensa Robert Gates durante el Diálogo de Shangri-La en junio de 2011. En este discurso se proporcionó una visión general de la percepción de Estados Unidos frente a las prioridades estratégicas en Asia dentro de la política de defensa estadounidense.

El Secretario de Defensa explicó que, debido al territorio soberano y los antiguos lazos económicos y culturales con esta región, los intereses y el bienestar económico de Estados Unidos están íntegramente ligados a los de Asia. Concretamente, destacó el compromiso de los Estados Unidos con: la libertad y comercio abierto; un orden internacional justo que enfatiza los derechos y las responsabilidades de las naciones y es fiel al estado de derecho; acceso abierto de todos a los bienes comunes globales de mar, aire, espacio, ciberespacio; y el principio de la resolución pacífica de conflictos (U.S. Department of State, 2011).

La novedad que lo anterior significó para la política exterior de Estados Unidos se puede resumir de la siguiente manera:

> "La administración Obama es la primera que elevó explícitamente a Asia como una prioridad estratégica. Esto es algo nuevo para Unidos, que tradicionalmente ha priorizado sus vínculos transatlánticos, el Medio Oriente, previamente América Latina. Incluso, en el punto álgido de la Guerra de Vietnam y la Guerra Fría, cuando se llevaba a cabo la contención de China durante las administraciones de Kennedy y Johnson, Washington aún mantenía

> el frente occidental como su prioridad en la confrontación de la Unión Soviética" (Shambaugh, 2013, p.10).

En materia de seguridad, la estrategia que se estudia permitió a Estados Unidos continuar abogando por fortalecer la arquitectura regional de seguridad. Como parte de esta política se amplió la presencia militar para fortalecer la estructura de alianzas existente en la región mediante la cooperación con Australia, Singapur, Japón y la República de Corea (Chan, 2017, p. 570). En 2013, llegó a contar con una presencia militar de aproximadamente 325.000 tropas y civiles, 6 portaaviones, 180 embarcaciones y submarinos y 1.500 aeronaves. (Shambaugh, p.16).

A nivel multilateral, el mayor compromiso de la administración Obama con el sudeste asiático se evidenció a partir de la Firma del Tratado de Amistad y Cooperación en 2009, lo cual le permitió ser parte de la Cumbre de Asia del Este, y en la firma de instrumentos como el Acuerdo de Asociación Transpacífico en febrero de 2016 (TPP por sus siglas en inglés), el cual fue suscrito por 12 Estados que representan el 40% de la economía mundial y casi un tercio del flujo del comercio internacional. Por otra parte, el carácter de contención del "pivote hacia Asia" se evidenció en la negativa estadounidense a unirse al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, el cual fue fundado en 2014 por iniciativa de China (Ford, 21 de enero de 2017, párr. 4).

Posteriormente, durante la Presidencia de Donald Trump, en la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 2017, China fue etiquetada explícitamente como un estado revisionista y un competidor estratégico porque se consideró que desafiaba el poder, la influencia y los intereses de Estados Unidos, tratando de erosionar su seguridad y prosperidad (White House, p.3 2017).

Esta categorización más contenciosa sobre el papel de China en el Sistema Internacional fue reiterada en el informe de 2019 sobre la llamada Estrategia para un Indo-Pacífico Libre y Abierto. En dicho documento, en donde se aboga por el respeto a la soberanía, la resolución pacífica de disputas, comercio justo y la libertad de navegación, se catalogan las pretensiones de China sobre su mar meridional como ilegales e irrazonables, además de afectar la estabilidad y prosperidad de la región mediante prácticas de represión e intolerancia. (U.S. Department of State, 2019a, pp. 21-

23). A diferencia de los lineamientos del "Pivote hacia Asia", China ya no es percibida (al menos en la retórica) como un socio constructivo a los intereses de seguridad de Estados Unidos.

Uno de los elementos característicos en cuanto a la redefinición geopolítica de Asia por parte de Estados Unidos se deriva de la estrategia Indo-Pacífico, ya que el Comando en el Pacífico de Estados Unidos se comenzó a denominar "Comando Indo -Pacífico"[10], denotando así la importancia de India en la política de defensa estadounidense. (anexo E).

En la actualidad, este es el principal comando de combate de Estados Unidos, el cual llegó a contar en 2018 con aproximadamente 375.00 miembros (BBC, 2018). En las semanas siguientes al inicio de la denominación del Comando Indo-Pacífico, el ejecutivo de Estados Unidos anunció nuevas iniciativas de cooperación en materia de seguridad y defensa: 300 millones de dólares a los países de la región para asistencia militar en los ámbitos de la seguridad marítima, asistencia humanitaria y mantenimiento de la paz. (Samaan, 2019).

Adicionalmente, la administración Trump tomó una postura más explícita frente al BRI. En octubre de 2017, el entonces Secretario de Estado Rex Tillerson se refirió a esta medida de China como financiamiento no transparente de infraestructura y predatorio que cuenta con términos de préstamos poco claros que crean obligaciones de pago insostenibles (Ayres, 2017). Sumado a lo anterior, en términos económicos, la política de repliegue estratégico del presidente Trump también incidió en que Estados Unidos se retirara el 23 de enero de 2017 del Acuerdo de Asociación Transpacífico, lo que significó la ausencia de posteriores propuestas en materia de una mayor integración geopolítica regional.

[10] El 30 de mayo de 2018, las Fuerzas Armadas de Estados Unidos realizaron el cambio de nombre del "Comando Pacífico" a "Comando Indo-Pacífico" para reflejar de manera más clara las áreas de responsabilidad del Comando, el cual incluye 36 Estados y los océanos en mención. El Comando Pacífico contó en este momento con 375.000 civiles y militares asignados a su zona de responsabilidad. Ante este cambio en la denominación, Jim Mattis, Secretario de Defensa de Estados Unidos comentó que este cambio de nombre se debe al "reconocimiento de la creciente conectividad entre los océanos índico y Pacífico". El Secretario de Defensa también agregó que "las relaciones con los socios de Estados Unidos en los océanos Pacífico e índico han sido críticas para mantener la estabilidad regional". Por su parte, el vocero del Ministerio de Defensa de China, Ren Guoqiang, expresó, frente al cambio de denominación que se "continuará prestando atención a los desarrollos". Ver Ali, I. (2018) *In symbolic nod to India, U.S. Pacific Command changes name,* Reuters, disponible en https://www.reuters.com/article/us-usa-defense-india/in-symbolic-nod-to-india-u-s-pacific-command-changes-name-idUSKCN1IV2Q2 y Browne, R. (2018) *US rebrands Pacific Command amid tensions with China*, CNN, tomado de https://edition.cnn.com/2018/05/30/politics/us-rebrands-pacific-command/index.html

Si bien la Estrategia del Indo- Pacífico tiene un carácter más contencioso que el "Pivote hacia Asia", al categorizar a China como revisionista y alinearse directamente con la noción de un Indo-Pacífico libre y abierto, el hecho de que ambas administraciones hayan puesto a Asia en el centro de su estrategia de seguridad demuestra la relevancia del Indo-Pacífico como escenario geopolítico. Las medidas implementadas por ambas administraciones para aumentar las capacidades de Estados Unidos en la región ejemplifican la búsqueda de mantener su posición relativa en el sistema.

En segundo lugar, Japón se ha visto beneficiado por el orden internacional constituido por Estados Unidos, en especial por el sistema de alianzas configurado en Asia, notablemente por el Tratado de Seguridad Estados Unidos- Japón de 1951 y la Declaración de Seguridad de 1996, la cual sirvió como marco de cooperación en iniciativas como el desarrollo del Foro Regional ASEAN. Esto ha servido como plataforma para que la política de defensa japonesa pueda ser inscrita dentro de la estrategia de *buck-passing,* ya que hasta el término de la Guerra Fría no realizó grandes esfuerzos para profundizar su alianza con Estados Unidos para contener la presencia de China (Twomey, 2000, p.200).

Sin embargo, los cambios en el comportamiento de China aumentaron la percepción de amenazas, por lo que la política de defensa Japón debió ser reorientada hacia una postura más proactiva mediante nuevas directrices del programa de defensa nacional en 2010:

> "Con estos lineamientos se reconoció que China llevó a cabo un incremento de sus capacidades económicas y militares con insuficiente transparencia sobre sus fuerzas militares y política de seguridad, y que Estados Unidos estaba enfrentado un "cambio relativo de influencia" en el contexto del surgimiento de China. Las directrices de 2010 introdujeron el concepto de defensa dinámica, en el cual Japón incrementaría sus propios esfuerzos disuasorios" (Koga, 2020, pp.54-55).

Aunque la constitución de Japón le ha limitado un gasto superior del 1 % de su PIB en defensa, las directrices mencionadas previamente evidencian una gradual transformación de la naturaleza pacifista de su política de seguridad.

Sin embargo, la política exterior del Primer Ministro Shinzo Abe puede considerarse, en un principio, como el principal esfuerzo por parte de un Estado en el Indo-Pacífico en constituir las bases para un mecanismo de balance externo compuesto por más de dos Estados. El gobierno japonés no había usado oficialmente el término Indo-Pacífico Libre y Abierto antes de agosto de 2016. Sin embargo, después de que Shinzo Abe se convirtiera en Primer Ministro, en su primera administración en septiembre de 2006, se insinuó a menudo que la cooperación entre las democracias en el Indo -Pacífico debía convertirse en el núcleo del orden regional.

Además del discurso político del Primer Ministro Abe en el Parlamento de India el 22 de agosto de 2007, referenciado en el capítulo anterior, en donde presentó su visión de un nuevo orden regional, afirmando que una nueva Asia estaba tomando forma en la confluencia de los océanos Índico y Pacífico, en 2012, propuso el “Diamante de la Seguridad Democrática" compuesto por Australia, Estados Unidos, India y Japón (Abe, 2012).

Si bien desde entonces el Primer Ministro Abe ha hecho referencia a los intereses de su Estado en la “confluencia de los dos mares”, comenzó a usar el término Indo -Pacífico de manera más explícita desde 2013. De esta manera, Japón llevó a cabo un proceso de balance interno al aumentar su presupuesto de defensa para mejorar sus capacidades aérea y marítima, e institucionalizó aún más la alianza con Estados Unidos a través de medios como los lineamientos de defensa Estados Unidos-Japón 2015.

Por su parte, el FOIP también ha permitido la profundización de la relación bilateral entre Japón e India. Esto se evidenció en el hecho de que en noviembre de 2019 estos dos Estados celebraran sus primeros “diálogos 2+2” conformados por los ministros de asuntos exteriores y de defensa, mecanismo que les permitió acordar esfuerzos continuos para la finalización del Acuerdo de Adquisición y Servicios Cruzados (ACSA), orientado a reforzar la ya estrecha cooperación militar

entre los dos Estados al permitir a Japón acceder a las instalaciones indias en las islas Andamán y Nicobar, y permitir a India acceso a las instalaciones japonesas en Yibuti.

A pesar de lo anterior, el entusiasmo inicial del FOIP impactó las relaciones de Japón con otros Estados del Indo-Pacífico, ya que esta medida no recibió una aceptación inmediata por parte de todos los Estados de la región. Por ejemplo, no hubo mención del FOIP en la conferencia de prensa posterior a la cumbre en Yakarta entre Japón e Indonesia en 2017. Esto fue interpretado como una falta de interés por parte del presidente de Indonesia Joko Widodo de no unirse a esta iniciativa para no asumir ninguna postura ante Beijing (Suryadinata e Izzuddin, 28 de enero de 2017).

En cuanto a ASEAN, esa organización se concibe por Japón como instrumental para el desarrollo del FOIP, ya que como lo describió el Ministro de Asuntos Exteriores Taro Kono en 2018, ASEAN se encuentra en el centro de un Indo-Pacífico Libre y Abierto porque busca promover el imperio de la ley y la construcción de infraestructura de alta calidad en diferentes áreas en los océanos Índico y Pacífico. (Sim, 27 de julio de 2018). Por su parte, el 5 de junio de 2017, el Primer Ministro Abe evidenció su voluntad de apoyar el BRI al expresar su deseo para que iniciativa incorporara plenamente el marco de pensamiento común por el que aboga para que entre en armonía con una la zona económica transpacífica libre y justa para contribuir a la paz y la prosperidad de la región y del mundo.

Esto denota una postura menos radical y más cooperativa frente a la iniciativa china que Estados Unidos (Hosoya, 2019, p.24), toda vez que no se da denominado explícitamente a China como un retador al orden internacional en las políticas de seguridad del Estado. Es pertinente mencionar que Japón también ha llevado a cabo acciones de balance suave ante el repliegue estratégico estadounidense.

A partir del retiro de Estados Unidos de la negociación de la Asociación Transpacífico, Japón asumió el liderazgo de este acuerdo por considerarlo como una oportunidad de contrarrestar la expansión del capitalismo Estatal de China[11].

[11] En enero de 2018, Japón y 10 Estados del Pacífico firmaron el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico sin Estados Unidos.

Como lo escribe Koga (2019, p. 288-289), "el FOIP le permite a Japón manejar el surgimiento de la incertidumbre estratégica causada por el crecimiento de China y el compromiso que la Administración del presidente Trump pueda tener en la región". Considerando lo anterior, desde una perspectiva basada en el realismo defensivo, mediante el *hedging,* Japón ha podido continuar propendiendo por la protección de su integridad territorial mediante la defensa del orden establecido por Estados Unidos al mismo tiempo en que acuñó las bases del FOIP frente al dilema de seguridad causado por las pretensiones de China estudiadas en el capítulo anterior.

En tercer lugar, en el caso de India, la política *Look East,* formulada durante el gobierno de Narasimha Rao en 1992, fue la primera tomada por India para profundizar su relacionamiento con el sudeste asiático a partir del fin de la guerra fría. En este marco se facilitó la cooperación estratégica con Estados Unidos (Kesavan, 2020, párr.1). Ejemplo de lo anterior son los ejercicios militares en Malabar, que la armada de India ha llevado a cabo con Estados Unidos desde 1992 y en los que también se ha permitido de manera periódica la participación de Japón. Estos ejercicios se volvieron anuales desde 2002, luego de un periodo en que fueron suspendidos a partir de los ensayos nucleares realizados por India en 1998[12].

Fue en 2014 cuando la política *Look East* fue modificada por la administración de Narendra Modi, quien declaró que India se centraría cada vez más en mejorar las relaciones con la ASEAN y otros países de Asia oriental mediante la llamada *Act East Policy*. A pesar de que, al igual que Japón, esta política no es explícita en cuanto a servir como un medio de contención al gobierno de Xi Jinping, esta permitiría mejorar el compromiso económico con sus vecinos orientales y forjar una asociación estratégica y de cooperación en materia de seguridad particularmente con Japón:

> "Cuando en 2014 el Primer Ministro Narendra Modi lanzó la política *Act East*, la economía de India era relativamente robusta y su perfil global era más alto que en las décadas anteriores. Modi dio un nuevo impulso a la intensificación de las relaciones económicas,

[12] La serie inicial de ejercicios se llevó a cabo frente a la costa de Malabar, de ahí su nombre, pero estos entrenamientos navales se han realizado también en otras zonas, como el Mar Arábigo, la Bahía de Bengala y el Pacífico occidental.

> estratégicas y diplomáticas con los países que comparten preocupaciones comunes con India sobre el creciente poderío económico y militar de China y sus consecuencias para la evolución del orden regional" (Kesavan, 2020, pár 1).

A partir de estos lineamientos se presentó la expedición del documento estratégico de seguridad marítima de India, titulado "Garantizando la Seguridad Marítima", que el gobierno estableció al Océano Índico como una prioridad de política exterior al contemplarlo como el espacio geopolítico más amplio del Indo-Pacífico (Indian Navy, 2015). En este documento se señalan los objetivos de la Armada de India, orientados hacia la protección de los bienes comunes, el comercio y la libertad de navegación.

En junio de 2015, India también tomó pasos para afianzar su relación con Australia y Japón mediante la realización del primer diálogo trilateral con estos Estados. Posteriormente, en 2018, durante el discurso de apertura del Diálogo Shangri La en Singapur, el Primer Ministro Modi reafirmó la centralidad de la ASEAN en la política exterior de India y el papel activo de la organización en la seguridad regional a través de mecanismos como la Cumbre de Asia Oriental, la Reunión de Ministros de Defensa de ASEAN y el Foro Regional de ASEAN (ARF). El discurso del Primer Ministro contenía seis puntos que definían con precisión la visión de la India de un Indo-Pacífico libre, abierto e inclusivo, en donde su referencia a China se basó en resaltar el crecimiento en el ámbito comercial y la cooperación (India Ministry of External Affairs, 2018).

En el marco de la *Act East Policy*, India y Estados Unidos realizaron sus primeros ejercicios militares de tres servicios en noviembre de 2019. India también puso en marcha un acuerdo de apoyo mutuo en materia de logística con Estados Unidos que proporciona a ambos Estados acceso recíproco a las bases militares del otro en la región (Todi, 18 de diciembre de 2019, párr. 6). También se institucionalizó un mecanismo bilateral "2+2" con Estados Unidos y Japón a nivel de ministros, y en 2017 se inauguró el primer diálogo de este tipo con Australia.

Frente al BRI, India ha trabajado para promover un modelo político y económico alternativo que pueda integrarse en la visión compartida con Japón y Estados Unidos. Es así como el gobierno de

India ha presentado numerosos proyectos de desarrollo de infraestructuras, entre ellos el Corredor de Crecimiento Asia-África, el cual ha desarrollado con Japón y la renovación de sus puertos para el desarrollo de su marina mercante, hecho por el cual ambos Estados mantienen a ASEAN en la centralidad de su política en el Indo- Pacífico.

India ha reaccionado al caso de las islas Spartly, junto con el referido laudo arbitral, mediante consultas políticas más estrechas y la convergencia de intereses con varios Estados, principalmente Vietnam en el sudeste asiático y con los Estados Unidos y Japón. Esta convergencia se pone de manifiesto en los términos de los llamamientos más fuertes sobre las garantías de libertad de navegación y sobrevuelo en la zona, así como el respeto del estado de derecho, principalmente las estipulaciones consagradas en el derecho del mar (Granados, 2017, p.132).

Así, la transición de la *Look East Policy*, la *Act East Policy* en India pone de presente una pretensión por lograr una mayor flexibilidad frente al creciente asertividad de China en el Indo-Pacífico. Mediante la profundización de sus relaciones con otros Estados en la región, India cuenta con una política exterior que le permite asumir un rol más proactivo en la región mediante mayores sinergias con socios como Estados Unidos y Japón.

India y China cuentan con instancias de relacionamiento como la "Asociación Estratégica y Cooperativa para la Paz y la Prosperidad" en 2005, la cual se convirtió en una "Asociación de Desarrollo Cercano" a partir de una visita realizada por Xi Jinping a India en 2014. Aunque mecanismos como los enunciados han permitido una mayor cooperación entre ambos Estados, no cuentan con la obligatoriedad para impedir un mayor margen de acción por parte de los tomadores de decisión de India (Han & Paul, 2020, p.17).

En cuarto lugar, para Australia, la configuración geopolítica del Indo-Pacífico ha significado la necesidad de buscar un equilibrio entre sus principales socios: Estados Unidos en materia de seguridad y China en materia económica, por lo que ha tenido que recurrir al *hedging* en su política exterior de manera similar al caso japonés.

En 2012, el gobierno de la Primera Ministra Julia Gillard publicó un *White Paper* en el que se abordó la cuestión sobre el papel de Australia en el llamado siglo asiático. Este documento se basó en la premisa de que el crecimiento económico y la ampliación de los intereses internacionales de grandes potencias de Asia, particularmente China e India, estaban modificando el orden establecido, mientras que las tensiones estratégicas regionales existentes, como el programa nuclear de Corea del Norte y las disputas territoriales no resueltas persistían, por lo que se consideraba que el panorama estratégico de Australia se estaba volviendo más complejo (Australian Government , 2012, pág. 7).

Ante Estados Unidos, Kevin Rudd, Primer Ministro de Australia de 2007 a 2010 y en 2013, contempló el "pivote" como apropiado, ya que, sin tal estrategia, existía el peligro de que China, con una visión realista, se aprovechara de un Estados Unidos económicamente agotado que estaba perdiendo su poder de permanencia en el Pacífico. Para el entonces Primer Ministro, Washington y Beijing debían crear estrategias de cooperación a largo plazo que se acomodaran a sus intereses. También se reconoció que la estrategia de balance por parte de Estados Unidos no tenía un carácter puramente militar, sino que incluía elementos diplomáticos y económicos, por lo que el pivote reduciría significativamente los errores de cálculo y la probabilidad de conflicto. (Rudd, 2013).

Posterior al *White Paper* de 2013 mencionado en el capítulo anterior, en la edición de 2016 se contempla que la relación entre Estados Unidos y China continuará siendo uno de los factores estratégicos más importantes en el Indo-Pacífico a 2035, por lo que Australia continuará profundizando su alianza con Estados Unidos, apoyando su papel crítico en la región mediante el rebalance continuo de las fuerzas militares de Washington. También se reconocen explícitamente las disputas territoriales en los mares de China Oriental y China Meridional como fuentes de inestabilidad que requerían una reevaluación de la política de defensa de Australia. Estas fricciones son entendidas como desafíos al orden basado en normas (Australian Department of Defense, 2016, pp.30-45). En 2017, el entonces primer ministro australiano Malcolm Turnbull hizo de esto un tema central durante su discurso de apertura en junio de 2017 en el Diálogo de Shangri-La en Singapur, cuando hizo un llamado a los líderes del mundo para trabajar colectivamente hacia una región indo-pacífica donde reglas transparentes se apliquen a todos (Taylor, 2020, p. 102).

En cuanto la cooperación con China en relación con el BRI, en septiembre de 2017, en el Diálogo Económico Estratégico bilateral, Australia firmó un memorando de entendimiento con el gobierno de Xi Jiping sobre la cooperación en materia de inversión e infraestructura en terceros países. Al mes siguiente, el entonces Primer Ministro Malcolm Turnbull comentó al respecto que el interés de trabajar con China en los proyectos del BRI constituía un importante ejemplo de trabajo conjunto (Golley y Laurenceson, 2019).

A pesar de lo anterior, la relación de Australia con India no ha sido tan cercana como la que tiene con los demás Estados que se estudian en este capítulo, ya que solo participó en los ejercicios Malabar en 2007 y desde entonces India no ha apoyado su regreso[13]. Sin embargo, en el último decenio se han producido algunas mejoras recientes en las relaciones entre Canberra y Nueva Delhi, lo cual se refleja en la estrategia económica con India publicada en julio de 2018 por Peter Varghese, quien fungía como Secretario del Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio de Australia (DFAT), en donde se ofreció una hoja de ruta para fortalecer los vínculos entre ambos Estados , y en que en abril de 2019, se realizaron los ejercicios navales bianuales a mayor escala entre Australia e India, con un enfoque en guerra antisubmarina (Brewster, 2019).

Frente a ASEAN, Australia considera que su carácter multilateral es un mecanismo importante para garantizar la estabilidad regional. Como se expresa en su *White Paper* de 2016, Canberra apoya firmemente la contribución de la arquitectura de seguridad regional dirigida por la ASEAN a la seguridad y la estabilidad en el Asia sudoriental. Al demostrar su confianza en los esfuerzos de la ASEAN, Australia reafirma su compromiso y apoyo a la centralidad de la organización (Asutralian Department of Defense, p.57)

[13] Los ejercicios Malabar llevados a cabo en abril de 2007 incorporaron por primera vez a Japón. Posteriormente, en septiembre de 2007, se expandió el alcance de estos ejercicios al incluir a Singapur y Australia. La mencionada iteración, al contar con un amplio número de participantes, causó protestas por parte de Beijing al catalogar esa iniciativa como una coalición en contra de China. Japón se unió como un miembro permanente de estos ejercicios en 2015. En la edición de mediados de julio de 2017, participaron 16 naves, dos submarinos, 95 aviones y fuerzas especiales de todos los Estados miembros del Quad exceptuando a Australia. Para profundizar más acerca de estos ejercicios, se recomienda consultar Khurana, G. (2007) *Joint Naval Exercises: A Post-Malabar-2007 Appraisal for India*, en Institute of Peace and Conflict Studies, no. 52, y Sundaramurthy, A. (8 de mayo de 2018) *India Keeps Australia Out of the Malabar Exercise — Again* , disponible en https://thediplomat.com/2018/05/india-keeps-australia-out-of-the-malabar-exercise-again/

Los *White Papers* de Australia han señalado el papel crucial del entorno marítimo en la estrategia militar y las asociaciones con otros Estados. Como se ha visto, la política exterior australiana ha continuado con un llamamiento a Estados Unidos para que conserve su papel de liderazgo en la región, por lo que Canberra se ha puesto deliberadamente del lado de un orden mundial basado en normas. Particularmente, el rechazo formal de las pretensiones de Beijing en el Mar de China Meridional en julio de 2020, referido en el capítulo anterior, significa cambio de postura para Australia en la medida en que ya no se ha limitado a hacer llamados para la resolución de disputas en concordancia con el derecho internacional.

A pesar de lo anterior, Australia participa también, en diferentes instancias con China como el Banco de Inversiones Asiático, y mediante marcos bilaterales como el diálogo de derechos humanos (McLean, 2016, p.3). Sumado a lo anterior, como se estudiará en el próximo apartado, su estrategia de *hedging* se hizo más evidente en 2008, lo cual obstaculizó la consolidación de una estrategia de balancing externo por parte de los Estados FOIP.

La política exterior de Australia es consciente del dinamismo geopolítico en el Indo-Pacífico a partir de la rivalidad sino-estadounidense. Como explica Day (2020, p.310) en su primer discurso de política exterior como Primer Ministro, Scott Morrison, quien ocupa esa posición de desde 2018, mencionó que en el periodo venidero habría un mayor grado de competencia estratégica entre China y Estados Unidos. La posición de Australia frente a China se fue resumida en la en la visita que realizó el Primer Ministro Morrison a Estados Unidos en 2019:

> "El Primer Ministro Morrison insistió repetidamente en que Australia no tenía que elegir entre Estados Unidos o China. Pero pisar esta línea en público, en un momento en que la visión del mundo de suma cero por parte del presidente Trump contrasta con una mayor asertividad de Xi Jinping, requiere mayor concentración y una calibración más regular que aquella requerida hace un par de años" (Day, 2020, p.310)

3.2 El Diálogo de Seguridad Cuadrilateral

Las acciones de China refuerzan el postulado del realismo defensivo concerniente a que la constante búsqueda de poder por parte de un Estado (más allá de asegurar su supervivencia), puede radicar en la formación de un grupo opositor que buscará contrarrestar sus pretensiones.

La institución asociada regularmente con los principios FOIP comunes a Estados Unidos, Japón, India y Australia es el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (The Quad, como es conocido comúnmente en inglés). Esta institución se remonta a mayo de 2007, cuando los Primeros Ministros de India, Manmohan Sing; Japón, Shinzo Abe; Australia, John Howard y el vicepresidente de los Estados Unidos, Dick Cheney, se reunieron en el marco de la ASEAN con el fin de fortalecer los lazos entre los Estados con intereses comunes en los océanos Índico y Pacífico basándose en la fructífera cooperación entre sus ejércitos tras el tsunami del Océano Índico de diciembre de 2004.

Esta asociación a cuatro bandas fue la estrategia regional clave del Primer Ministro Abe, la cual se convertiría en el concepto de "Diamante de la Seguridad Democrática". Japón se encontraba interesado en establecer conexiones basadas en valores de “libertad y prosperidad” a lo largo de la región (Taro, 2006). La cooperación entre los cuatro Estados tuvo sus inicios en los ejercicios Malabar llevados a cabo en la Bahía de Bengala en septiembre de 2007.

El Diálogo de Seguridad Cuadrilateral fue concebido en un primer momento como un diálogo estratégico informal, una medida orientada a la ayuda humanitaria, direccionada al desarrollo de infraestructura de manera paralela a un componente militar. Debido a su naturaleza el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral podía definirse como un grupo ad hoc encargado de facilitar discusiones informales y ejercicios conjuntos en áreas de cooperación mutua en e Indo-Pacífico. Sin embargo, no fue percibido de manera completamente positiva al principio:

> “En un principio, esta iniciativa no fue recibida con gran acogida por los Estados del sudeste asiático, ya que no se incluyeron otros miembros de la ASEAN y creaba la percepción de que el Primer

> Ministro Abe estaba tratando de suplantar la centralidad de la ASEAN en debates multilaterales sobre asuntos estratégicos regionales" (Lee,2016, p. 40).

Particularmente, en lo que respecta a China, esta iniciativa fue objeto de protesta por parte de las autoridades chinas mediante *démarches* diplomáticas (Varadarajan,14 de junio de 2007). El gobierno chino incluso arguyó que esta iniciativa era una lógica proveniente de la Guerra Fría, una especie de pequeña Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) para resistir a China (Sun, 2008).

En este contexto, la primera iteración del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral tuvo una corta duración. Cuando el primer ministro de Japón Shinzo Abe terminó su primer mandato, la administración de Yasudo Fukuda, junto con el nuevo primer ministro de Australia, Kevin Rudd, priorizaron su relación con China en lugar de propender por una mayor consolidación del Quad. Particularmente, se le atribuye a Australia la desaparición de Quad en febrero de 2008:

> "Según se informa, Australia se retiró del Quad sin consultar a los demás miembros. En cambio, Kevin Rudd, quien es fluido en mandarín, elegido primer ministro en noviembre 2007 anunció unilateralmente que Australia no contaba con interés de participar en el Quad, instancia que consideraba de una única iteración. Claramente, esta decisión fue motivada por temores de antagonizar a China y las motivaciones personales de Rudd de relanzar las relaciones sino-australianas. De hecho, el ministro de asuntos exteriores de Rudd, Stepehen Smith, anunció la decisión del retiro australiando del Quad mientras se encontraba al lado del ministro de asuntos exteriores del momento, Yang Jiechi". (Eisentraut y Gaens, 2018, p.5).

El retiro por parte de Australia demuestra que, como se expuso en el capítulo anterior, si bien la localización geográfica de Australia le ha evitado disputas territoriales, el hecho de que su economía sea altamente dependiente de la de China le impidió fortalecer su papel en una iniciativa multilateral de que le impidiera mantener una política exterior equilibrada entre su principal socio militar y su principal socio comercial.

Con la ausencia del Quad, los cuatro Estados que lo conformaron profundizaron su cooperación y sus capacidades militares, lo cual es más visible en el caso de India, el cual se constituyó en el quinto Estado con mayor gasto militar en el mundo en 2018 (Tian, Aude, Kuimova, Wezeman & Wezeman ,2019). A nivel multilateral, mantuvieron su relacionamiento mediante instancias trilaterales como el Diálogo de Seguridad Trilateral Australia, Japón y Estados Unidos, que fue elevada a nivel ministerial en 2005 y que mantiene su vigencia. Su importancia se demuestra en el valor atribuido por las políticas exteriores de los Estados.

Muestra de lo anterior se refleja en el hecho de que, para el Departamento de Estado, este mecanismo de relacionamiento ha sido instrumental para que Estados Unidos haya profundizado considerablemente su compromiso con Japón y Australia en el desarrollo de infraestructuras sostenibles, la seguridad marítima y la lucha contra el terrorismo. Esto a pesar de que se reconoce la ASEAN como la columna de las discusiones políticas en la región (US Department of State, 2019a, p. 18).

Si bien el Diálogo de Seguridad Trilateral no fue reemplazado por el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral, el Quad podría considerarse como la principal asociación entre los Estados que han adoptado la noción de “Indo-Pacífico” en su política exterior debido a que incluye a India, Estado que, como fue posible evidenciar en el capítulo anterior, es un actor neurálgico en el mencionado constructo geopolítico.

Debido a la convergencia de visiones y estrategias frente al Indo-Pacífico por parte de Estados Unidos, Japón, India y Australia, fue en noviembre de 2017, cuando los gobiernos de Donald Trump, Narendra Modi, Shinzo Abe y Malcolm Turnbull se reunieron para revivir la alianza

cuadrilateral y con ello aumentar la cooperación en materia de seguridad. Esta reunión volvió a contemplar los principios FOIP como eje de cooperación en el Indo-Pacífico:

> Las discusiones se centraron en la cooperación basada en visiones y valores convergentes para promoción de la paz, la estabilidad y la prosperidad en una región cada vez más interconectada que comparten entre sí y otros asociados [Estados Unidos, Japón y Australia]. Convinieron en que una región indopacífica libre, abierto, próspero e inclusivo sirve a los intereses a largo plazo de todos los Estados de la región y del mundo en general. Los funcionarios también intercambiaron opiniones sobre la forma de abordar los problemas comunes del terrorismo y los vínculos de proliferación que afectan a la región, así como sobre la mejora de la conectividad. La parte india destacó la Act East Policy como piedra angular de su compromiso en la región indopacífica" (India Ministry of External Affairs, 2017).

Desde entonces, la paulatina institucionalización de esta alianza se ha visto reflejada en el encuentro ministerial llevado a cabo en el marco de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas en 2019 (Panda, 5 de noviembre de 2019, párr.3). La institucionalización de esta iniciativa minilateral se ha visto potencializada por el reconocimiento de la ASEAN de su importancia en la región, lo cual se refleja el comunicado de prensa de la Embajada de Estados Unidos en India sobre una reunión llevada a cabo entre oficiales de Estados Unidos, Japón, India y Australia sobre el Quad en noviembre de 2019, el cual contempla que "los oficiales reafirmaron el fuerte respaldo de sus Estados frente a la centralidad de la ASEAN, su arquitectura y la adopción de su perspectiva del Indo-Pacífico" (U.S Embassy in India, 2019, párr.2).

3.3 Efectividad del diálogo estratégico de seguridad cuadrilateral

El Quad se presenta como una iniciativa que ha permitido converger gradualmente los principios FOIP de Estados Unidos, Japón, India y Australia al constituir una instancia más focalizada que el multilateralismo y aparente más disuasoria que instancias bilaterales o trilaterales. Esta asociación permite reducir la desconfianza entre sus miembros, elemento característico de la percepción de los Estados frente a otros actores en el realismo. Sin embargo, se identifican tres factores que impiden tener claridad sobre el alcance que el Quad pueda tener en la región:

En primer lugar, la capacidad a largo plazo del Quad para constituirse en un método efectivo de balance externo para contrarrestar el crecimiento de China se ha visto truncada debido al *hedging* presente en la política exterior de algunos de sus miembros debido al crecimiento de sus lazos comerciales y de inversión con China.

Sumado a lo anterior, no siempre los cuatro miembros del Quad han contado con la misma posición frente a otros Estados en la región, lo cual podría suscitar diferencias en la instrumentalización del bloque. Tal es el caso de Sri Lanka y las Maldivas, en donde, a partir de una reunión del Quad el 15 de noviembre de 2018 en Singapur, Australia, Japón y Estados Unidos hicieron referencia a la necesidad de intercambiar visiones sobre los desarrollos en estos Estados mientras que India se limitó a notar desarrollos en la región (Ayres, 2018). Por ende, para consolidarse en una alternativa viable a la institucionalidad internacional, una agrupación minilateral de este tipo debe convertirse en un marco *ad hoc* cuyos miembros, además de valores realmente compartan intereses situacionales y capacidades relevantes.

Por las razones expuestas, la nueva versión del Diálogo Estratégico Cuadrilateral no se puede considerar como una alianza militar formal debido a que no se encuentran completamente alineadas las posiciones de sus miembros. Debido a que Estados Unidos es el miembro de esta iniciativa que cuenta con mayores capacidades y con una política exterior que apunta a una priorización del Indo-Pacífico como teatro de operaciones, el fortalecimiento del Diálogo Estratégico Cuadrilateral depende del grado en que India, Australia y Japón conviertan los principios FOIP en una estrategia de balance efectiva.

Es posible expresar que el *hedging* por parte de varios Estados miembros en una asociación minilateral puede resultar en un *buck-passing* en el que uno o dos Estados deban acarrear con los costos de acción (o inacción) de dicha iniciativa (anexo F).

En el caso de Estados Unidos, el Quad se presenta como uno de sus principales marcos de acción conjunta ante su repliegue estratégico en el Sistema Internacional contemporáneo. Actualmente Estados Unidos se proyecta como el principal actor con la capacidad y voluntad de incurrir en los costos del balance hacia China mediante la realización de operaciones de libre navegación en el Mar de China Meridional, pero no hay indicios en el futuro cercano de que esta tarea la distribuirá entre los demás miembros de la iniciativa cuadrilateral.

El argumento anteriormente expuesto se evidencia en que Estados Unidos, con menciones a Filipinas, Vietnam e Indonesia, fue el único de los cuatro Estados que se estudian en reiterar su posición frente a las pretensiones de China en su Mar Meridional frente a las diferencias que existen entre Malasia y China en torno a la Comisión de Límites de Plataforma Continental [14].

[14] El 12 de diciembre de 2019, Malasia presentó a la Comisión de Límites de la Plataforma Continental, de conformidad con el párrafo 8 del artículo 76 de la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, información sobre los límites de su plataforma continental más allá de las 200 millas marinas contadas des las líneas base a partir de las cuales se mide la anchura del mar territorial en el Mar de China Meridional. De acuerdo con Malasia, "se trata de una presentación parcial de la porción restante de la plataforma continental de Malasia más allá de la parte norte del Mar del Sur de China. El 6 de mayo de 2009, Malasia y la República Socialista de Vietnam habían llevado a cabo una presentación conjunta de una parte de la plataforma continental de ambos Estados, en la parte sur del Mar de China Meridional".
En la Nota Verbal No. CML/14/2019 de 2019, dirigida al Secretario General de la Organización de Naciones Unidas por la Misión Permanente de China ante esa organización, Beijing refutó la mencionada presentación de Malasia, al expresar que "infringe seriamente los derechos soberanos y la jurisdicción de China en el Mar de China Meridional". Por esta razón, el Gobierno de China solicitó que "la Comisión no considere la presentación de Malasia".
Al respecto, mediante una comunicación del 1 de junio de 2020, Kelly Craft, Representante Permanente de Estados Unidos ante la Organización de Naciones Unidas en Nueva York, se dirigió al Secretario General Antonio Guterres con el fin de rechazar la Nota Verbal No. CML/14/2019 de China. Para el Gobierno de Estados Unidos, la posición de China "interfiere con los derechos y libertades disfrutados por Estados Unidos y otros Estados". A lo anterior se añade que "Estados Unidos objeta las pretensiones de Beijing, en el Mar de China Meridional, basadas en derechos históricos".
Para profundizar en este tema, se recomienda consultar UN (2020) *Commission on the Limits of the Continental Shelf (CLCS) Outer limits of the continental shelf beyond 200 nautical miles from the baselines: Submissions to the Commission: Partial Submission by Malaysia in the South China Sea*, en Oceans & Law of the Sea, disponible en https://www.un.org/Depts/los/clcs_new/submissions_files/submission_mys_12_12_2019.html#:~:text=On%2012%20December%202019%2C%20Malaysia,territorial%20sea%20is%20measured%20in y Thao, N. (10 de junio de 2020) South China Sea: US Joins the Battle of Diplomatic Notes, en The Diplomat, disponible en https://thediplomat.com/2020/06/south-china-sea-us-joins-the-battle-of-diplomatic-notes/

Para que el carácter de balance del Quad se pueda ver robustecido, es imperativo que sus miembros lleven a cabo medidas que les permita trazar una hoja de ruta en cooperación militar. Muestra de ello es el pacto militar decenal firmado por India y Japón en septiembre de 2020, encaminado a permitir el movimiento de recursos y servicios entre sus fuerzas armadas[15].

En segundo lugar, la funcionalidad del Quad pareciera encaminarse hacia un balance suave. Como lo expone Smith (2019, párr.20), en la actualidad el papel del Quad pareciera orientado a constreñir la capacidad de Beijing de socavar el orden ajustado en normas mediante la defensa de preceptos que logren atenuar los impulsos agresivos de China. Este postulado se evidencia en la persistencia de las disputas presentadas en el capítulo anterior, por lo que un balance institucional puede no resultar en una herramienta disuasoria efectiva. Este balance suave no podría considerarse como un elemento suficiente para mantener vigente el Sistema de San Francisco.

En línea con el realismo defensivo, una postura defensiva debe ser distinguible como más efectiva que políticas ofensivas, por lo que el desafío para una asociación como la que se estudia radica en presentarse como benigna para la estabilidad de un determinado orden regional al mismo tiempo en que permite a sus miembros aumentar su seguridad.

[15] El 9 de septiembre de 2020, India y Japón firmaron un "Acuerdo de Adquisición y Servicios Cruzados", el cual acuerdo fue firmado por el secretario de Defensa de India, Ajay Kumar, y el embajador de Japón en Nueva Delhi, Suzuki Satoshi. Este instrumento establece un marco para procedimientos para la provisión recíproca de suministros y servicios, lo cual se espera, de acuerdo con el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, contribuya activamente a a la "pronta provisión de suministros y servicios entre las Fuerzas de Fuerzas de Autodefensa de Japón y las Fuerzas Armadas de India para permitirles contribuir activamente a la paz y seguridad internacional".
De acuerdo con un comunicado de prensa del Ministerio de Asuntos Exteriores de India, en una llamada telefónica llevada a cabo el 10 de septiembre de 2020, los mandatarios Narendra Modi y Shinzo Abel "reafirmaron su confianza mutua y amistad", y se reconoció que el acuerdo en mención "profundizará la cooperación en defensa entre ambos Estados".
Ver India Ministry of Foreign Affairs (2020) *Telephone Conversation between Prime Minister and Japanese Prime Minister Mr. Abe Shinzo*, disponible en https://mea.gov.in/press-releases.htm?dtl/32954/Telephone_Conversation_between_Prime_Minister_and_Japanese_Prime_Minister_Mr_Abe_Shinzo y Japan Ministry of Foreign Affairs of Japan (2020) *Signing of the Agreement Between the Government of Japan and the Government of the Republic of India Concerning Reciprocal Provision of Supplies and Services Between the Self-Defense Forces of Japan and the Indian Armed Forces.* Disponible en https://www.mofa.go.jp/press/release/press4e_002896.html

En tercer lugar, se presenta el componente informal intrínseco a las medidas minilaterales, el cual se demostró en su suspensión en 2008 principalmente por parte de Australia. Una iniciativa como el Quad ya cuenta con un precedente de alta susceptibilidad a cambios de posición por parte de sus miembros.

Aunque las asociaciones minilaterales permiten superar los desafíos de las acciones conjuntas al evitar que las reglas de una institución impidan transformar los intereses o expectativas de otro actor, su misma falta de obligatoriedad afecta las garantías relativas a compromisos duraderos por parte de sus miembros. Este factor ha generado tensiones entre sus miembros, como lo fue la negativa de India de permitir a Australia participar en los ejercicios Malabar. Si bien se han tomado pasos a favor de la formalización del Quad, tales como su inclusión en documentos de política exterior y realización de reuniones a nivel de mandatarios y ministerial, permanece la amenaza de la informalidad.

Los desarrollos más recientes han demostrado la manera en que los cambios en la política doméstica inciden en el fortalecimiento de una estrategia minilateral como el Quad. Esto se evidencia principalmente con el caso de Australia. La oposición de India frente a la participación de Australia en los ejercicios Malabar, a raíz de su retiro del Quad en 2008, se ha transformado hasta el punto que la administración Modi ha considerado volver a incluir a Australia en estos ejercicios (Times of India, 29 de enero de 2020). Por otra parte, Australia ha tomado una postura más vocal frente a las disputas en el Mar del Sur de China, especialmente frente a la importancia relativa a que las partes acaten las disposiciones proferidas por la ASEAN.

La informalidad de las medidas minilaterales puede derivar también en su alta proliferación, pudiendo significar el solapamiento de diálogos entre sus miembros en lugar de robustecer un único mecanismo. Como se ha podido estudiar, existen varias instancias de tipo bilateral y trilateral entre los miembros del Quad, cuya permanencia demuestra que la asociación cuadrilateral no es concebida aún como una herramienta de diálogo lo suficientemente efectiva como para substituir asociaciones previamente configuradas.

Los elementos estudiados permiten concebir que la perdurabilidad de una estrategia minilateral como balance duro en un ambiente complejo de seguridad regional debe: i) contar con suficiente capacidad disuasoria en materia militar; ii) caracterizarse por una completa convergencia de posiciones de sus miembros en cuanto a su naturaleza y fines ; iii) no constituirse en una medida de *buckpassing* entre sus miembros debido a la favorabilidad de políticas de *hedging*; iv) ser percibida como una asociación capaz de proveer seguridad regional en lugar de una amenaza a la estabilidad en la región y v) convertirse en el mecanismo sombrilla de los múltiples diálogos minilaterales entre sus miembros.

La consolidación de una estrategia minilateral bajo estos supuestos denotaría la falta de alicientes que significaría para un potencial hegemón regional pretender expandirse en un sistema multipolar y permitiría fortalecer el Sistema de San Francisco en la medida en que podría constituirse en una estrategia atractiva para otros Estados de la región como la República de Corea y Filipinas.

En consonancia con los principios del realismo defensivo, esto permitiría a los miembros del Quad dirigir y regular el comportamiento de China hacia un *statu qu*o basado en el precitado sistema de alianzas. Por este motivo, Estados Unidos, India, Japón y Australia, cuentan con el desafío de lograr que los demás Estados miembros de la ASEAN asuman políticas exteriores que no se vean incentivadas a pasar la carga del balance regional exclusivamente a la asociación minilateral. Esto podría derivar en la operacionalización del diálogo multilateral en el Indo-Pacífico al convertirse en un mecanismo de consulta que permita coordinar cuestiones de importancia regional.

Por el momento, el Quad puede determinarse como un instrumento minilateral que expande los esfuerzos de cooperación sus miembros, el cual, desde su reconstitución en 2017, se ha visto reforzado por una creciente periodicidad en sus reuniones (anexo G). Si China continúa con su diplomacia asertiva en su mar meridional, la creciente amenaza común de Beijing podría convertirse en una razón para que los miembros del Quad propendan por fortalecer esta iniciativa hasta el punto de cumplir con las tres condiciones presentadas previamente.

Por otra parte, ante el crecimiento que pueda tener el Quad en el Indo-Pacífico, las perspectivas de China ante la región se pueden resumir como lo escribe Yuan (2017, p.8), ya que las ventajas que

ha obtenido con el paso del tiempo han dado lugar a un estancamiento con el sistema de San Francisco, por lo que un cambio fundamental en la región será difícil. En este sentido, teniendo en cuenta las ventajas que podría ofrecer el Quad como medio de balance, la eliminación de las alianzas construidas por Estados Unidos podría ser simplemente inalcanzable en el futuro previsible.

CONCLUSIONES

El carácter geopolítico del concepto de Indo-Pacífico se ha constituido en una estrategia multilateral de participación en la región a partir de principios compartidos entre Estados Unidos, Japón, India y Australia, los cuales buscan constituirse como los principales actores en la arquitectura regional a partir de la democracia, libertad de navegación y el imperio de la ley. Esto se ha cristalizado paulatinamente en lineamientos de política exterior y cooperación militar de las administraciones de Donald Trump, Shinzo Abe, Narendra Modi y Malcolm Turnbull.

El surgimiento de China en términos económicos y militares le ha permitido posicionarse como un retador del *statu-quo* constituido por Estados Unidos en Asia mediante el Sistema de San Francisco. Debido al alcance de sus pretensiones territoriales, sus acciones en materia de política exterior han sido percibidas como una amenaza por Estados con amplia influencia en el Pacífico y en el Océano Índico.

A la luz del realismo defensivo, el aumento de las capacidades de China ha suscitado reacciones por parte de otros Estados. El concepto del Indo-Pacífico, adoptado en las políticas exteriores de Estados como Estados Unidos, Japón, India y Australia, puede considerarse como una delimitación geopolítica más amplia que la noción de Asia-Pacífico. Esta construcción ha representado una estrategia de exclusión a China en la medida en que esta demarcación, fundamentada en pilares como la democracia, libertad de navegación y el imperio de la ley, no ha sido adoptada por la política exterior de Beijing.

La estrategia de China en el Indo-Pacífico se ha basado en la combinación de sus amplias capacidades económicas y militares. La disuasión militar debido al crecimiento de sus fuerzas armadas y la constitución de estrategias de "encanto" como el BRI, le han permitido a Beijing aumentar su presencia en el Océano Indico, en su Mar Meridional y reiterar en sus pretensiones territoriales sin haber suscitado conflictos militares a gran escala.

Al tratarse de una región de una amplia escala, en la que convergen múltiples actores con amplias capacidades marítimas, cualquier acción expansionista por parte de cualquier Estado puede derivar

en la desestabilización en el Indo-Pacífico. La anarquía en la región se ve potenciada a partir de la ausencia de una institucionalidad que pueda disuadir efectivamente acciones ofensivas basadas en reclamaciones históricas.

Como lo explica el realismo defensivo, esto ha suscitado diferentes dilemas de seguridad que enfrentan a China con diferentes Estados que se han visto obligados a aumentar sus capacidades internas, y generar múltiples instancias de cooperación militar, para poder fortalecer sus probabilidades de supervivencia. Específicamente, Japón, India y Australia han aumentado su gasto militar mediante un esfuerzo de balance interno y han acuñado lineamientos de política exterior que les permitan hacer frente a las dinámicas en seguridad que se han presentado en los últimos años en el Indo-Pacífico.

El alcance geopolítico de China mediante su expansión naval ha recrudecido la percepción de amenaza de otros Estados regionales, la cual se ha cimentado en las grandes diferencias de poder existentes. Las múltiples proyecciones de poder en el marco de controversias como las disputas por las islas Spratly y Senkaku/Diaoyu evidencian que prevalece la incertidumbre en la región frente a una resolución pacífica de las controversias que logre menguar los diferentes dilemas de seguridad.

La adopción de los principios para un Indo-Pacífico libre y abierto, FOIP, representa un avance significativo en relación con una paulatina convergencia entre las políticas exteriores de Estados Unidos, Japón India y Australia, toda vez que refuerza el Indo-Pacífico como teatro de operaciones en el que pueden llevar a cabo acciones conjuntas como ejercicios militares, asistencia en prevención de desastres y consolidación de mecanismos de relacionamiento. Puede considerarse que la gradual adopción de esta postura común frente a la región que se estudia tiene sus antecedentes en el llamado “Diamante de la Seguridad Democrática", el cual encontró compatibilidad con políticas como el “Pivote a Asia”, “*Act East Policy*” y los libros blancos de Australia.

Estados Unidos es el Estado que más ha incurrido en lo costos políticos y militares para defender su hegemonía en el Indo-Pacífico. Sus estrechos vínculos con Japón en torno a políticas de defensa

y su posición como un *hard balancer*, han significado el principal dilema de seguridad en la región. A pesar de su repliegue estratégico en torno al orden internacional, la Estrategia Indo-Pacífico acuñada por el gobierno del presidente Donald Trump es aquella que ha llegado a denominar explícitamente China como un Estado revisionista.

La creación del Comando Indo-Pacífico es una muestra de disuasión militar frente a la Armada Popular de China y una muestra de compromiso en cuanto a la seguridad de la región con los demás Estados que la componen. La rivalidad sino-estadounidense no se limita exclusivamente al plano geopolítico convencional, ya que se ha presentado en otros escenarios como la sido la extendida guerra comercial entre ambos Estados.

Las estrategias de Japón, India y Australia se han caracterizado por procesos de *hedging*, sumados a periodos de balance interno, que han permitido un mayor margen de maniobra del gobierno de Xi Jinping en el Indo-Pacífico. Japón ha realizado mayores movilizaciones militares debido a las reclamaciones de China por las islas Senkaku/Diaoyu y ha comprendido la necesidad de asumir estrategias de balance (principalmente suave) ante el repliegue estratégico de Estados Unidos, pero su ambivalencia hacia medidas como el BRI constituye un punto diferencial con la visión de Washington.

Por su parte, India no ha propendido por constituirse en un *hard balancer* a pesar del aumento significativo de su gasto en defensa, su capacidad nuclear, el estrechamiento de los lazos bilaterales con Estados Unidos y su complicada relación histórica con China. Australia ha reconocido la inestabilidad que genera en la región el accionar de China y ha adoptado una postura más cercana a Estados Unidos al rechazar formalmente las pretensiones de Beijing en el Mar del Sur de China, pero no se ha distanciado del BRI y su relación con India es compleja a raíz de su retiro del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral en 2008.

El Quad se presenta como la iniciativa más robusta, en términos de miembros y capacidades militares, emanada de los principios FOIP. Si bien fue inicialmente configurada antes de las políticas mencionadas previamente, su relanzamiento en 2017, por parte de por parte de las administraciones de Donald Trump, Shinzo Abe, Narendra Modi y Malcolm Turnbull, se vio

fortalecido debido a la adopción de estos principios por el aumento de los dilemas de seguridad en la región. Debido al número de miembros y su carácter informal, el Quad se puede enmarcar como una estrategia minilateral, creada como un foro estratégico para coordinar acciones de cooperación en el ámbito militar e intercambio de información, el cual mantiene su vigencia mediante reuniones de alto nivel.

La práctica del minilateralismo se puede inscribir dentro del realismo, particularmente dentro del neorrealismo defensivo, debido a que el alcance y perdurabilidad de un mecanismo de esta naturaleza depende de las decisiones de Estados que cuentan con mayores capacidades. La constitución de asociaciones flexibles y *ad hoc* se presenta como una medida atractiva para los Estados en contraposición a las limitaciones que puede suponer la acción multilateral y la imposibilidad de disuadir unilateralmente a un Estado con amplias capacidades como China.

Debido a lo anterior, el Quad se puede considerar en un primer momento como una forma de minilateralismo orientada a la consolidación de una estrategia de balance en el Indo-Pacífico frente a China. Esta iniciativa tiene el potencial de ofrecer un alto grado de eficiencia operacional para Estados Unidos, Japón, India y Australia debido a que les permite definir sus respectivos procesos y metas mediante un marco ad hoc basado en valores compartidos y capacidades relevantes.

Sin embargo, a pesar de las ventajas que pueda suponer una asociación minilateral para la acción conjunta de sus integrantes, se debe tener en cuenta que, en línea con el realismo defensivo, para que una estrategia de balance externo por parte de varios Estados sea efectiva, sus miembros deben contar con posiciones alineadas frente al Estado al que se quiere hacer frente considerando la ausencia de paridad de poder regional que puede existir. Al respecto, el desarrollo de la política exterior por parte de los miembros del Quad se ha producido de manera desigual, lo cual impide que pueda evolucionar hasta el punto de constituirse en una alianza como la OTAN.

Si bien los miembros del Quad han mantenido un alto nivel de relacionamiento mediante esta iniciativa, no es claro el grado en que podría evolucionar hacia un mecanismo de balance externo fuerte. Existen 3 factores que explican las limitaciones del Quad para realizar esta transición. Primeramente, se presenta el hecho de que tres de los cuatro miembros de la asociación mantienen

el *hedging* como elemento de su política exterior hacia China. Aunque los acontecimientos más recientes denotarían que Australia puede estar cambiando de posición, actualmente solo puede considerarse a Estados Unidos como el Estado que aboga por un balance fuerte en la región. En segundo lugar, las acciones que ha realizado actualmente el Quad se podrían enmarcar dentro de la noción de un balance suave, en la medida en que, si bien se llevan cabo ejercicios navales, se han basado en conversaciones 2+2 y encuentros de alto nivel. En tercer lugar, como lo demostró el caso de Australia en 2008, la naturaleza informal de este tipo de acción colectiva la hace susceptible a ambivalencias en materia de política exterior por parte de sus miembros.

Por ende, para poder ser instrumentalizado hacia un mecanismo de balance efectivo por parte de sus miembros, se identifican diferentes elementos necesarios. En primer lugar, el Quad debe tener una amplia capacidad disuasoria frente a China, la cual puede ser lograda mediante la continuación del proceso de balance interno por parte de sus miembros y por la proyección de su poderío en ejercicios militares. La creación del Comando Indo-Pacífico por parte de Estados Unidos a partir del reconocimiento estratégico de la región que se estudia representa una base que puede ser utilizada por Japón, India y Australia para optar por un balance duro en lugar de abogar por un balance institucional.

En segundo lugar, para adecuarse al ideal de un modelo minilateral eficiente, los miembros del Quad deben trabajar en torno a la completa de convergencia de posiciones. Para este propósito, la mención explícita al Indo-Pacífico en su política exterior y las reuniones de este grupo al margen de instancias multilaterales como la Asamblea General de la ONU, son importantes avances que le permite a sus miembros consolidar una visión común sobre el Indo-Pacífico y la naturaleza y finalidad del Quad.

En tercer lugar, el Quad debe evitar convertirse en una estrategia asociativa en la que sus miembros favorezcan políticas de *hedging*, en especial Japón, India y Australia. Esta práctica reiterativa podría transformar cualquier ideal de balance frente a China en el Indo-Pacífico para convertir al Quad en una iniciativa caracterizada por el *buckpassing* entre sus miembros. En este escenario, Estados Unidos continuaría siendo el único Estado con la voluntad y capacidad de realizar un

balance duro en la región, exacerbando así la creencia de una guerra fría entre Washington y Beijing.

En cuarto lugar, una asociación como el Quad debe ser percibida como una contribución para la seguridad por parte de los Estados del Indo-Pacífico. El componente humanitario del Quad y su balance institucional orientado al respeto al derecho internacional contribuyen significativamente a esta percepción, ya que le permiten presentarse como una instancia compatible con varios actores en la región. Este reto, aplicable a las alianzas, se relaciona con el realismo defensivo, toda vez que los tomadores de decisión deben poder discriminar acciones de naturaleza defensiva y no beligerante.

En línea con el realismo defensivo, la cooperación se presenta como una opción para resolver los obstáculos que plantea la anarquía en lugar de que éstos terminen en conflictos. En este sentido, la adopción de los principios FOIP por parte de Estados Unidos, Japón, India y Australia permitiría que Estados como República de Corea, Filipinas, Singapur y Vietnam adopten posturas conjuntas que legitimen el Quad como una instancia relevante de seguridad en la región, robusteciendo en primera medida la capacidad de balance institucional por parte de esta asociación minilateral.

Esto se vería reforzado por el hecho de que instituciones consolidadas en la región ya han reconocido la necesidad de profundizar la seguridad con diferentes instancias ante la desconfianza que pueda existir en el Indo-Pacífico. Específicamente, la perspectiva de la ASEAN sobre el Indo-Pacífico se refiere a la importancia de desarrollar, cuando proceda, la cooperación con otros mecanismos regionales y subregionales en las regiones de Asia-Pacífico y el Océano Índico en cuanto a áreas específicas de interés común.

Finalmente, para lograr fortalecer las posibilidades de tanto un balance duro como un balance institucional frente a China, el Quad debe lograr articular los múltiples mecanismos de relacionamiento que existen entre sus miembros. Evitar el solapamiento de diferentes diálogos bilaterales o trilaterales y canalizarlos en una misma instancia, sin que signifique necesariamente su formalización como una instancia multilateral, le permitirá al Quad contar con un mayor grado

de operatividad al mismo tiempo en que se reduce cualquier desconfianza que pueda existir entre sus miembros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abadía, A. (2015). Del liberalismo al neo-realismo. Un debate en torno al realismo clásico. *Revista Telos,* 17 (3), 438-459. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5655376.pdf

Abe, S. (27 de diciembre 2012) *Asia's Democratic Security Diamond*. [Editorial]. *Project Syndicate*. Recuperado de https://www.project-syndicate.org/onpoint/a-strategic-alliance-for-japan-and-india-by-shinzo-abe?barrier=accesspaylog

Ahmed, Arif & Khan (2015). *Security Architecture of South Asia: A New Framework of Analysis. Dialogue (Pakistan),* 10 (3), 238-252. Recuperado de http://eds.a.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/detail/detail?vid=1&sid=49c11763-eeaf-4827-adebd5b4c055735e%40sessionmgr4007&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZSZzY29wZT1zaXRl#AN=111198334&db=hlh

ASEAN (2019). *ASEAN Outlook on the Indo-Pacific*. Recuperado de https://asean.org/asean-outlook-indo-pacific/ el 24 de agosto de 2020 a las 2:12 p.m.

Attinà, F. (2008). *Multilateralism and the Emergence of "Minilateralism" in EU Peace Operations. Romanian Journal of European Affairs*, 8 (2), 1-17. Recuperado de http://eds.a.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/detail/detail?vid=1&sid=6f010e92-2964-4ed4-be18-94bebee492e4%40sdcsessmgr03&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZSZzY29wZT1zaXRl#AN=edshol.hein.journals.rojaeuf8.11&db=edshol

Australian Department of Defence (2016). 2016 *Defence White Paper.* Commonwealth of Australia. Recuperado de https://www.defence.gov.au/Whitepaper/Docs/2016-Defence-White-Paper.pdf el 5 de abril de 2020 a las 5:02 p.m.

Australian Government (2012*). Australia in the Asian Century, White Paper, October 2012*. Recuperado dehttps://www.defence.gov.au/whitepaper/2013/docs/australia_in_the_asian_century_white_paper.pdf el 5 de abril de 2020 a las 4:30 p.m.

Australian Government (2013). *2013 Defence White Paper*. Recuperado de https://www.defence.gov.au/Whitepaper/2013/docs/WP_2013_web.pdf el 6 de abril de 2020 a las 6:25 p.m.

Australian Government (2017). *2017 Foreign Policy White Paper.* Recuperado de https://www.dfat.gov.au/about-us/publications/Pages/2017-foreign-policy-white-paper el 3 de mayo de 2020 a la 1:p.m.

Ayres, A. (2018). *Tillerson on India: Partners in a "Free and Open Indo-Pacific*". *Council on Foreign Relations*. [Entrada de blog]. Recuperado de https://www.cfr.org/blog/tillerson-india-partners-free-and-open-indo-pacific el 7 de agosto de 2020 a las 5:50 p.m.

Ayres, A. (2018) *The Quad and the Free and Open Indo-Pacific*. *Council on Foreign Relations*. [Entrada de blog]. Recuperado de https://www.cfr.org/blog/quad-and-free-and-open-indo-pacific el 10 de junio de 2020 a las 10:39 a.m.

BBC Mundo (19 de septiembre de 2010) ¿Qué pasa con las islas Senkaku/Diaoyu? Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/internacional/2010/09/100919_china_japon_senkaku_diaoyu_wbm el 28 de marzo de 2020 a las 11:54 a.m.

BBC News (31 de mayo de 2018) *US military renames Pacific Command*. Recuperado de https://www.bbc.com/news/world-us-canada-44312024 el 28 de marzo de 2020.

BBC News (25 de julio de 2020) *South China Sea dispute: Australia says Beijing's claims have no legal basis.* Recuperado de https://www.bbc.com/news/world-australia 53536173#:~:text=Australia%20has%20formally%20rejected%20China's,China%20has%20not%20reacted. el 23 de agosto de 2020 a las 8:20 a.m.

BBC Mundo (19 de septiembre de 2010) ¿Qué pasa con las islas Senkaku/Diaoyu? Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/internacional/2010/09/100919_china_japon_senkaku_diaoyu_wbm el 28 de marzo de 2020 a las 11:54 a.m.

Bendel, T. (1994). *Thesis of the Types of Blancing Behavior*. (Tesis de maestría, Naval Postgraduate School Monterrey California, United States Navy). Recuperado de https://www.hsdl.org/?view&did=439673

Brewster, D. (2019). *Ausralia -India: Naval drills show trust, yet political caution still.* Lowry Institue, The Interpreter. Recuperado de https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/australia-india-naval-drills-show-trust-yet-political-caution-still el 9 de abril de 2020 a las 4:13 p.m.

Brooks, S. (1997). *Dueling Realisms*. *International Organization,* 51(3), 445-477. Recuperado de https://www-jstor-org.ez.urosario.edu.co/stable/2703611

Calvo, R. (2011) *Multilateralismo y minilateralismo en el orden regional de Asia Oriental: un análisis de las conversaciones a seis bandas.* Universidad Oberta de Catalunya, Estudios de Asia Oriental. Recuperadohttp://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/8583/1/rrodrigocTFM0611.pdf

Campbell, K, Patel, N. Y Singh, V. (2011) *The Power of Balance: America in Asia*. *Center for a New American Security*. Recuperado de https://www.cnas.org/publications/reports/the-power-of-balance-america-in-iasia el 1 de febrero de 2019 a las 12:30 p.m.

Cartonnet, A. (2011). *Structuralisme et néoréalisme dans le champ des relations internationals. Le cas de Kenneth Waltz. Astérion* 9, 1-65. doi: 10.4000/asterion.2162

Center for Strategic and International Studies (2016). *Tensions in the South China Sea explained in 18 maps*. *Business Insider*. Recuperado de https://www.businessinsider.com/tensions-in-the-south-china-sea-explained-in-18-maps-2015-1 el 12 de junio de 2020 a las 5:32 p.m.

Cha, V. (2003). *The dilema of regional security in East Asia: Multilateralism versus bilateralism.* En P.F. Diehl y J.Levgold (eds.) *Regional conflict management*, 104-122. Citado por Tow, W. (2018) *Minilateral security's relevance to US strategy in the Indo-Pacific: challenges and prospects. The Pacific Review*, 33 (2), 232-244. doi: 10.1080/09512748.2018.1465457

Chan, l. (2017) *Soft balancing against the US 'pivot to Asia': China's geostrategic rationale for establishing the Asian Infrastructure Investment Bank*. *Australian Journal of International Affairs,* 71(6), 568-590. doi: 10.1080/10357718.2017.1357679

Cho, H. Y Choi, A. (2016). *Why do Territorial Disputes Escalate? A Domestic Political Explanation for the Senjkaku/Diaoyu Islands Dispute. Pacific Focus*, 31 (2) , 254-282. doi: 10.1111/pafo.12073

Christensen y Snyder (1990). *Chain gangs and passed bucks: predicting alliance patterns in multipolarity*. *International Organization*, 44 (2), 137-168. doi: 10.1017/S0020818300035232

Ciorciari, J. y Haacke, J (2019). *Hedging in international relations: an introduction*. *International Relations of the Asia-Pacific*, 19, 367-374. doi: 10.1093/irap/lcz017

Collard-Wexler (2006). *Integration Under Anarchy: Neorealism and the European Union*. *European Journal of International Relations*, 12 (3), 397-432. doi: 10.1177/1354066106067349

Creus, N. (2013). El concepto de poder en las relaciones internacionales y la necesidad de incorporar nuevos enfoques. Estudios internacionales, 45 (175), 63-78. doi: 10.5354/0719-3769.2013.27372

CSIS (2018) *China Power Team. "How is China modernizing its navy?". Center for Strategic and International Studies.* Recuperado de https://chinapower.csis.org/china-naval-modernization/#easy-footnote-bottom-1-4084 el 12 de julio de 2020 a las 5:55 p.m.

Das, U. (13 de julio de 2019). *What is the Indo-Pacific? The Diplomat*. Recuperado de https://thediplomat.com/2019/07/what-is-the-indo-pacific/ el 16 de febrero de 2020 a las 3:36 p.m.

Day, B. (2020). *Issues in Australian Foreign Policy July to December 2019. Australian Journal of Politics and History*, 66 (2), 305-321. doi: 10.1111/ajph.12666

De Oliveria, L. (2019). Llevando la Economía al realismo estructural: diferenciación y diálogo de asimetrías entre estructuras políticas y económicas en la estratificación de las jerarquías internacionales. Relaciones Internacionales; Universidad Autónoma de Madrid, 40, 89-111. doi : 10.15366/relacionesinternacionales2019.40.004

De, P. (2019) *Navigating the Indo-Pacific Cooperation. The Economic Times.* [Entrada de blog] Recuperado de https://economictimes.indiatimes.com/blogs/et-commentary/navigating-the-indo-pacific-cooperation/ el 5 de marzo a las 6:06 p.m.

DW (27 de julio de 2015) *China´s nine-dashed line has "no basis under international law".* Deutsche Welle. Recuperado de https://www.dw.com/en/chinas-nine-dashed-line-has-no-basis-under-international-law/a-18609290 el 28 de marzo de 2020 a las 3:50 p.m.

Eisentraut, S. y Gaens, B. (2018). *The US-Japan, India, Australia Quadrilateral Security Dialogue. Indo-Pacific Alignment or Foam in the Ocean?.Finnish Institute of International Affairs,* 239. Recuperado de https://www.fiia.fi/en/publication/the-us-japan-india-australia-quadrilateral-security-dialogue

Ford, J. (21 de enero de 2017) *The Pivot to Asia was Obama's Biggest Mistake*. The Diplomat. Recuperado de https://thediplomat.com/2017/01/the-pivot-to-asia-was-obamas-biggest-mistake/ el 26 de marzo de 2020 a las 12:40 p.m.

Furuya, K. (2019) *The Architecture of Japan's Maritime-Decurity System in the East China Sea. The Dual-Layer Security System and the Role of the Japan Coast Guard. Naval War College Review*, 72 (4), 32-57. Recuperado de https://www-jstor-org.ez.urosario.edu.co/stable/26775518

Garnaut, R., Ligang, S. y Fang, C.(2018). *China's 40 Years of Reform and Development 1978*-2018. Acton Australia: Australia University Press.

Geeraerts, G. & Salman, M. (2016) *Measuring Strategic Hedging Capability of Second- Tier States Under Unipolarity*. *Chinese Political Science Review*, 1(1), 60-80. doi: 10.1007/s41111-016-0010-6

Golley, J. & Laurenceson, J. (2019). *Asutralia and the BRI: Cooperate, compete or challenge. Australian National University. ANU College of Asia & the Pacific.* Recuperado de http://asiapacific.anu.edu.au/news-events/all-stories/australia-and-bri-cooperate-compete-or-challenge el 10 de abril de 2020 a las 12:06 p.m.

Gong,X. (2018) *The Belt & Road Initiative and China's influence in Southeteast Asia. The Pacific Review,* 32 (1), 635-665. doi: 10.1080/09512748.2018.1513950

Granados, U. (2017) *India's approaches to the South China Sea: Priorities and Balances. Asia & the Pacific Policy Studies. Australia National University*, 5 (1), 122-137. doi: 10.1002/app5.223/full

Guadalupe, J. y Vargas, H. (2009). El realismo y el neorrealismo estructural. Estudios Políticos, 9 (16), 113-124. doi: 10.22201/fcpys.24484903e.2009.0.18777

Gómez, C. (2015). Análisis de la cooperación entre Argentina y Brasil para el control de la proliferación nuclear: una lectura desde el realismo defensivo y contingente. (Trabajo de grado Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia). Recuperado de https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/11422

Haas, M. (2005). *The Ideological Origins of Great Power Politics, 1789-1989.* Ithaca, NY: Cornell University Press.

Han, Z. & Paul, T. (2020). *China's Rise and Balance of Power Politics. The Chinese Journal of International Politics*, 13 (1), 1-26. doi: 10.1093/cjip/poz018

Hayton, B. (2014). *The South China Sea: The Strugglefor Power in Asia*. Kindle ed. New Haven: Yale University Press.

He, K. y Feng H. (2020). *The Institutionalization of the Indo-Pacific: problems and prospects. International Affairs*, 96, (1), 149-168. doi:10.1093/ia/iiz194

He, K. y Li, M. *Understanding the dynamics of the Indo-Pacific: US-China, Strategic Competition Regional actors and beyond*. *International Affairs*, 96, (1), 1-7.doi: 10.1093/ia/iiz242

Heginbotham et al. (2015). *The U.S.-China Military Scorecard : Forces, Geography, and the Evolving Balance of Power*, 1996-2017. Santa Mónica, Calif: RAND Corporation. doi 10.7249/j.ctt17rw5gb

Helal, M. (2019). *Anarchy, ordering principles and the constitutive regime of the international system.* En Cambridge Global Constitutionalism, 8 (3), 470-505. doi: https://doi.org/10.1017/S204538171900011X

Hernández, J. (2009). El realismo y el neorealismo estructural. Estudios Políticos, Universidad Autónoma Nacional de México, 9 (16), 113-124. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/4264/426439540006.pdf

Horowitz, M. (2010). *The Diffusion of Military Power: Causes and Consequences for International Politics.* Princeton, Princeton University Press.

Hosoya, Y. (2019) *FOIP 2.0: The Evolution of Japan's Free and Open Indo-Pacific Strategy. Asia-Pacific Review*, 26 (1) ,18-28.doi: 10.1080/13439006.2019.1622868

Hsiao, H. y Lin, C (2009). *The rise of China, an overall assesment*. En (Eds.) Lin, Zhengyi, Xiao, Xinhuang Rise of China: Beijing's Strategies and Implications for the Asia-Pacific. London : Routledge. Recuperado de https://www.taylorfrancis.com/books/e/9780203884928/chapters/10.4324/9780203884928-8

Hui, L. (24 de julio de 2019) *China issues white paper on national defence in new era'. Xinhua*. Recuperado de http://www. xinhuanet.com/english/2019-07/24/c_138253180.htm el 11 de marzo de 2020 a las 6 p.m.

India Ministry of External Affairs (2017) *India-Australia-Japan-U.S. Consultations on Indo-Pacific, November 12, 2017*. Media center. Recuperado de https://mea.gov.in/press-releases.htm?dtl/29110/IndiaAustraliaJapanUS_Consultations_on_IndoPacific_November_12_2017 el 9 de octubre de 2020 a las 6:05 p.m.

India Ministry of External Affairs (2018). *Prime Minister's Keynote Address at Shangri La Dialogue* (June *01, 2018).* Recuperado de https://www.mea.gov.in/Speeches-Statements.htm?dtl/29943/Prime+Ministers+Keynote+Address+at+Shangri+La+Dialogue+June+01+2018 el 4 de junio de 2020 a las 10:10 p.m.

India Ministry of External Affairs (2019). *FS's Keynote address to the 1st Disarmament and International Security Affairs Fellowship*. Recuperado de https://www.mea.gov.in/Speeches-Statements.htm?dtl/30910/fss+keynote+address+to+the+1st+disarmament+and+international+security+affairs+fellowship el 22 de febrero de 2020 a las 5:30 p.m.

India Ministry of External Affairs (2020) *Telephone Conversation between Prime Minister and Japanese Prime Minister Mr. Abe Shinzo*. Recuperado de https://mea.gov.in/press-releases.htm?dtl/32954/Telephone_Conversation_between_Prime_Minister_and_Japanese_Prime_Minister_Mr_Abe_Shinzo el 6 de octubre de 2020 a las 6:51 p.m.

Indian Navy (2015) *Indian Maritime Security Strategy.* Recuperado de https://www.indiannavy.nic.in/content/indian-maritime-security-strategy-2015 el 1 de abril de 2020 a las 3:40 p.m.

IISS (2019) *Asia Pacific Regional Security Assessment 2019*. *International Institute for Strategic Studies.* Recuperado de https://www.iiss.org/publications/strategic-dossiers/asiapacific-regional-security-assessment-2019 el 28 de marzo de 2020 a las 10:30 a.m.

Jaishankar, D. (2018) *India and China at Sea: Competition for Naval Dominance in the Indian Ocean ed. David Brewster (review) . Contemporary Southeast Asia*, 40, (2), 346-348. Recuperado de http://ez.urosario.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edspmu&AN=edspmu.S1793284X18200131&lang=es&site=eds-live&scope=site

Jalil, G. (2019). *China's Rise: Offensive or Defensive Realism. Strategic Studies*, 39 (1), 41-58. Recuperado de http://issi.org.pk/chinas-rise-offensive-or-defensive-realism/

Japan Ministry of Foreign Affairs (2007). *Confluence of the Two Seas. Speech by H.E. Mr. Shinzo Abe, Prime Minister of Japan at the Parliament of the Republic of India.* Recuperado de https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/pmv0708/speech-2.html el 8 de agosto de 2020 a las 5:21 p.m.

Japan Ministy of Foreign Affairs (2017). *Diplomatic Blue Book 2017.* Recuperado de https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2017/html/index.html. el 3 de mayo de 2020 a la 1:40 p.m.

Japan Ministry of Foreign Affairs (2020). *Japan-US Security Treaty. January 19, 1960*. Recuperado de http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/q&a/ref/1.html el 6 de octubre de 2020 a las 6 p.m.

Japan Ministry of Foreign Affairs (2020) *Signing of the Agreement Between the Government of Japan and the Government of the Republic of India Concerning Reciprocal Provision of Supplies and Services Between the Self-Defense Forces of Japan and the Indian Armed Forces.* Recuperado de https://www.mofa.go.jp/press/release/press4e_002896.html el 6 de octubre de 2020 a las 8:05 p.m.

Jervis, R. (1978). *Cooperation under the Security Dilemma. World Politics,* 30 (2), 167-214. Recuperado de https://www-jstor-org.ez.urosario.edu.co/stable/2009958

Jervis, R. (1979). *Systems Theories and Diplomatic History*. En Paul Gordon Lauren, ed.Diplomacy. New York: Free Press, 212-244.

Jones, J. (2018) *Regional security dilema in the Pacific The Interpreter, Lowy Institute*. Recuperado de https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/regional-security-dilemma-pacific el 29 de julio de 2020 a las 6:56 p.m.

Karman, M. (2018). *International Anarchy Revisited: A Critique on Waltz's Interpretation of Rousseau. Global: Journal Politik Internasional*, 20,(1), 1-14. doi: 10.7454/global.v20i1.317

Keohane, R. (1988). *Review: Alliances, Threats and the Uses of Neorealism*. *International Security*, 13 (1), 169-176. Recuperado de http://ez.urosario.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edspmu&AN=edspmu.S1531480488100053&lang=es&site=eds-live&scope=site

Kesavan, K. (2020) *India's Act East Policy and Regional Cooperation*. Observer Research Foundation. Rasina Debates. Recuperado de https://www.orfonline.org/expert-speak/indias-act-east-policy-and-regional-cooperation-61375/ el 18 de mayo de 2020 a las 12:50 p-m.

Koga, K. (2020) *Japan's "Indo-Pacific" question: countering China or shaping a new regional order? International Affairs,* 96 (1), 49-73. doi: 10.1093/ia/iiz241.

Koh, L.(2018). *China-India Rivarly at Sea: Capability, trends and challenges. Asian Security Journal,*15 (1) , 5-24. doi: 10.1080/14799855.2019.1539820

Kotani,T. (18 de julio de 2011). *Why China Wants the South China Sea. The Diplomat*. Recuperado de https://thediplomat.com/2011/07/why-china-wants-the-south-china-sea/ el 3 de mayo de 2020 a las 2:00 p.m.

Kratz, A. y Pantucci, R. (2015). El gran salto de China al exterior: la iniciativa "One Belt, one Road". European Council on Foreign Relations. Recuperadp de https://www.ecfr.eu/madrid/publi/el_gran_salto_de_china_al_exterior_la_iniciativa_one_belt_one_road el 11 de enero de 2020 a las 5:03 p.m.

Krishnan, S. (2009) *India's Security Dilemma vis-à-vis China: A Case of Optimum or Sub-Optimum Restraint?*. *Regional Centre for Strategic Studies*. *RCSS Policy Studies Policy Paper*. Recuperado de https://www.rcss.org/publication/policy_paper/Policy47.pdf el 16 de julio de 2020 a las 3:30 p.m.

Kuper, S. (2019) *The Indo-Pacific's maritime choke points: Straits of Malacca*. *Defence Connect*. Recuperado de https://www.defenceconnect.com.au/key-enablers/4233-the-indo-pacific-s-maritime-choke-points-straits-of-malacca el 24 de agosto de 2020 a las 2:21 p.m.

Khurana, G. (2007) *Joint Naval Exercises: A Post-Malabar-2007 Appraisal for India*. *Institute of Peace and Conflict Studies*, 52. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/resrep09116

Lague, D. y Lim, B. (2019) C*hina's vast fleet is tipping the balance in the Pacific. Reuters investigates*. Recuperado de https://www.reuters.com/investigates/special-report/china-army-navy/ el 12 de julio de 2020 a las 6:46 p.m.

Lee, J. (2016). *In Defense of the East Asian Regional Order: Explaining Japan's Newfound Interest in Southeast Asia. Geopolitics, History and International Relations*, 8 (1), 30-53. Recuperado de https://www-jstor-org.ez.urosario.edu.co/stable/26806073

Lind, J. (2004). *Pacifism or Passing the Buck? Testing Theories of Japanese Security Policy*. *International Security*, 29 (1), 92-121. Recuperado de https://www-jstor-org.ez.urosario.edu.co/stable/4137548

Lobell, S. (2018) *A Granular Theory of Balancing. International Studies Quarterly,* 62 (3), 593-605. doi: 0.1093/isq/sqy011.

Madan, T. (2020) *What you need to know about the "Quad" in charts*. *Brookings Institute*. Recuperado de https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2020/10/05/what-you-need-to-know-about-the-quad-in-charts/ el 7 de octubre de 2020 a las 12:32 p.m.

Majumdar, M. (2015). *The ASEAN Way of Conflict Management in the South China Sea. Strategy Analysis,* 39 (1),73-87. doi:10.1080/09700161.2014.980545

Mallick, M. (2014). *Maritime Security in the Indo-Pacific: Perspectives from China, India and the United States.* Londres, Reino Unido: *Rowan & Littlefield London.*

Marolov, D. y Stojanovski (2015). *The Balkan Wars through the Prism of the Wider Theoretical Framework of the Concept of the "Security Dilemma". Balkan Social Science Review*, 5, 29-48. Recuperado de http://heinonline.org.ez.urosario.edu.co/HOL/Page?handle=hein.journals/bssr5&div=5

Mateus, J. (2013). Análisis del dilema de seguridad entre Estados Unidos y la Ferderación Rusa a partir del control de la carrera armamentista. Periodo 1991-2000. (Trabajo de grado). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia. Recuperado de https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/4457

McBride J. y Chatzky A, (2019). *Is "Made in China 2025 a Threat to Global Trade?". Council on Foreign Relations.* Recuperado de https://www.cfr.org/backgrounder/made-china-2025-threat-global-trade el 12 de enero de 2020 a las 5:10 p.m.

McLean, W. (2016) *Neoclassical realism and Australian foreign policy: understanding how security elites frame domestic discourses*. *Global Change, Peace & Security*, 28, (1), 1-15. doi: 10.1080/14781158.2015.1112774

Mead, W. (2014). *The Return of Geopolitics*, the Revenge of the Revisionist Powers. *Foreign Affairs*, 93 (3) pp.69-79. Recuperado de https://www-jstor-org.ez.urosario.edu.co/stable/24483407

Mearsheimer, J. (2003). *The Tragedy of Great Power Politics*.2ª ed. Nueva York, Estados Unidos: Norton.

Mearsheimer, J. (2006). *Structural Realism*. En T. Dunne, Kurki, M. y Smith, S. (Ed.) *International Relations Theories: Discipline and Diversity.* Oxford, Reino Undo: Oxford University Press.

Meng, L. (2017). "*Sea of Cooperation" or "Sea of Conflict"?: The South China Sea in the Context of China-ASEAN Maritime Cooperation. International Journal of China Studies,* 8, (3), 321-345. Recuperado de http://ez.urosario.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eoh&AN=EP127182488&lang=es&site=eds-live&scope=site

Medcalf, R. (2014). *In defence of the Indo-Pacific: Australia's new strategic map. Australian Journal of International Affairs,* 68 (4), 470–483. doi: 10.1080/10357718.2014.911814

Medcalf, R. (2014).*Mapping the Indo-Pacific: China, India and the United States.* En Mallick, M. (ed.) *Maritime Security in the Indo-Pacific: Perspectives from China, India and the United States*. Londres, Reino Unido: *Rowan & Littlefield London.*

Mohan, R. (2012) *Samudra Manthan: Sino-Indian Rivarly in the Indo-Pacific*. Washingto, Estados Unidos: *Carnegie Endowment for international Peace.*

Moore, G. (2018) *Bismarck or Wilhelm? China's Peaceful Rise vs. Its South China Sea Policy. Asian Perspective* , 42 (2), 265-283. doi: 10.1353/apr.2018.0011

Naím, M. (2009). *Minilateralism. The magic number to get real international action. Foreign Policy.* Recuperado de https://foreignpolicy.com/2009/06/21/minilateralism/ el 14 de agosto de 2020 a las 6:21 p.m.

O'Brien, R. (24 de julio de 2011). *China's Two-Pronged Maritime Rise. The Diplomat*. Recuperado de http://thediplomat.com/2011/07/24/china%E2%80%99s-two-pronged-maritime-rise/ el 3 de mayo de 2020 a las 2:10 p.m.

Oñate, L. (2013). Análisis de la incidencia de las campañas militares operación recompensa justa y operación plomo fundido en la redefinición de la doctrina de seguridad nacional de Israel. (Trabajo de grado). Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia. Recuperado de https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/4635

Panda, A. (5 de noviembre de 2019) *US, India, Asutralia, Japan "Quad" Holds Senior Officals Meeting in Bangkok*. *The Diplomat.* Recuperado de https://thediplomat.com/2019/11/us-india-australia-japan-quad-holds-senior-officials-meeting-in-bangkok/ el 10 de agosto de 2020 a las 7:07 p.m.

Pant, H. (2012). *The Rise of China. Implications for India.* India: *Cambridge University Press.*

Parameswaran, P. (24 de octubre de 2019) *Indo-Pacific Conceptions in the Spotlight at China's Xiangshan Forum. The Diplomat*. Recuperado de https://thediplomat.com/2019/10/indo-pacific-conceptions-in-the-spotlight-at-chinas-xiangshan-forum/ el 9 de marzo de 2020 a las 6:04 p.m.

Parent M. Y Rosato, S. (2015). *Balancing in Neorealism. International Security*, 40 (2) 51-86. Recuperado de http://ez.urosario.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edspmu&AN=edspmu.S1531480415200010&lang=es&site=eds-live&scope=site

Paul, T. (2018). *When balance of power meets globalization: China, India and the small states of South Asia.* Politics, 39 (1), 50-63. doi: 10.1177/0263395718779930

Pant, H. Y Rej, A. (2018) *Is India Ready for the Indo-Pacific?. The Washington Quarterly*, 4 (2), 47-61. doi: 10.1080/0163660X.2018.1485403

Péron-Doise, M. (2019) *La Politique Maritime de L'Inde: Consolider son Identité Indo-Pacifique. La Découverte*, 173 (2), 121-136.doi: 10.3917/her.173.0121

Rahman, M. (2020). *Indo-Pacific cooperation: what do trade simulations indicate? Journal of Economic Structures*, 9 (45), 1-17. doi: 10.1186/s40008-020-00222-4

Rajagopalan, R (2020) Evasive balancing: India´s unviable Indo-Pacific strategy. Interational Affairs, 96 (1), 75-93. doi: 10.1093/ia/iiz224

Richey, M. (2020) *Buck-passing, Chain-ganging and Alliances in the Multipolar Indo-Asia-Pacific*. *The Interntaional Spectator*, 55 (1), 1-17. doi: 10.1080/03932729.2019.1706390

Rosales, L. (2017) La Proyección Talasopolítica de China y las disputas territoriales en el mar merdional. Revista Chilena de Relaciones internacionales, 1(1), 188-219. Recuperado de https://doaj-org.ez.urosario.edu.co/article/6fcc7e6731d642fd8fa5e21fc6f929f3

Ross, R. (2018). *Nationalism, Geopolitics and Naval Expansionism: from the Ninteenth Century to the Rise of China*. *Naval War College Review*, 41, (4), 10-44. Recuperado de https://digital-commons.usnwc.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=7671&context=nwc-review

Rudd, K. (2013). *Beyond the Pivot: A New Road Map for U.S- Chinese Relations*. *Foreign Affairs*, *March/Apri 2013*. Tomado de https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2013-02-11/beyond-pivot el 8 de abril de 2020 a las 12:41 pm.

Samaan, J. (2019) *La stratégie indopacifique de l'administration Trump : une difficile émergence*. *Politique Étrangère*, año (3), 37-48.doi:10.3917/pe.193.0037

Scissors, D. (2009) *Deng Undone: The Costs of Halting Market Reform in China*. *Foreign Affairs* 88 (3), 24-39. Recuperado de http://heinonline.org.ez.urosario.edu.co/HOL/Page?handle=hein.journals/fora88&div=39

Shambaugh, D. (2013) *Assesing the US "Pivot" to Asia*. *Strategic Studies Quarterly*, 7 (2), 10-19. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/26270763?seq=1#metadata_info_tab_contents

Shapiro, J. (2018). *Is a Multipolar World Emerging? Geopolitical Futures*. Tomado de https://geopoliticalfutures.com/multipolar-world-emerging/ el 11 de agosto de 2019 a las 6:43 p.m.

Schweller, R (1996) *Neorealism's status-quo bias: What security dilemma"*? *Security Studies*, 5,(3), 90-121. doi: 10.1080/09636419608429277

Sim, W. (27 de julio de 2018) . *Asean at heart of Japan's Free and Open Indo-Pacific Strategy: Kono.The Stratis Times*. Recuperado de https://www.straitstimes.com/asia/east-asia/asean-at-heart-of-japans-free-and-open-indo-pacific-strategy-kono el 4 de abril de 2020 a las 11:52 p.m.

Shimko, K. (1992). *Realism, Neorealism, and American Liberalism*. *The Review of Politics*, 54 (2), 281-301. Recuperado de https://www-jstor-org.ez.urosario.edu.co/stable/1407486

SIPRI (2020) *Military Expenditure Database. Data for all countries from 1988-2019 as a share of GDP.* Recuperado de https://www.sipri.org/databases/milex el 9 de julio de 2020 a las 6:33 p.m.

SIPRI (2020) *Military Expenditure Database.* Recuperado de sipri.org/databases/milex el 9 de julio de 2020 a las 8:00 p.m

Smith, J. (2019) *China's Rise and (Under?) Balancing in the Indo-Pacific: Putting Realist Theory to the Test*. *The Heritage Foundation.* Recuperado de https://www.heritage.org/asia/commentary/chinas-rise-and-under-balancing-the-indo-pacific-putting-realist-theory-the-test el 25 de mayo de 2020 a las 10:30 a.m.

Snidal, D. (1991). *Relative Gains and Patterns of International Cooperation. American Political Science Review*, 85 (3), 701-726. doi: 10.2307/1963847

State Council of the People's Republic of China (2015) *China's Military Strategy*. Recuperado de http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2015/05/27/content_281475115610833.htm el 11 de julio de 2020 a las 5:01 p.m.

State Council of the People's Republic of China (2017) *China's Policies on Asia-Pacific Security Cooperation*. Recuperado de

http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2017/01/11/content_281475539078636.htm el 11 de julio de 2020 a las 6:00 p.m.

State Council of the People's Republic of China (24 de julio de 2019). *China's National Defense in the New Era*. Recuperado de *XinhuaNet* en http://www.xinhuanet.com/english/2019-07/24/c_138253389.htm el 11 de julio de 2020 a las 6:12 p.m.

Stewart, P. (23 de enero de 2018). *How U.S Allies are Adapting to America First. Foreign Affairs*. Recuperado de https://www.foreignaffairs.com/articles/world/2018-01-23/how-us-allies-are-adapting-america-first, el 11 de agosto de 2019 a las 6:55 p.m.

Stratfor (15 de noviembre de 2017) *The Indo-Pacific: Defining a Region*. *Stratfor Geopolitical Diary.* Recuperado de https://worldview.stratfor.com/article/indo-pacific-defining-region el 8 de junio de 2020 a las 8:50 p.m.

Sun, C. (2008). *A Comparative Analysis of Abe's and Fukada's Asia Diplomacy*. *China International Studies*, 8 (66), 58-73. Recuperado de https://heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/chintersd10&div=7&id=&page=

Sundaramurthy, A. (8 de mayo de 2018) *India Keeps Australia Out of the Malabar Exercise — Again The Diplomat*. Recuperado de https://thediplomat.com/2018/05/india-keeps-australia-out-of-the-malabar-exercise-again/ el 4 de octubre de 2020 a las 3:30 p.m.

Suryadinata, L. e Izzuddin, M, (28 de enero de 2017) *"Divergence of Interests in Abe's Maiden Visit to Indonesia. The Stratis Times*. Recuperado de http://www.straitstimes. com/opinion/divergence-of-interests-in-abes-maiden-visit-to-indonesia el 31 de marzo de 2020 a las 5:03 p.m.

Tang, S. (2008). *The Security Dilemma: A Conceptual Analysis. Security Studies*, 18 (3), 587-623. doi: 10.1080/09636410903133050

Taliaferro, J. (2000). *Security Seeking Under Anarchy: Defensive Realism Revisitied. International Security*, 25 (3), 128-161. Recuperado de https://www-jstor-org.ez.urosario.edu.co/stable/2626708

Taro, A (2006). *Arc of Freedom and Prosperity: Japan's Expanding Diplomatic Horizons"*. Discurso en el Instituto Japonés de Asuntos Internacionales del 30 de noviembre de 2006. Recuperado de https://www.mofa.go.jp/announce/fm/aso/speech0611.html el 16 de abril de 2020 a las 11:00 a.m.

Taylor, B (2020). *Is Australia´s Indo-Pacific strategy an illusion? International Affairs* 96 (1), 95-109.doi: 10.1093/ia/iiz228

Teo, S. (15 de diciembre de 2018). *Could Minilateralism Be Multilateralism´s Best Hope in the Asia Pacific? The Diplomat.* Recuperado de https://thediplomat.com/2018/12/could-minilateralism-be-multilateralisms-best-hope-in-the-asia-pacific/ el 1 de febrero de 2019 a la 1:05 p-m.

Teo, S. (7 de enero de 2020). *Strengthening the ASEAN-centric multilateral security architecture. East Asia Forum*. Recuperado de https://www.eastasiaforum.org/2020/01/07/strengthening-the-asean-centric-multilateral-security-architecture/ el 25 de abril de 2020 a las 11:30 a.m.

Teo, S. Y Emmers, S. (2020) *The Future of the San Francisco System: Pressures and Prospects*. *Asian Politics & Policy*, 12 (1), 84-96. doi: 10.1111/aspp.12513

Thao, N. (10 de junio de 2020) *South China Sea: US Joins the Battle of Diplomatic Notes, The Diplomat*. Recuperado de https://thediplomat.com/2020/06/south-china-sea-us-joins-the-battle-of-diplomatic-notes/ el 6 de octubre de 2020 a las 6:00 p.m.

The White House (2017) *National Security Strategy of the United States of America December* 2017. Recuperado de https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf el 26 de marzo de 2020 a las 4:00 p.m.

Thomas, J. y Snyder, J. (1990). *Chain Gangs and Passed Bucks: Predicting Alliance Patterns in Multipolarity. International Organization*, 44 (2), 137-168. Recuperado de https://ideas-repec-org.ez.urosario.edu.co/a/cup/intorg/v44y1990i02p137-168_03.html

Tian, Aude, Kuimova, Wezeman & Wezeman (2019) *Trends in World Military Expenditure 2019*. SIPRI Fact Sheet. Recuperado de https://www.sipri.org/sites/default/files/2019-04/fs_1904_milex_2018.pdf el 10 de agosto de 2020 a las 6:54 p.m.

Times of India (12 de noviembre de 2017). *Quadrilateral security dialogue: India, Australia, Japan, US hold talks on Indo-Pacific Cooperation. The Times of India.* Recuperado de https://timesofindia.indiatimes.com/india/quadrilateralsecurity-dialogue-india-australia-japan-us-hold-talks-on-indo-pacific-cooperation/articleshow/61616602.cms el 20 de abril de 2020 a las 5:40 p.m.

Times of India (29 de enero de 2020). *India may invite Australia for Malabar naval exercise with US & Japan.* Recuperado de https://timesofindia.indiatimes.com/india/india-planning-to-invite-australia-for-malabar-naval-exercise/articleshow/73715057.cms el 21 de abril de 2020 a las 4:50 p.m.

Tillerson, R. (2017). *Defining our Relationship with India for the Next Century. Center for Strategic and International Security. Reuters*. Recuperado de https://www.reuters.com/article/us-china-silkroad-usa/united-states-says-it-supports-chinas-infrastructure-connectivity-plan-idUSKCN18A0D2 el 28 de marzo de 2020 a las 2:00 p.m.

Todi, S. (https://thediplomat.com/2019/12/india-gets-serious-about-the-indo-pacific/ de 2019) *India Gets Serious About the Indo-Pacific. The Diplomat*, recuperado de https://thediplomat.com/2019/12/india-gets-serious-about-the-indo-pacific/ el 3 de abril de 2020 a las 5:10 p.m.

Topper, K. (1998). *The Theory of International Politics? An Analysis of Neorealist Theory. Human Studies*, 21 (2), 157-186. Recuperado de https://www-jstor-org.ez.urosario.edu.co/stable/20011191

Tow, W. (2019). *Minilateral Security´s Relevance to US Strategy in the Indo-Pacific: Challenges and Prospects. Pacific Review*, 32 (2), 232-244. doi:10-1080/09512748.2018.146547

Twomey (2000) *Japan, a circumscribed balancer: Building on defensive realism to make predictions about east Asian security. Agricultural History Review*, 9 (1), 267-205. doi:10.1080/09636410008429416

UN (2020) *Commission on the Limits of the Continental Shelf (CLCS) Outer limits of the continental shelf beyond 200 nautical miles from the baselines: Submissions to the Commission: Partial Submission by Malaysia in the South China Sea*, en Oceans & Law of the Sea. Recuperado de https://www.un.org/Depts/los/clcs_new/submissions_files/submission_mys_12_12_2019.html#:~:text=On%2012%20December%202019%2C%20Malaysia,territorial%20sea%20is%20measured%20in el 6 de octubre de 2020 a las 6:12 p.m.

Uncetabarrenechea, L. (2004). ¿Oasis o espejismo? La travesía en el desierto de la Teoría de las Relaciones Internacionales en el análisis de los procesos de integración. Agenda Internacional 10 (20),173-194. Recuperado de https://doaj-org.ez.urosario.edu.co/article/d643d54421a1429aa2a01dcfbcf9913c

U.S. Department of State (2011). *Remarks by Secretary Gates at the Shangri-La Dialogue, International Institute for Strategic Studies, Singapore.* Recuperado de https://archive.defense.gov/Transcripts/Transcript.aspx?TranscriptID=4831 el 23 de febrero de 2020.

U.S Department of Defense (2019a) *Indo-Pacific Strategy Report.* Recuperado de https://media.defense.gov/2019/Jul/01/2002152311/-1/-1/1/DEPARTMENT-OF-DEFENSE-INDO-PACIFIC-STRATEGY-REPORT-2019.PDF el 3 de mayo de 2020 a la 1:10 p.m.

U.S Department of Defense (2019b) *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2019*. Recuperado de https://media.defense.gov/2019/May/02/2002127082/-1/-1/1/2019_CHINA_MILITARY_POWER_REPORT.pdf el11 de julio de 2020 a las 6:51 p.m.

U.S. Department of State (2019c) *A Free and Open Indo-Pacific. Advancing a Shared Vision. Recuperado* de https://www.state.gov/wp-content/uploads/2019/11/Free-and-Open-Indo-Pacific-4Nov2019.pdf el 27 de marzo de 2020 a las 4:34 p.m.

U.S Embassy in India (2019). *U.S.-Australia-India-Japan Consultatrions "The Quad"*, Recuperado de https://in.usembassy.gov/u-s-australia-india-japan-consultations-the-quad-2/ el 10 de octubre de 2020 a las 2:08 p.m.

U.S Mission to the UN (2020) *U.S Note 1 June 2020*. Recuperado de https://usun.usmission.gov/wp-content/uploads/sites/296/200602_KDC_ChinasUnlawful.pdf el 12 de junio de 2020 a las 6:03 p.m.

U.S Indo-Pacific Command (2020). *USINDOPACOM Area of Responsibility*. Tomado de https://www.pacom.mil/About-USINDOPACOM/USPACOM-Area-of-Responsibility/ el 28 de marzo de 2020 a las 1 p.m.

Varadarajan, S. (14 de junio de 2007). *Chinese demarches to 4 nations*. *The Hindu*. Recuperado de https://www.thehindu.com/todays-paper/tp-international/Chinese-demarches-to-4-nations/article14777267.ece el 16 de abril de 2020 a las 12:55 p.m.

Varghese, N. (2018). *An India Economic Strategy to 2035: Navigating from potential to delivery. A Report of the Australian Government.* Recuperado de https://dfat.gov.au/geo/india/ies/introduction.html el 8 de abril de 2020 a las 4:31 p.m.

Vieira, P. (2005). Evolución de las teorías sobre integración en el contexto de las teorías de relaciones internacionales. Papel Político, 18, 235-290. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/777/77720389010.pdf

Walt, S. (1987). *The Origins of Alliances*. Ithaca, Nueva York, Estados Unidos: Cornell University Press.

Walt, S. (1985). *Alliance Formation and the Balance of World Power. International Security*, 9 (5), 3-43. doi: 10.2307/2538540

Walt, S. (23 de junio de 2009) *On minilateralism. Foreign Policy*. Recuperado de https://foreignpolicy.com/2009/06/23/on-minilateralism/ el 5 de julio de 2020 a las 9:43 a.m.

Waltz, K (1979). *Theory of International Politics*. New York, NY: McGraw-Hill.

Waltz, K (1997). *Evaluating theories. American Political Science Review*, .91, (4), 913–917. doi: 10.2307/2952173

Waltz, K (2000). *Structural Realism after the Cold War. International Security,* 25 (1), 5-41. Recuperado de https://www-jstor-org.ez.urosario.edu.co/stable/2626772

Wardell, J. (2018) *Australia, U.S, India and Japan in talks to establish Belt and Road alternative. Reuters*. Recuperado de https://www.reuters.com/article/us-china-beltandroad-quad/australia-u-s-india-and-japan-in-talks-to-establish-belt-and-road-alternative-report-idUSKCN1G20WG el 7 de junio de 2020 a las 3:12 p.m.

Weber, K. (1997). *Hierarchy Amidst Anarchy: A Transaction Costs Approach to International Security Cooperation*. *International Studies Quarterly*, 41(2), 321-340. Recuperado de https://www-jstor-org.ez.urosario.edu.co/stable/3013936

Wuthnow, J. (2019). *U.S "Minilaterlism" in Asia and China´s Responses: A New Security Dilemma? Journal of Contemporary China*, 28 (115), 133-150. doi: 10.1080/10670564.2018.1497916

Yi,Y. y Qinghai, Z. (2014). *The "Indo-Pacific"Concept. Implications for China.* . En Mallick, M. (ed.) *Maritime Security in the Indo-Pacific: Perspectives from China, India and the United States*. Rowan & Littlefield London.

Zhang, M. (2018) *Proceeding in hardship: the trilateralism–bilateralism nexus and the institutional evolution of China–Japan– South Korea trilateralism*. *Pacific Review*, 31(1) ,57-75. doi: 10.1080/09512748.2017.1310751

Zhao, Y. (2018). *The Rise and Prospect of China´s Economy.* Revista estudios de economía aplicada, 36, No.1, pp. 277-290. Recuperado de http://ez.urosario.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eoh&AN=1707578&lang=es&site=eds-live&scope=site

ANEXOS

ANEXO A: COMPARACIÓN ENTRE LOS CONCEPTOS DE INDO PACÍFICO Y ASIA PACÍFICO



Fuente: IISS (2019).

ANEXO B GASTO DE DEFENSA DE CHINA, ESTADOS UNIDOS, INDIA JAPÓN Y AUSTALIA EN MILLONES DE DÓLARES (% del PIB)

Año	China*	Estados Unidos	Japón	India	Australia
2008	112927 (1.9%)	765973 (4.5%)	44634 (0.9%)	43712(2.6%)	20489 (1.8%)
2009	136806 (2.1%)	826247 (4.9%)	45470 (1.0%)	51464(2.9%)	22033 (1.9%)
2010	143932 (1.9%)	849867 (4.9%)	45629 (1.0%)	51671(2.7%)	22289 (1.9%)
2011	155169 (1.8%)	839803 (4.8%)	46243 (1.0%)	52171(2.7%)	21981 (1.8%)
2012	169514 (1.8%)	793157 (4.5%)	45686 (1.0%)	51986(2.5%)	21210 (1.7%)
2013	184209(1.9%)	732148 (4.0%)	45492 (1.0%)	51603(2.5%)	21026 (1.6%)
2014	200023 (1.9%)	687112 (3.7%)	45978 (1.0%)	54276(2.5%)	22820 (1.8%)
2015	213526 (1.9%)	671509(3.5%)	46788 (1.0%)	54292(2.4%)	25155 (2.0%)
2016	225558 (1.9%)	669448 (3.4%)	46505 (0.9%)	59833(2.5%)	27546 (2.1%)
2017	238476 (1.9%)	662550 (3.3%)	46542 (0.9%)	64572(2.5%)	27496 (2.0%)
2018	253492 (1.9 %)	682491 (3.3%)	46618 (0.9%)	66258(2.4%)	26840 (1.9%)
2019	266449 (1.9%)	718689 (3.4%)	46562 (0.9%)	70794 (2.4%)	27395 (1.9%)

*Valores estimados SIPRI

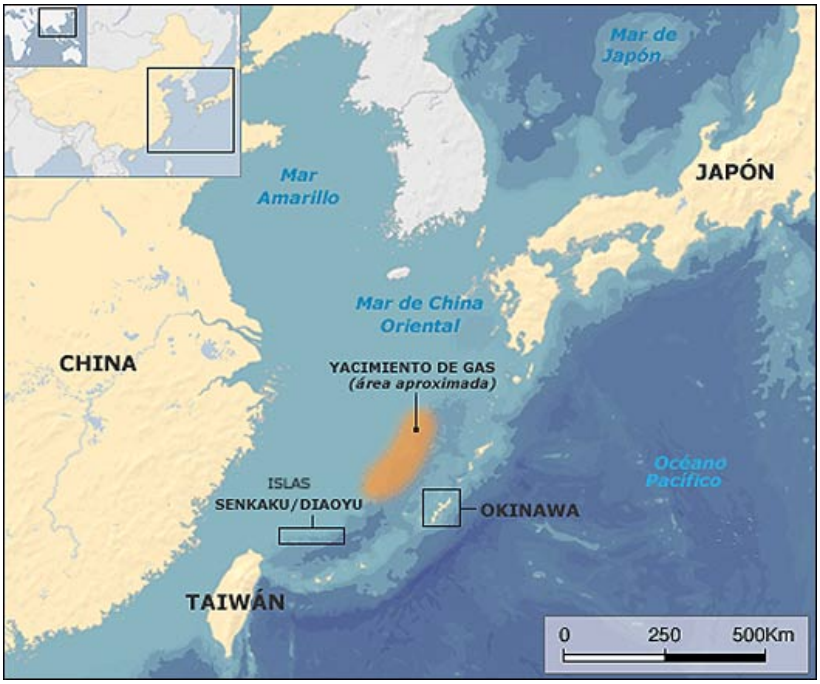
Tabla elaborada por el autor. Datos tomados de SIPRI (2020) Military Expenditure Database, disponible en en sipri.org/databases/milex el 9 de julio de 2020 a las 8:00 p.m

ANEXO C: LA "LÍNEA DE LOS NUEVE PUNTOS" DE CHINA Y LAS ISLAS SPRATLY



Fuente: DW (27 de julio de 2015).

ANEXO D: DISPUTA POR LAS ISLAS SENKAKU/DIAOYU



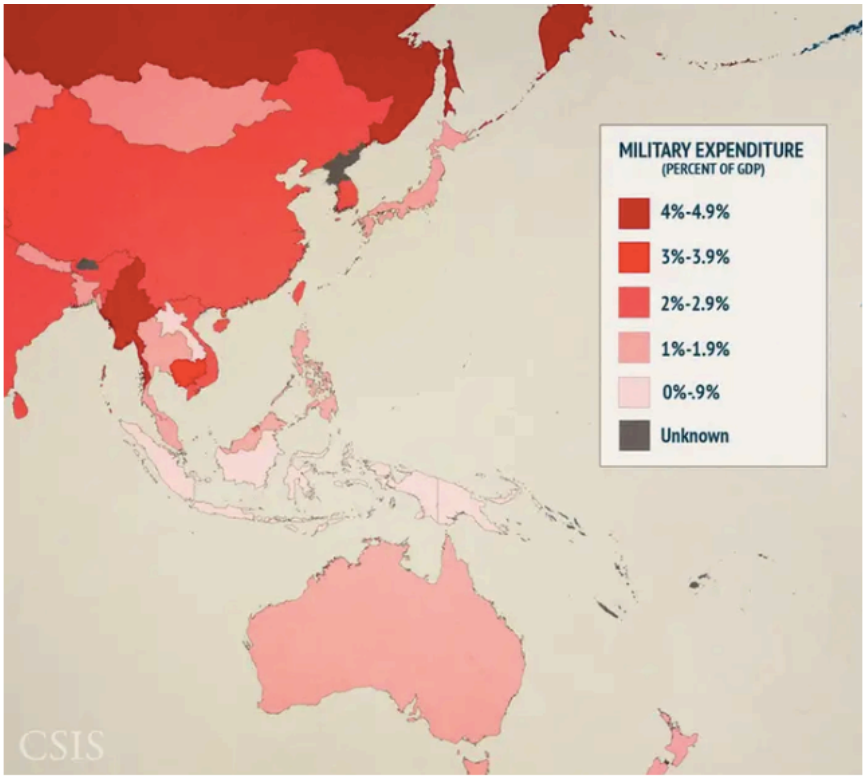
Fuente: BBC Mundo (19 de septiembre de 2010).

ANEXO E: DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA DEL COMANDO INDO-PACÍFICO DE ESTADOS UNIDOS (USINDOPACOM)



Fuente: U.S Indo-Pacific Command (2020).

ANEXO F: DIFERENCIAS EN GASTO MILITAR EN EL INDO-PACÍFICO EN 2016



Fuente: Center for Strategic and International Studies (2016).

ANEXO G: CRONOLOGÍA DEL DIÁLOGO DE SEGURIDAD CUADRILATERAL (QUAD)

Agosto de 2007	Discurso del Primer Ministro de Japón, Shinzo Abe en el parlamento de India.
Septiembre de 2007	Ejercicios Malabar Quad+ Australia y Singapur.
Febrero de 2008	El Primer Ministro de Australia, Kevin Rudd, retira a Australia del Quad.
Noviembre de 2017	El Quad es reconstituido. Reunión de trabajo en Manila.
Junio de 2018	Reunión de trabajo en Singapur.
Noviembre de 2018	Reunión de trabajo en Singapur.
Mayo de 2019	Reunión de trabajo en Bangkok
Septiembre de 2019	Reunión ministerial en Nueva York
Noviembre de 2019	Reunión de trabajo en Bangkok
Septiembre de 2020	Reunión de trabajo virtual
Octubre 2020	Reunión ministerial en Tokio.

Tabla elaborada por el autor. Datos tomados de Madan, T. (2020) *What you need to know about the "Quad" in charts*. Brookings Institute, recuperado de https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2020/10/05/what-you-need-to-know-about-the-quad-in-charts/ el 7 de octubre de 2020 a las 12:32 p.m. ; Khurana, G. (2007) *Joint Naval Exercises: A Post-Malabar-2007 Appraisal for India*. En Institute of Peace and Conflict Studies, no. 52.; Japan Ministry of Foreign Affairs (2007). *Confluence of the Two Seas. Speech by H.E. Mr. Shinzo Abe, Prime Minister of Japan at the Parliament of the Republic of India,* disponible en https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/pmv0708/speech-2.html y Times of India (12 de noviembre de 2017). *Quadrilateral security dialogue: India, Australia, Japan, US hold talks on Indo-Pacific Cooperation,* disponible en https://timesofindia.indiatimes.com/india/quadrilateralsecurity-dialogue-india-australia-japan-us-hold-talks-on-indo-pacific-cooperation/articleshow/61616602.cms